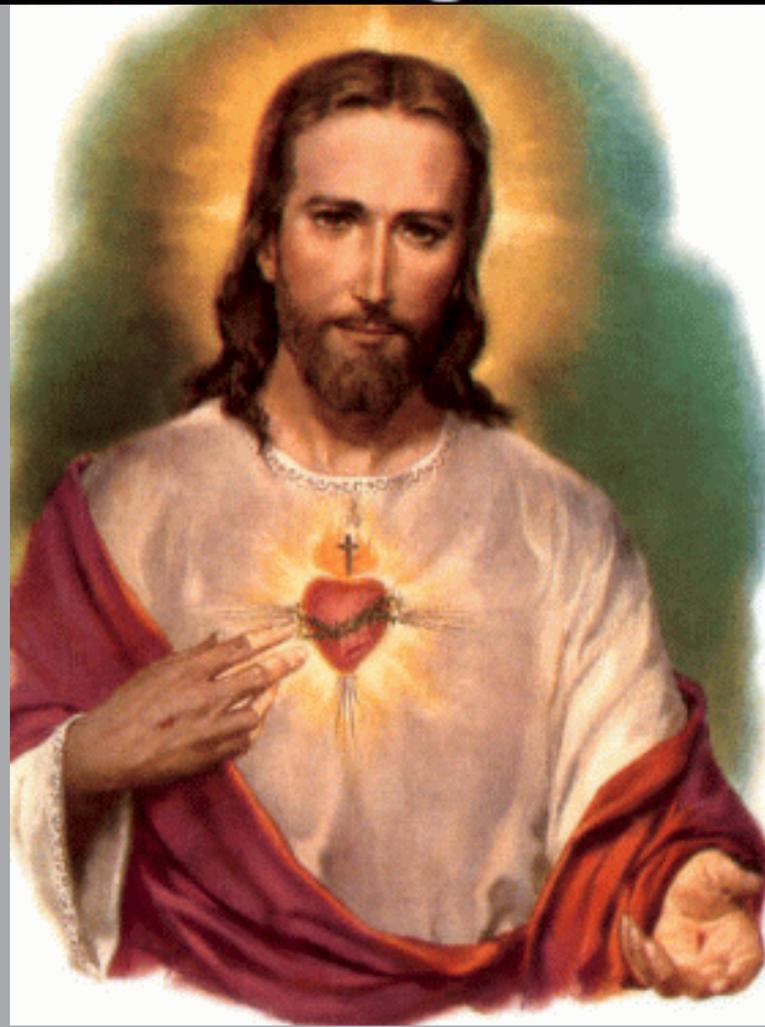


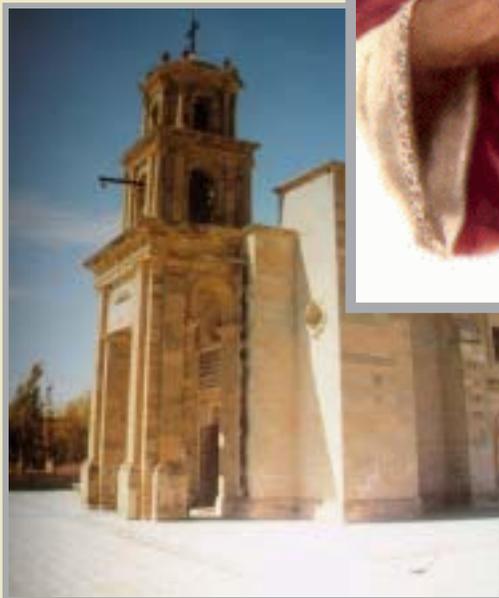


San Juan de los Lagos, Jal. Junio de 2006 N° 287

Devoción al Sagrado Corazón



Hacia
la
V
CELAM



1er. Santuario Latinoamericano
al Sagrado Corazón
Mexicacán, Jal.



Parroquia del
Sagrado Corazón de Jesús
Pegueros, Jal.

SUMARIO

DEVOCIÓN AL SAGRADO CORAZÓN

Anuncio de la visita	1
Biografía de Santa Margarita Ma. Alacoque.....	2
La Veneración de las Reliquias	4
La Devoción al Sagrado Corazón de Jesús	5
Los Viernes Primeros	9

SUBSIDIOS PARA LAS CELEBRACIONES 11

1. El Corazón de Jesús y la comunidad cristiana	13
2. Iglesia y Sacramentos	15
3. Unidad Del Amor en la Creación	16
4. Unidad del Amor en la Historia de la Salvación.....	17
5. Amor a Dios y al Prójimo	18
6. Caridad, Tarea de la Iglesia	19
7. Justicia y Caridad	20
8. Ejercicio de la Caridad en la Iglesia.....	21
9. Responsables de la Caridad	22

REFLEXIONES

1. ENCICLICA «DEUS CARITAS EST»	23
2. «CARITAS»	27
30 Lecturas para la Adoración al Sagrado Corazón	33

V CELAM

Lugar de la V CELAM	
Lugares donde se han celebrado las CELAM.....	46
Sínodo de América	51
Pasos hacia la V CELAM	53

VIDA DIOCESANA:

Acta de la Reunión Ordinaria del Consejo Diocesano de Pastoral	67
Participar y decidir el bien común en la justicia y la paz (CEM)	76
Onomásticos, Ordenaciones y Defunciones del mes de Junio	80
Agenda de Junio	<i>Contraportada</i>

Centro Diocesano de Pastoral

Morelos 34.

Apartado Postal 21

Tel. (395) 785-0020

Fax. (395) 785-0171

Correo-E: cpastoral@gmail.com

Messenger: cpastoral@hotmail.com

47000 San Juan de los Lagos, Jal.

Responsable:

Equipo Diocesano de Pastoral Litúrgica

Diócesis de San Juan de los Lagos.

ANUNCIO DE LA VISITA

Circular a toda la familia diocesana.



Asunto: Visita a la diócesis de las Reliquias de Santa Margarita María de Alacoque.

Hermanos sacerdotes y fieles laicos:

Les saludo cordialmente, deseando a todos que la alegría de la Pascua se proyecte en su vida y en su apostolado.

Me es grato anunciarles que nos concedieron un día de la Visita que hacen a nuestra diócesis los Restos de «la confidente del Sagrado Corazón», precisamente dentro del Novenario del Corazón de Jesús.

Los motivos que me llevaron a solicitar esa gracia son: el impulso que puede dar a la gran práctica de los viernes primeros, y la considerable devoción al Sagrado Corazón que existe en nuestra diócesis.

El lunes 19 de junio, a las 2:00 p.m. llegan al Santuario de Mexxicacán y salen después de la Misa de la tarde, a la parroquia de Pegueros donde estarán hasta el martes 20 a las 2:00 p.m.

En Mexxicacán tenemos el más antiguo Santuario dedicado al Sagrado Corazón de Jesús en América; y la parroquia de Pegueros tiene como titular al Sagrado Corazón de Jesús.

La Visita de estas Reliquias del cuerpo de la santa tiene carácter diocesano. Consideré que esos centros eran más significativos que la misma catedral u otros lugares céntricos.

Espero la participación de las comunidades de la diócesis, en la recepción, en la despedida, y durante su estancia, organizando visitas y peregrinaciones a dichos centros.

Esos restos pertenecieron al cuerpo de Santa Margarita María. Es decir, fueron parte de esa

discípula de Cristo que fue mensajera de su Corazón, y le ayudaron a realizar su vocación específica a la santidad.

La vida de esta vidente quedó marcada por las revelaciones del Corazón de Cristo, quien le manifestó sus sentimientos ante el pecado del mundo, y le pidió reparación, sobre todo la Comunión de los nueve primeros viernes y la hora santa de los jueves.

Esta visita de las Reliquias de la monja de Paray-le-Moniale debe repercutir en una más auténtica devoción al Sagrado Corazón del Redentor, descubriendo y proyectando su amor divino y humano.

Y debe llevarnos a una vivencia personal y social de la caridad, siguiendo las líneas marcadas por la Encíclica «Deus caritas est», del Papa Benedicto XVI.

En el Boletín de Pastoral del mes de junio se ofrecerán algunos datos para las reflexiones preparatorias, y algunos subsidios celebrativos para el mes de Junio.

Los decanos comunicarán a las parroquias, de acuerdo con los párrocos de los centros anfitriones, los detalles concretos de organización.

Me despido, encareciendo su interés y participación, y enviando a todos mi bendición.

Javier Navarro Rodríguez
Obispo de San Juan de los Lagos.

BIOGRAFIA DE SANTA MARGARITA MARIA ALACOQUE



Nace en L'Hautecour, un pueblecito de la Borgoña, de la diócesis de Autun en Francia, el 22 de julio de 1647. Pertenece a una familia de elevada posición social, hija de un notario, recibe esmerada educación cristiana.

A los 11 años queda parálitica por reumatismo. Al curar repentinamente por intercesión de la Virgen María, promete entregarse a su servicio. Lleva después una juventud ejemplar, pero la amarga oposición de su familia le impide cumplir su promesa. La vida religiosa se había enfriado por la corrupción de costumbres.

Hasta los 24 años logra ingresar con las salesas al Monasterio de la Visitación de Paray-le-Monial. El 25 de agosto de 1671 toma el hábito.

Desde el noviciado se distingue por su gran amor a la Eucaristía y su prolongada oración, su obediencia heroica y su espíritu de penitencia. Como ayudante de enfermería, molesta su lentitud y sensible a la enérgica hermana encargada Catalina Marest.

Su vida queda marcada por las apariciones del Señor y las comunicaciones extraordinarias del Corazón de Jesús. La primera sucede el 27 de diciembre de 1673, orando ante la Eucaristía, al acompañar a Jesús en su agonía de Getsemaní.

Durante 18 meses, Cristo le va mostrando los secretos de su corazón, y la impulsa a difundir la devoción al Sagrado Corazón, y a fomentar el espíritu de reparación por las ofensas que recibe de parte de los pecadores. Pide comulgar con frecuencia, sobre todo los nueve primeros viernes de mes; y velar una hora los jueves en memoria del Huerto.

El Jansenismo hace estragos en Francia. Presenta a un Dios huraño, lejano, terrible, que inspira más terror que amor. El ambiente es de frialdad e indiferencia, incluso en los círculos religiosos. La santa, por el contrario, le descubre en Jesús como fuente de amor y de confianza.

Eso hace inevitables las oposiciones, dificultades e incomprendiones en su comunidad, pues los directores espirituales carecen de experiencia en el terreno de la mística y juzgan que son ilusiones por debilidad. La superiora, Madre Saumaise, se burla, la humilla, le impide ejecutar las propuestas. Una curación misteriosa la hace aceptar

Llega como capellán el P. San Claudio de la Colombière, quien confirma la autenticidad de las revelaciones y adopta la devoción al Sagrado Corazón de Jesús. Pero parte luego a Inglaterra.

El 20 de noviembre de 1677, ante toda la comunidad, frente al altar, de rodillas, se ofrece como víctima por todas las faltas, porque el Señor se lo pedía. Se nota un cambio en la comunidad, aunque con desconfianza de algunas hermanas.

La Madre Greyfié, como superiora, le deja mayor libertad. Pero a la santa no le faltan enfermedades, y le atacan las tentaciones de desesperación, vanidad y autocompasión. En 1681 regresa el P. de la Colombière por motivos de salud, pero muere en febrero de 1682.

La Madre Melin, siendo superiora, le nombra ayudante de gobierno, con aprobación del capítulo. Las oposiciones dejan de manifestarse. Casualmente se leen sus revelaciones en el refectorio, originando nuevamente actitudes fiscalizadoras en la hermana Marest.

Es nombrada maestra de novicias, y propaga abiertamente la devoción al Corazón de Jesús. El 21 de junio de 1685 se celebra en la comunidad la fiesta del Corazón de Jesús, pese a la acusación de los parientes de una hermana de ser impostora e introducir novedades.

El jesuita P. Croisset le ayuda a ordenar las ideas para difundir la devoción. Le ordena hacer su biografía y recopilar sus escritos, sobre todo sus cartas. Así que en su «Vida y obras» hallamos una rica fuente para comprender la devoción al Sagrado

Corazón. Después de su muerte tendrán un gran influjo en la Iglesia.

Muere el 17 de octubre de 1690, a los 43 años de edad, en el monasterio de Paray-le-monial, un siglo antes de la Revolución Francesa, que ya se gestaba.

El 13 de junio de 1864, al revisarse sus restos para la beatificación, se encuentra su cerebro incorrupto. Su canonización se tiene hasta el 13 de mayo de 1920.

Transcribimos dos de sus revelaciones, que nos pongan en consonancia con sus experiencias, de las cuales surge el espíritu de esta devoción.

«Estando una vez delante del Santísimo Sacramento, recibí de mi Dios gracias excesivas de su amor...

El me dijo: He aquí este Corazón que tanto ha amado a los hombres; y que no ha perdonado nada hasta agotarse y consumirse por testificarles su amor, y por reconocimiento no recibo de la mayor parte sino ingraticudes con sus irreverencias y sacrilegios, y con las frialdades y desprecios que tienen para conmigo en este Sacramento de amor.

Pero lo que es para mí más sensible, es que sean corazones que me están consagrados los que ésto hacen.

Por esto yo te pido que el primer viernes después de la octava del Santísimo Sacramento, sea dedicado a una fiesta particular para honrar mi Corazón, comulgando ese día y haciéndole reparación del honor mediante una pública y contrita confesión de la culpa, para reparar las indignidades que ha recibido durante el tiempo que he estado expuesto en los altares.

Yo te prometo también que mi Corazón se dilatará para derramar con abundancia las influencias de su divino amor sobre aquellos que le tributen este honor, y los que procuren que le sea tributado».

«El Señor, -dice en otra ocasión santa Margarita-, se molestó porque El me había mandado comulgar los viernes pri-

meros para reparar las faltas de caridad que se cometen..., y me pidió que ofreciera oraciones por ese afán de todo el mundo en divertirse en tiempo de Carnaval, y también por los pecados actuales del mundo, por las agonías del Huerto y por las humillaciones de la Pasión, especialmente las sufridas en los palacios de los poderosos».



LA VENERACION DE LAS RELIQUIAS



La santa es sepultada en el cementerio del propio monasterio. El 13 de junio de 1864, ante el obispo de Autun, Mons. Borgui y unos 200 sacerdotes, se saca del profundo hoyo la caja de nogal con los restos de la Venerable. Todos los huesos están secos y las carnes consumidas; sólo el cerebro está intacto, habiéndose resistido a la corrupción.

Los restos se colocarían en el templo expiatorio del Sagrado Corazón en París. Y desde ahí se han difundido múltiples reliquias de sus ropas y objetos. Ahora los restos de la santa hacen un recorrido por nuestra patria.

A nuestra diócesis, por petición de Mons. Javier Navarro, le dejaron disponible los días martes 20 y miércoles 21 de junio, dentro de la misma novena del Sagrado Corazón de Jesús, cuya fiesta este año cae el viernes 23 de junio.

Las Reliquias de los cuerpos de los santos son testimonio de muchas verdades:

- Ponen de relieve el dogma de la resurrección de los cuerpos, basada en la de Jesucristo.
- El respeto debido al cuerpo, templo de Dios, aspecto visible de la persona humana, con la necesidad de penitencia, vigilancia de los sentidos y dominio de los impulsos desordenados.
- El mérito sobrenatural del sufrimiento, inevitable en esta vida de desterrados.

Ya desde los primeros cristianos se daban muestras de veneración a los restos de mártires. El «Martirio de Policarpo» (18,2-3) da testimonio de cómo recogen los huesos «como oro y piedras preciosas». Visitan los sepulcros y sobre ellos celebran su «natalicio» (aniversario de la muerte).

De los mártires, se extiende a vírgenes, confesores, anacoretas, pastores. Y Dios ha concedido por su medio muchos beneficios, como abundaron testimonios en el II Concilio ecuménico de Nicea (887).

Los israelitas, al salir de Egipto, llevaron consigo los huesos de José (Ex 13,19). Por el contacto con los

huesos de Eliseo un muerto recobró la vida (2 Re 13,21). Eliseo obró milagros con el manto de Elías (2 Re 2,13-14). En Efeso se daban curaciones y liberaciones aplicando pañuelos de Pablo (Hch 19,12).

Vigilancio acusó como idolatría la veneración de las reliquias. Varios Padres le respondieron, considerando que es un culto de veneración relativa, encaminado a la persona del mártir. Por ejemplo: San Jerónimo (Epístola 109,1; Contra Vigilio 4-5); Teodoreto de Ciro (Curación de afectos de los griegos 8); San Juan Damasceno (Fe ortodoxa 4,15).

Santo Tomás sintetizó y desarrolló esta doctrina (STh 3,25,6). Y el Concilio de Trento la reafirma, contra Lutero y los reformadores (Dz 985; cf. 998, 440, 304).

La razón para venerarlos es que los cuerpos de los santos fueron miembros vivos de Cristo y templos del Espíritu Santo, que un día resucitarán, pues han sido redimidos por Cristo y en Él serán glorificados.

El culto que les tributamos no es a los huesos áridos o restos secos en sí mismos, sino a la persona misma de Santa Margarita María, de quien fueron miembros, y colaboraron en el ejercicio de su fidelidad a Cristo. Nos motiva a una imitación en el seguimiento del Señor, y nos beneficia de su intercesión fraterna.

Por eso desde Francia nos hacen las siguientes indicaciones en la visita de los Restos de Santa Margarita María: «Es importante estar unidos trabajando por el Reinado del Corazón de Jesús en México, con espíritu de oración, humildad y obediencia».

Y piden catequesis sobre lo que significa en la Iglesia de hoy la devoción al Sagrado Corazón de Jesús.

La veneración de las reliquias de la mensajera del Corazón de Jesús se orienta más bien a la aceptación del amor de Dios, y a su vivencia en medio de un mundo individualista, egoísta y materializado.

LA DEVOCION AL SAGRADO CORAZON DE JESUS



El culto al Sagrado Corazón de Jesús no nace en la Iglesia por las revelaciones a Santa Margarita María. Nace en el momento en que la lanzada traspasa el Corazón de Cristo en la Cruz, saliendo de él sangre y agua (Jn 19,34).

En la Biblia, el «corazón» es lo más íntimo del hombre, el centro de la vida natural y espiritual y la fuente de todas sus manifestaciones: sentimientos, pensamientos, recuerdos, proyectos, libertad, conciencia. Comprende y resume la mente, la vida, el alma, la libertad, las energías, la psique.

El corazón de Dios es la manifestación de su amor misericordioso (Jn 13,1). Ese amor de Dios Trino se revela en el corazón humano del Hijo de Dios hecho hombre. Nos ama con amor humano y divino (erótico, de amistad y de caridad). Es manso y humilde de corazón (Mt 11,29).

Ese corazón ha latido de amor en la tierra y sigue latiendo en el cielo. Es el corazón de la persona de Cristo, martirizado por nuestros pecados, que no cesa de irradiar su amor redentor sobre los pecadores. Busca también el cariño y amor de sus hermanos.

Los Padres de la Iglesia muchas veces hablan del Corazón de Cristo, como símbolo de su amor, y como fuente de la santificación (Jn 7,37; 19, 35).

En la Edad Media comienzan a considerarle como modelo de nuestro amor, paciente por nuestros pecados, a quien debemos reparar entregándole nuestro corazón. Entre sus difusores destacan Santas Lutgarda, Matilde, Gertrudis la grande, Margarita de Cortona, Angela de Foligno, San Buenaventura, etc. En el siglo XVII ya está muy extendida esta devoción.

San Juan Eudes, en 1670, introduce la primera fiesta pública del Sagrado Corazón.



Santa Margarita María de Alacoque (monja salesa de Paray-le-Monial, Francia), en 1673 comienza a tener una serie de revelaciones que la llevan a la santidad y la impulsan a formar un equipo de apostolado de esta devoción. Con su celo consiguen un enorme impacto en la Iglesia.

Pero la oposición a este culto es grande, sobre todo en el siglo XVIII por parte de los jansenistas. Recibe también un fuerte golpe con la supresión de la Compañía de Jesús (1773).

En España se llegan a prohibir los libros que hablen sobre el Sagrado Corazón. El emperador de Austria da orden de desaparecer sus imágenes en todas las iglesias y capillas. En varios seminarios se enseña que la fiesta del Sagrado Corazón echa una grave mancha en la religión.

En México se difunde pronto la devoción, relacionada con los viernes primeros y las imágenes del Sagrado Corazón de Jesús. Llegan a ser tan importantes como las de la Pasión del siglo XVI.

En 1742 en el monasterio de Jesús María de Guadalajara hay una Cofradía del Corazón de Jesús, con un altar lateral para la reparación de los jueves. El Excmo. Sr. Juan Ruiz de Cabañas es gran promotor de esta devoción.

Varios altares y templos se levantan en su nombre. Se afianza la devoción de los viernes primeros y la adoración eucarística.

En 1886 se fundan las Hijas del Sagrado Corazón para la atención de enfermos pobres; en 1904 las Carmelitas del Sagrado Corazón para la educación; en 1918 las Hermanas del Corazón de Jesús Sacramentado para hospitales y escuelas; en 1919 las Clarisas del Sagrado Corazón dedicadas a los ancianos; en 1920 las Esclavas del Divino Corazón de Jesús para la asistencia a mujeres arrepentidas.

La Europa oficial rechaza el Corazón de Cristo, y en seguida es asolada por los horrores de la Revolución Francesa y de las guerras napoleónicas. Y después de la purificación resurge con más fuerza que nunca.

El tentativo de meter la nueva devoción en la liturgia encuentra resistencias de carácter teológico, pues la liturgia celebra hechos salvíficos, no ideas.

El Papa Clemente XIII aprueba un formulario de Misa y un Oficio divino en 1765. En 1856 Pío IX extiende su fiesta a toda la Iglesia.

En 1899 León XIII consagra el mundo al Sagrado Corazón de Jesús (Ecuador se había consagrado en 1874). Y la fiesta va adquiriendo carácter de oposición al liberalismo y la masonería que intentan destruir la religión en la sociedad.

Pío XI en 1928 la constituye como solemnidad, a la par de Navidad y la Ascensión, dándole un nuevo contenido. Y se relaciona con Cristo rey.

Desde la revolución francesa y la supresión de la Compañía de Jesús, el Sagrado Corazón se convierte en símbolo de la rebelión católica y del martirio, como un emblema de un imperialismo espiritual pontificio.

El grito «Cristo vence, Cristo reina, Cristo impera» es nota del triunfalismo social, hacia la conquista espiritual del mundo.

Las consagraciones nacionales al Sagrado Corazón son un reconocimiento explícito de la soberanía de Jesús.

Bélgica se consagra al Sagrado Corazón en 1869; y Francia en 1873. Ecuador la hace fiesta nacional, anulando en la Constitución actos legislativos contrarios al dogma, moral o disciplina católica.

La Encíclica «Annum Sacrum» de León XIII dispone en 1899 la consagración de la humanidad al Sagrado Corazón como reconocimiento de la soberanía social de Cristo.

Algunos grupos, sobre todo en Paray-le-Monial, desde 1882, promueven una fiesta de Cristo Rey. Apoya la iniciativa el Concilio Plenario de América Latina (1899).

En Bélgica el Card. Mercier y en Francia el Card. Amette reorganizan la adoración perpetua en reparación de los pecados públicos y como reconocimiento de la realeza de Cristo.

La apostasía de las masas, promovida por el protestantismo, el liberalismo y el socialismo, dice: «No queremos que reine sobre nosotros».

Los católicos dicen: «Venga a nosotros tu reino», de verdad y vida, de santidad y gracia, de justicia, de amor y de paz. No arrinconado en el santuario de la conciencia individual ni en el secreto de la familia, sino manifiesto en la vida individual, doméstica, nacional, pues esta vida es la etapa precedente de la eterna.

Por eso Cristo rey es emblema de la Acción Católica, de las juventudes católicas, de los sindicatos cristianos y de las asociaciones católicas de clase media. La Adoración Nocturna, y la Asociación Católica de la Juventud mexicana, encuentran su divisa en Cristo Rey. Dependiendo de la Jerarquía, se responde a los populismos y regímenes totalitarios de España, México, Alemania, Austria e Italia.

El grito cristero de «¡Viva Cristo Rey!» es una aclamación religiosa y una intensa súplica por el triunfo definitivo de Cristo sobre el mal y la persecución. Es la propuesta de una alternativa política frente a las dictaduras. Los mártires mueren gritando «¡Viva Cristo Rey!» en oposición a «¡Viva el Supremo Gobierno!». Expresan la certeza de llegar el triunfo sobre el tirano.

España en 1919, el 30 de mayo, también se consagra públicamente al Sagrado Corazón en el Cerro de los Ángeles. Se graba, debajo de la estatua de Cristo, la promesa al padre Bernardo de Hoyos, SJ., el 14 de mayo de 1733, en Valladolid: «Reinaré en España con más veneración que en otras muchas partes» (entonces también América era España).

Se divulgan innumerables libros de imágenes. Las asociaciones del Sagrado Corazón suben de mil a cien mil en un siglo, desde mediados del siglo XVIII.

Unas doscientas congregaciones religiosas y varios institutos seculares se han fundado para extender su culto de mil formas.

Por ejemplo, el Apostolado de la Oración, que pretende conseguir nuestra santificación personal y la salvación del mundo mediante la intercesión, cuenta ya en 1917 con veinte millones de asociados. Y en 1960 llega al doble en todo el mundo; sus 200 revistas tenían 15 millones de suscriptores. Es la mayor asociación de todo el mundo.

SANTUARIO DEL SAGRADO CORAZON DE JESUS EN MEXTICACAN

El 8 de Febrero de 1788 Mariano de Avila, de Tlaltenango, entrega «la reliquia», un milagroso Corazón de madera, a Ana María Lomelín y José Antonio Cordero. Este deja de beber y se vuelve piadoso.

Es una representación del Corazón de Cristo, circundado de llamas, rematando con una cruz, esculpido por un indio de Tlaltenango, Zac.

Ana María la coloca después en una custodia de plata para mayor respeto. Se venera en la Labor de Santa Gertrudis, en el Cerro del Corazón. El Excmo. Sr. Cabañas testifica la dignidad del lugar.

Por la cantidad de peregrinos, se construye un santuario del 15 de Marzo de 1793 (viernes de dolores) al 15 de Agosto de 1794.

Hay donativos de Lagos, Jalostotitlán, Teocaltiche, Huejuar, Aguascalientes, Tepatitlán, Encarnación, Nochistlán, Cuquío, Guadalajara, Sayula, etc.

En 1798 el mismo Sr. Cabañas inicia la construcción del actual santuario. Varias veces visita este santuario, concediéndole privilegios, declarándose protector del santuario, y eximiéndolo de la jurisdicción de Mexticacán para que dependiera directamente del obispado. Parte de sus vísceras están sepultadas en el santuario, por disposición de su testamento.

En 1801, se concede el Santísimo al capellán P. José Luis Delgadillo. Ese mismo año, la Declaración del 22 de agosto del Concilio Plenario Latinoamericano, decreto 377, pide que no se expongan

públicamente las representaciones del solo Corazón.



Del 25 al 27 de Junio de 1909, el Excmo. Sr. Jesús Ortíz, manda que se haga la primera estatua que sustenta la reliquia. Una imagen de Jesús de tamaño natural, conteniendo en su pecho la Reliquia.

Brígido Ibarra esculpe la actual en 1912 (haciendo las manos y los pies Félix de la Mora) . En 1913 se le pone el Corazón.

San José María Robles, mártir de Cristo Rey, enamorado del Corazón de Jesús según las líneas marcadas por santa Margarita María Alacoque, tiene relación con Mexticacán.

El 11 de Junio de 1915, fiesta del Sagrado Corazón de Jesús, al terminar el sermón con las religiosas del Verbo Encarnado en Mascota, la Srita. Victoria Briseño le regala la vida de santa Margarita María.

Para darle víctimas asociadas a Jesús, forma una liga de 12 muchachas como corona para el Sagrado Corazón, con las que inicia su fundación de víctimas del Corazón Eucarístico de Jesús.

El 18 de Abril de 1916 es nombrado vicario de Nochistlán, teniendo como párroco a San Román Adame. Hace de los viernes primeros y de las Cuarenta Horas verdaderos días de fiesta, en los que se amanece en el confesionario.

El 17 de Enero de 1917 lo nombran vicario de Mexticacán, pero la gente presiona para que regrese. Son los tiempos difíciles de persecución carrancista y destierros del Sr. Arz. Francisco Orozco y Jiménez.

Para 1919 está acondicionado el hospital para sus religiosas, de provisional aprobación diocesana. El 1 de Diciembre de 1920 lo hacen párroco de Tecolotlán, donde da su vida por Cristo.

En el santuario de los Mártires de Mexticacán se encuentra una reliquia de San José María Robles, imitando la reliquia original del Sagrado Corazón.

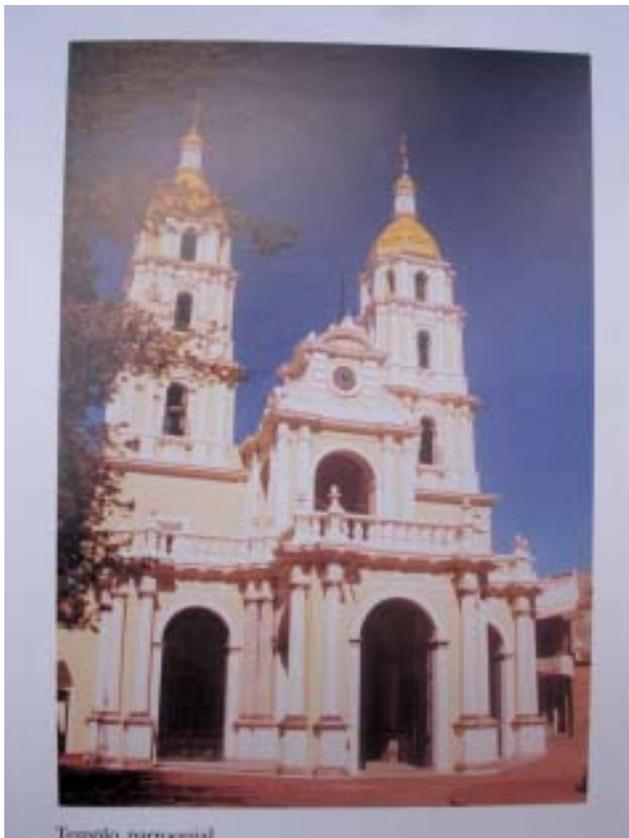
Representa a Jesús de pie sobre una nube, vestido de túnica de media talla de color blanco, y

cubierto desde sus hombros con un manto rojo, también de media talla.

La mano derecha la tiene alzada en actitud de bendecir. Y la izquierda sobre el pecho muestra el Corazón, centrado en un resplandor.

El rostro, enmarcado en su cabellera suelta, es muy afable, delicado y de rasgos artísticos apreciables. Una ráfaga de metal dorado con las potencias circunda su cabeza dándole muy buen efecto.

PARROQUIA DEL SAGRADO CORAZON DE JESUS EN PEGUEROS



En 1740 apenas se asientan los primeros pobladores en Pegueros. Cuando se venera el Corazón de Jesús en Mexticacán, Pegueros es un puesto «del peguero de carrozas» por el camino real.

El 8 de marzo de 1886 se inicia la construcción del templo. Logran tener Misa hasta 1897.

En 1901 reside el P. Agapito Ramírez. Entre sus capellanes se encuentra el San Justino Orona (1908).

Es erecta como Vicaría el 22 de enero de 1917, quedando el P. Gabriel Hernández como su primer vicario.

Y el 6 de enero de 1920 es elevada a Parroquia, siendo su primer párroco el Sr. Cura J. Inés Morales.

Angosto el templo, pero amplio el Corazón. Está decorado con murales de Marcelino Munguía (pintados en los 1950, con escenas referentes al Sagrado Corazón).

La bella imagen del Sagrado Corazón se encuentra en su trono. Le llaman patrono y guía. Por los rasgos, parece esculpido también por Brígido Ibarra o su escuela.

LOS VIERNES PRIMEROS

Es la 12ª promesa a Santa Margarita María. Un viernes de 1674 Jesús le dice: «Te prometo, en la excesiva misericordia de mi corazón, que su amor omnipotente concederá la gracia de la penitencia final a todos los que comulguen nueve primeros viernes de mes seguidos».

Se promueve esta práctica cuando no se permite la Comunión con frecuencia. La superiora del Convento de Para-le-Monial, para calmar la oposición levantada en la comunidad contra la nueva devoción, prohíbe a la santa la Comunión de los primeros viernes.

Tiene dos fines: reparación y Eucaristía.

REPARACIÓN.

Como se repara la gloria ultrajada entre los hombres, borrando los deshones y procurando restituir el honor y la buena fama, así también se repara entre los hombres y Dios.

Buscar deshacer lo que le injuria y deshona, borrando los deshones causados por los crecientes pecados del ambiente. Procurar restituir a su gloria el resplandor que cada día le roban en su vida y en su Iglesia.

¿Por qué la reparación? Dos son los resultados del pecado: el primero es perder a los hombres; el segundo, injuriar y deshonar al Señor.

Apostolado y reparación son dos medios importantes de interesarse por las cosas del Corazón de Jesús. Como se repara la gloria ultrajada entre los hombres, así se repara entre los hombres y Dios.

Esto abre un nuevo campo a las personas amantes del Corazón de Jesús para trabajar por El : borrando los deshones que le causan los pecados de los hombres, y procurando restituir a su gloria el brillo que cada día le roban.

Las injurias de la Pasión, deben ser objeto de reparaciones especiales. Ahí se intenta borrar las injurias que se hicieron ante sus mismos ojos, poniendo las manos sacrílegas en sus propios miembros físicos, sin respeto a su mirada y presencia corporal.



Y esos ultrajes los sufría mientras hacía por los hombres el acto más grande de amor y misericordia: morir por ellos. En la Pasión fue ultrajado su corazón, atravesado por la lanza, mientras El mismo se ofrecía como reparador de los pecados del mundo.

La idea de consolar al divino Corazón aparece con frecuencia en santa Margarita. Consolar es proporcionar al Señor una nueva alegría accidental. Consolar se entiende aliviar las tristezas. Esos actos de consolación para el Señor son agradables porque le recuerdan lo mucho que sufrió camino a la cruz.

Es una forma de participación del cristiano en la obra redentora de Cristo, tanto en su aspecto de expiación del pecado, como en el de restauración de la obra del Señor dañada por el pecado individual y social. Pero se funda más en las exigencias del amor, que en las de la justicia divina.

¿Es posible la reparación? ha sido realizada por Cristo y no podía ser realizada sino por El. Es el único Mediador, y no podemos sustituirlo. Su sacrificio es perfecto, y no podemos añadirle nada. Su eficacia perfecta hace inútil otra ofrenda (Hbr 10,18).

Sería contentarse con una práctica ritual, y olvidar el culto de la vida. Falta mucha acción solidaria, y los ritos podrían evadirnos del compromiso.

Sin la mediación redentora de Cristo es imposible la comunión con Dios y con los hermanos. Los mediadores humanos se retiran una vez realizada la unión entre las partes litigantes, porque son intermediarios exteriores. Pero Cristo no es ajeno a Dios y a los hombres para servirles de puente, sino en quien se realiza la unión completa de ambos. En El queda abolida la separación, pues es Dios y hombre, y su glorificación dio fin a la tensión entre estas dos partes. Necesitamos pasar por Jesús para la unión con Dios.

Sólo Cristo es capaz de realizar personalmente la ofrenda existencial perfecta, animado por el Espíritu Santo. Los cristianos no somos capaces de realizarla por nosotros mismos. En virtud del sacerdocio común nos acercamos a Dios, pero «por Jesucristo» (Hbr 13,21; 7,25; 1 Re 2,5; Jn 14,6; 15,4).

La vida de caridad implica la relación con Dios, la relación con los demás y la mediación de Cristo.

EUCARISTÍA Y REPARACIÓN.

Aunque hay muchos medios para ofrecer reparación espiritual, la Eucaristía ocupa el primer lugar.

Siendo la devoción al Corazón de Jesús la devoción del amor, es natural que el sacramento del amor más tierno y fino del Redentor sea el sacramento peculiar del divino Corazón.

El culto al Sagrado Corazón mira a Cristo en sí, no sólo en la Eucaristía. Pero éste es el sacramento por excelencia del amor de Jesucristo. La mayor parte de las revelaciones del Corazón de Jesús a sus amigos fue ante su presencia eucarística.

La posibilidad de transformar nuestra vida en ofrenda agradable a Dios y útil a nuestros hermanos no existe sin la mediación de Cristo.

Tal es la misión de los sacramentos, y en particular de la Eucaristía, sacramento del acto mediador de Cristo, que nos permite vivir real y plenamente bajo la influencia de su mediación reparadora.

La Eucaristía no es un mero culto ritual. Es un sacramento, es decir, un medio de unión entre existencias reales: la de Cristo y la de los cristianos.

La Eucaristía no tiene valor en sí misma sino en cuanto dice relación con al Sacrificio del Calvario, la ofrenda existencial perfecta, y que ofrece a los fieles la posibilidad de transformar su existencia concreta.

Sería muy cómodo un culto separado de la dura

existencia diaria, con cierta satisfacción sensible y una seguridad religiosa individualista.

Pero la Eucaristía abre toda la existencia y todas las dimensiones de la persona. Por eso es el centro del culto cristiano: el corazón del cual deriva la vida y al cual todo retorna continuamente.

En el cuerpo humano la vida depende del corazón, que es una bomba aspirante e impelente. La Eucaristía ha sido creada para funcionar de forma semejante, con doble movimiento: don y exigencia, expansión y atracción.

La comunión no se separa de la Misa, ni la Misa de la vida. Es un alimento lleno de fuerza que impregna toda la existencia. No sólo se trata de comer, sino de ofrecerse a sí mismos (Rm 12,1) en sacrificio de alabanza (Hbr 13,5).

Es una mediación descendente, en cuanto Cristo nos comunica su vida y caridad divinas. Y a la vez es una mediación ascendente, en cuanto Cristo asume nuestra existencia, la asocia a su ofrenda, y la eleva a su Padre.

Sin una vida de caridad, la Comunión y la asistencia a Misa sería un culto ritual vacío, sin valor sacerdotal.

Reparar significa restablecer en su integridad la existencia cristiana, remediar los fallos de la comunidad (Hbr 3,42- 14; 10,24- 25; 12,5).

Cristo nos llama a asociarnos a su sacrificio, a la alabanza del Padre y a su solidaridad con los hombres. Es legítimo pensar que nos asocia también a su reparación.

No pretendamos ofrecer un suplemento al Sacrificio de Cristo, sino de aceptar la aplicación del mismo, por El, con El y en El. «Completo lo que falta en mi carne a las tribulaciones de Cristo en favor de su cuerpo que es la Iglesia» (Col 1,24).

Estamos llamados a aplicar nuestra existencia el Sacrificio de Cristo, perfecto en sí, pero aún no plenamente aplicado en nuestra vida para producir salvación.

Adheridos a Cristo mediador, mediante nuestra participación en la Eucaristía, y unidos a todos los practicantes de los viernes primeros, propagamos la reconciliación, la abolición de divisiones, para ser verdaderamente cristianos de la Nueva Alianza.

«No se olviden de hacer el bien y compartir, pues éstos son los sacrificios que agradan a Dios» (Hbr 13,16).

SUBSIDIOS PARA LAS CELEBRACIONES

MISA DE RECEPCION 19 DE JUNIO: RESPUESTA AL AMOR DE DIOS

Monición inicial:

Recibimos las Reliquias del cuerpo de Santa Margarita María de Alacoque, la confidente del Corazón de Jesús. Como a la santa, Cristo nos invita a aceptar su amor y a corresponderlo con amor. Viviendo la Pascua de Jesús, queremos ofrecer cada viernes primero y siempre como una respuesta sincera y decidida al amor infinito de Dios.

Misa del Sagrado Corazón de Jesús, con la oración colecta de Santa Margarita María: 16 oct.

Lecturas propuestas:

Primera lectura:

Con una emotiva imagen Dios, el profeta describe la situación de su pueblo. Isaías 5,1-7. (Leccionario I).

Salmo responsorial:

Salmo 24. R. Acuérdate, Señor, que son eternos tu amor y tu ternura. (Leccionario III n. 744).

Aleluya:

Dios nos amó, y nos envió a su Hijo como víctima de expiación por nuestros pecados.

Segunda lectura:

La Eucaristía es la presencia del amor de Dios para su pueblo peregrino. 1 Corintios 11, 23-26.

Leccionario III n. 536 pag 694.

Evangelio:

El Reino de Dios está por encima de los afectos más naturales y exige la renuncia de todo lo que

desvíe de él. Lucas 14, 25-33. (Leccionario III n. 338 pag 555).

Oración Universal

En esta visita de las Reliquias de Santa Margarita María, oremos a Jesús, el Señor, que santificó por su propia Sangre a su pueblo, y digámosle:

**R. *Compadécete, Señor,
de tu pueblo.***

1. Redentor nuestro, por tu corazón traspasado, concede a tus fieles la fuerza necesaria para luchar contra el mal, y fortalece su esperanza para que celebren siempre la fiesta de tu amor en sus vidas. **Oremos.**
2. Haz que los cristianos que ejercen la gestión pública cumplan su misión profética, anunciando al mundo tu Evangelio y dando testimonio de él por su fe, esperanza y caridad. **Oremos.**
3. Conforta, Señor, a los que están tristes, enfermos, abandonados o desesperados, y otórganos la gracia de consolar a nuestros hermanos, participando de los sentimientos de tu corazón. **Oremos.**
4. Haz que tus fieles aprendan a participar de tu amor redentor, uniendo sus sufrimientos a tu Pasión, para que sus vidas manifiesten tu salvación a los hombres. **Oremos.**
5. Tú que eres el autor de la vida, e hiciste tus promesas a Santa Margarita María, acuérdate de los difuntos que fueron devotos de tu Corazón, y dales parte en tu gloriosa Resurrección. **Oremos.**

Te pedimos, Dios todopoderoso, que al celebrar las grandezas de tu amor que resplandece en el corazón de tu Hijo, por la intercesión de Santa Margarita María, recibamos de esta fuente divina gracias cada vez más abundantes. Por Jesucristo nuestro Señor.

MISA DE DESPEDIDA EN PEGUEROS 20 JUNIO: LA DEVOCIÓN AL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

Monición inicial:

El Corazón traspasado de Jesús en la Cruz, además de símbolo de su amor, es el instrumento de la salvación, por su unión personal al Verbo y por su dolorosa Pasión salvadora. Por eso, siguiendo las exhortaciones y ejemplos de Santa Margarita María Alacoque, adoramos ese miembro simbólico de Cristo, le ofrecemos reparación, y nos consagramos a él. (Misa votiva de la Preciosa Sangre de Cristo, Prefacio común III; o bien: Misa votiva del Corazón de Jesús, de la Santa Cruz, o del domingo XX Ordinario, con Prefacio I de Pasión o común VI).

Propuesta de Lecturas:

Primera lectura:

En la Alianza del Sinaí, Dios se revela a la vez terrible y misericordioso. Porque ha salvado a su pueblo por amor, por eso le exige correspondencia mediante los mandamientos. Exodo 34, 4-6.8-9. (Leccionario III n. 26 pag 326).

O bien:

Dios quiere la vida en felicidad y armonía para el hombre, simbolizada en el oasis del edén o la conciencia. Pero el hombre debe aceptar ser creatura dependiente de Dios, pues sólo es administrador de los bienes. Génesis 2, 7-17. (Leccionario II).

Salmo responsorial:

Salmo 33. R. Haz la prueba y verás qué bueno es el Señor. (Leccionario III n. 767 pag 849).

Segunda lectura:

En el templo de Jerusalén, el sacerdote designado entraba una vez al año al santo de los santos, para rociar con la sangre de las víctimas el propiciatorio del arca, pidiendo perdón por todo el pueblo. No era sino sombra, anuncio y anticipación del verdadero

Sacrificio que Cristo ofrece. Hebreos 9,11-15. (Leccionario III n. 645 pag 763).

Aleluya:

Como el Padre me ama, así los amo yo, permanezcan en mi amor.

Evangelio:

Acudimos al corazón manso de Jesús para descargar en El nuestras preocupaciones. Mateo 11,25-30.

Leccionario III n. 221 pag 472.

O bien:

Cristo nos pide poner todos los medios para corregir a quien por su comportamiento destruye la comunidad. Mateo 18,15-20. (Leccionario III n. 744 pag).

Oración universal:

Al celebrar el amor infinito de Jesucristo, nuestro Dios y Señor, que reveló sus secretos a su confidente santa Margarita María, supliquemos humildemente al Padre de la misericordia diciendo:

***R. Danos, Señor,
tu amor y tu gracia.***

1. Por la santa Iglesia de Dios nacida del corazón de Cristo, para que anuncie a todos los pueblos el amor de Dios. ***Oremos.***
2. Por todas las naciones y sus relaciones internacionales, para que busquen la justicia y se ayuden en caridad. ***Oremos.***
3. Por los necesitados, los enfermos, los pecadores, para que hallen solidaridad en sus hermanos, y reciban luz y curación del Señor. ***Oremos.***
4. Por los miembros de nuestra comunidad, para que nos amemos mutuamente, y predomine la comprensión humilde. ***Oremos.***

Padre, que nos has manifestado tu amor en el corazón de tu Hijo, muéstranos también tu inmensa bondad escuchando las oraciones de tu pueblo en esta visita de las Reliquias de santa Margarita María. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor.



Celebraciones al Sagrado Corazón de Jesús

1. El Corazón de Jesús y la comunidad cristiana

Monición inicial:

En la cruz de Cristo hallamos la reconciliación y la paz para nuestras familias, grupos, sectores, pueblos y naciones. Por eso en esta visita de las Reliquias corporales de la vidente del divino Corazón, encomendamos al Corazón de Cristo las necesidades de nuestras comunidades.

Misa para pedir concordia; Anáfora de Reconciliación II.

Propuesta de lecturas:

Primera lectura:

Después del castigo, Dios tiene compasión, y reúne a los descarriados y mutilados para restaurar y dar renombre al pueblo. Sofonías 3, 16-20. (Leccionario III n. 181 pag 441).

Salmo responsorial:

Isaías 12. R. Sacarán agua con gozo de la fuente de la salvación.

Leccionario III n. 924 pag 959.

Segunda lectura:

La humildad es la base de la caridad, de donde viene la verdadera gloria, como lo vemos en Jesús. Filipenses 2, 1-13.

Leccionario III n. 597 pag 734.

O bien:

La comunidad cristiana de Corinto se había dividido en bandos, poniendo en un mismo plano a Cristo y a sus discípulos líderes, y dando un antitestimonio de un Cristo mutilado. 1 Corintios 1, 10-13. (Leccionario III n. 518 pag 683).

Aleluya:

Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has revelado los misterios del Reino a la gente sencilla.

Evangelio:

El paso o pascua de Cristo se distingue por el amor puesto al servicio de los demás. Juan 13, 1-15.

Leccionario III n. 399 pag 599.

O bien:

La oración sacerdotal de Jesús pronunciada al final de su discurso de despedida en la última Cena pide la plena revelación de su ser en los suyos. Juan 17,1-11.

Leccionario III n. 418 pag 610.

Oración universal:

Acudamos, hermanos, a Jesús, descanso de nuestras almas fatigadas, en esta visita de las Reliquias de Santa Margarita María de Alacoque, y digámosle suplicantes:

***R. Corazón de Jesús,
ten piedad de nosotros.***

1. Señor Jesús, que quisiste ser traspasado por la lanza del soldado, para que de tu corazón abierto, al brotar el agua y la sangre, naciera tu esposa la Iglesia, haz que nuestra comunidad sea siempre santa e inmaculada. **Oremos.**
2. Señor Jesús, templo santo de Dios, destruido por los hombres pero levantado nuevamente por el

Padre, dignate hacer de nuestra sociedad templo del Altísimo, en el cual se honre tu nombre en la política, la economía y la cultura. **Oremos.**

3. Señor Jesús, rey y centro de todos los corazones, que con amor eterno nos amas y nos atraes con misericordia, acuérdate de los que sufren en el cuerpo o en el alma, y renueva tu alianza de amor con toda la humanidad. **Oremos.**
4. Señor Jesús, paz y reconciliación nuestra, que has hecho las paces en un solo hombre nuevo, dando muerte al odio mediante la Cruz, atrae hacia tí a los pecadores. **Oremos.**
5. Señor Jesús, que mostraste a Santa Margarita María tu amor desbordante, capaz de hacer que te rebajas hasta someterte a la muerte vergonzosa de la Cruz, llama a los fieles difuntos a la Resurrección. **Oremos.**

Escucha, Señor, nuestras plegarias, en esta visita de las Reliquias de Santa Margarita María, la confidente de tu corazón, perdona las culpas cometidas por nuestra debilidad, y libra al mundo de las esclavitudes a las que nos someten nuestros pecados. Por Jesucristo nuestro Señor.



2. Iglesia y Sacramentos

Monición inicial:

En esta preparación inmediata a la Fiesta del Corazón de Jesús, que encierra todo su amor por nosotros, reconocemos que la Eucaristía es el centro de los sacramentos, agradecemos nuestra participación en ella, y pedimos la gracia de proyectarla a todos los momentos de nuestra vida personal y comunitaria.

Misa II por la evangelización de los pueblos; Prefacio del Corazón de Jesús.

Propuesta de lecturas:

Primera Lectura:

Después del destierro, desaparecen los particularismos nacionalistas judíos, pues tienen todos los derechos de miembros del pueblo de Dios los que practiquen la justicia. Isaías 56, 1.6-7.

Leccionario III n. 134 pag 407).

Salmo responsorial:

Salmo 22. R. El Señor es mi pastor, nada me faltará.

Leccionario III n. 734 pag 823.

Segunda lectura:

Creer en Jesucristo es creer en Dios, que por El nos garantiza el don de la vida eterna. 1 Juan 5,4-8.

Leccionario III n. 689 pag 791.

Aleluya:

Vengan a mí los que están fatigados a agobiados por la carga, y yo los aliviaré, dice el Señor.

Evangelio:

Jesús es el cordero pascual sacrificado, cuyos huesos no debían romperse, y el nuevo Adán de

cuyo costado surge la Iglesia nacida del Bautismo y la Eucaristía. Eso nos cuenta el último episodio simbólico del evangelio. Juan 19,28-37.

Leccionario III n. 427 pag 617.

Oración universal:

Acudamos, hermanos, a Jesús, que es manso y humilde de corazón, para tener la misma experiencia de su amor con que enriqueció a Santa Margarita María, y digámosle:

R. Señor, te piedad de tu pueblo.

1. Jesús, señor nuestro, en quien habita corporalmente toda la plenitud de la divinidad, haz que los devotos de tu Corazón participemos de tu naturaleza divina. **Oremos.**
2. Jesús, único maestro, en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y de la ciencia, da a los intelectuales e investigadores el conocimiento de tu multiforme sabiduría, en diálogo con tu Iglesia. **Oremos.**
3. Jesús, Hijo de Dios, en quien el Padre se complace, ayuda a los necesitados, a los enfermos, a los que se sienten incapaces de superar un problema, y enséñanos a obedecer con perseverancia tus mandamientos. **Oremos.**
4. Jesús, hermano nuestro, de cuya plenitud todos hemos recibido, concede a nuestra comunidad la abundancia de tu gracia y de tu verdad, para compartirla con los alejados. **Oremos.**
5. Jesús, salvador nuestro, fuente de vida y santidad, haz que seamos santos e irreprochables por el amor, para que podamos orar eficazmente por nuestros hermanos difuntos. **Oremos.**

Señor Jesucristo, que por nuestra salvación hiciste brotar sangre y agua de tu costado herido, haz que todas nuestras acciones te sean agradables y sirvan para manifestar al mundo tu redención. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

3. Unidad Del Amor en la Creación

Guía:

En el nombre del Padre...

En el proyecto de Dios, no quiso que hubiera dos amores, uno humano, posesivo y egoísta, y otro divino, oblativo y generoso, sino un mismo amor, reflejo del suyo, en el cual existen varios niveles.

Estamos llamados a elevarnos desde un amor erótico y sensual hasta un amor espiritual y de entrega total.



Lector:

De la carta encíclica «Deus caritas est» (DC) nn. 2-8.

Guía:

Reconocemos el inmenso amor que Dios tiene al hombre, que culmina con la Muerte y Resurrección de Jesús. Todo ese amor se simboliza en el Corazón de Jesús que desagraviamos cada viernes primero, y se nos ofrece en la Eucaristía.

Propuesta de lecturas

Elegir alguna.

- Isaías 49, 13-15
- Deuteronomio 7, 6-11.
- Efesios 3, 14-19
- 1 Juan 4, 7-14.
- Lucas 15,1-10.

Preces:

Invoquemos confiados a Cristo, pastor y guardián de nuestras vidas, que derrama su amor en nuestros corazones por el Espíritu Santo, y por la intercesión de Santa Margarita María digámosle:

**R. Favorécenos, Señor,
por tu bondad.**

1. Buen pastor del rebaño de Dios, que entregaste tu vida para reunir a los hijos dispersos, reúne de nuevo en tu Iglesia a cuantos se han alejado. **Oremos.**
2. Ayuda, Señor, a los pastores de tu pueblo peregrino, para que apacienten sin desfallecer a tu grey hasta que vuelvas. **Oremos.**
3. Elige de entre nuestras familias muchos pregoneiros de tu Palabra, para que la anuncien hasta los confines del mundo. **Oremos.**
4. Ten compasión de los que en su trabajo desfallecen a mitad del camino, y haz que encuentren siempre un amigo que los levante. **Oremos.**
5. Muestra tu gloria en el gozo de tu Reino a los que en este destierro escucharon tu voz y fueron devotos activos de tu Corazón. **Oremos.**

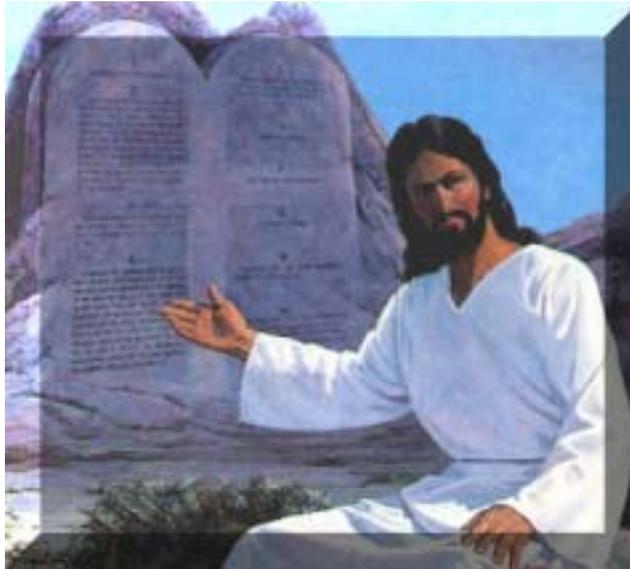
Muestra, Señor, tu poder, y ven a nosotros con las riquezas de tu corazón, para que por tu protección nos veamos libres de los peligros que nos amenazan a causa de nuestros pecados. Por Jesucristo nuestro Señor.

4. Unidad del Amor en la Historia de la Salvación

Guía:

En el nombre del Padre...

El proyecto de Dios no anula el amor erótico, sino lo libera de sus degradaciones, para elevarlo a sus posibilidades divinas, de infinitud y eternidad, de exclusividad y definitividad. Dios tiene un amor apasionado por el ser humano, y quiere que participemos de ese amor de Dios encarnado en Cristo.



Lector:

De la carta encíclica «Deus caritas est» (DC) nn. 9-15.

Guía:

Ofrecemos nuestra unión al Sacrificio de Cristo como una forma de expiación por los pecados cometidos, colaborando así en la obra redentora. Es la finalidad principal de la Comunión de los viernes primeros.

Propuesta de lecturas

Elegir una.

- Sabiduría 2, 1a.12-22.
- 1 Pedro 1, 17-21.
- Mateo 26, 20-25

Preces:

Adoremos al Salvador de los hombres, que nos muestra su corazón traspasado para destruir la muerte y restaurar la vida, y digámosle:

**R. Santifica, Señor,
al pueblo que redimiste
con tu Sangre.**

1. Redentor nuestro, concédenos unirnos más plenamente a tu Pasión mediante nuestros actos de reparación, para que consigamos la gloria de tu resurrección. **Oremos.**
 2. Concédenos tener los mismos sentimientos de tu corazón, para que sepamos consolar a los tristes, mediante en consuelo con que somos consolados por tí. **Oremos.**
 3. Concede a los devotos del Corazón de tu Hijo que ejercen algún tipo de autoridad la convicción de que un mundo nuevo sólo es posible participando en su vida de su Muerte y Resurrección. **Oremos.**
 4. Dígnate transfigurar a los difuntos a semejanza de tu cuerpo glorioso, y concédenos a nosotros ser un día partícipes de la gloria de ellos. **Oremos.**
- Te pedimos, Señor, que nos ayudes a aprovechar animosos esta visita de los Restos de Santa Margarita María de Alacoque, y que nuestros actos de reparación estén siempre acompañados por la sinceridad de un corazón que desea convertirse. Por Jesucristo nuestro Señor.

5. Amor a Dios y al Prójimo

Guía:

En el nombre del Padre...

En el proyecto de Dios, el amor requiere unir voluntad, entendimiento y sentimiento, siempre en camino de maduración, hasta hacerse uno con la persona humana. El cristiano ama porque Dios ama y como Dios ama, sin quedarse en meras organizaciones ni respuestas inmediateístas.

Lector:

De la carta encíclica «Deus caritas est» (DC) nn. 1, 16-18, 40-42.

Guía:

Cristo nos manifestó la inmensidad de su amor al ofrecerse por nosotros en la Cruz, y lo perpetúa en el don de la Eucaristía. Cada viernes primero, reconocemos y agradecemos su amor, y tratamos de corresponderlo.



Preces:

Oremos a nuestro redentor, que clavado en la cruz quiso que de su costado brotara sangre y agua, y digámosle:

**R. Por el amor de tu corazón,
llévanos a tu Reino.**

1. Cristo Señor, que por amor te anonadaste a tí mismo, tomando la condición de esclavo y pasando por uno de tantos, haz que tu Iglesia imite siempre tu humildad. **Oremos.**
2. Cristo Señor, que te rebajaste hasta someterte incluso a la muerte y una muerte de Cruz, haz que te sigamos por el camino de la obediencia y de la paciencia. **Oremos.**
3. Cristo Señor, que fuiste exaltado por el Padre y recibiste el nombre que está por encima de todo nombre, concede a tus devotos perseverar hasta el fin. **Oremos.**
4. Cristo Señor, ante cuyo nombre se dobla toda rodilla en el cielo, en la tierra y en el abismo, haz que todos los pueblos te adoren y vivan en tu paz. **Oremos.**
5. Cristo Señor, cuyo señorío proclamará toda lengua para gloria de Dios Padre, recibe a nuestros hermanos difuntos en el Reino de la eterna felicidad. **Oremos.**

Señor Jesús, que nos has dado a conocer en la tierra el amor misericordioso de tu corazón, mediante tus revelaciones a Santa Margarita María, haz que podamos alcanzar plenamente en el cielo los frutos de tu Redención. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Propuesta de lecturas

- Isaías 50, 4-9a.
- Salmo.
- Efesios 1, 3-10.
- Marcos 14, 32-41.
- Mateo 10, 35-38.

6. Caridad, Tarea de la Iglesia

Guía:

En el nombre del Padre...

El Papa Benedicto XVI nos invita a cumplir de manera eclesial renovada las exigencias del amor, como comunidad de amor, manifestación del amor trinitario, y tarea fundamental de la Iglesia, tan importante como el anuncio de la Palabra y la celebración de los misterios sagrados.

Lector:

De la carta encíclica «Deus caritas est» (DC) nn. 19-25.

Guía:

En el don de la Eucaristía Cristo nos ofrece todo su amor, pero ofrece también al Padre la respuesta total de amor que deberíamos dar. Nosotros nos unimos a esa ofrenda, y tratamos de llevarla a la vida.

Propuesta de lecturas

- Exodo 12, 1-8.11-14.
- Hechos 2, 42-47.
- Juan 6, 57-58.

Preces:

Invoquemos a Cristo, quien manifestó a Santa Margarita María los tesoros de su corazón, y digámosle:

**R. Hijo de Dios,
bendice a tu pueblo.**

1. Te rogamos, Señor, por los ministros de tu Iglesia; que al distribuir entre sus hermanos el Pan de vida, encuentren también ellos su alimento y fortaleza.

Oremos.

2. Te pedimos por todo el pueblo cristiano; que viva como pide la vocación a que ha sido convocado, y se esfuerce por mantener la unidad del Espíritu con el vínculo de la paz. **Oremos.**

3. Te pedimos, Señor, por los que rigen los destinos de los pueblos; que cumplan su misión con espíritu de justicia y con amor, para que haya paz y concordia entre los pueblos. **Oremos.**

4. Señor, que podamos celebrar el triunfo de tu amor, con tus ángeles y tus santos, y que los hermanos difuntos que encomendamos a tu bondad se alegren también en tu Reino. **Oremos.**

Dios nuestro, que en el corazón de tu Hijo has manifestado de modo admirable la riqueza de tu amor, concédenos, como a Santa Margarita María, contemplar con plenitud de fe el misterio de tu amor infinito, que encontremos en tí nuestra gloria. Por Jesucristo nuestro Señor.



7. Justicia y Caridad

Guía:

En el nombre del Padre...

La caridad no es una limosna humillante, sino la promoción de la persona humana integral; por eso va de la mano con la lucha por la justicia, la paz y la libertad auténtica en la verdad.

Lector:

De la carta encíclica «Deus caritas est» (DC) nn. 26-29.

Guía:

Contemplamos el gran amor de Dios a nosotros, manifestado en la Muerte de Cristo, con los ojos y el corazón de María, que nos acompaña en el seguimiento de su Hijo. En el Rosario contemplamos internamente los Misterios de nuestra salvación, que en la Eucaristía se hacen presentes para que los vivamos.



Preces:

Proclamemos las grandezas de Dios Padre todopoderoso, que quiso que del corazón abierto de su Hijo brotaran los raudales de la salvación para todo su pueblo, y supliquémosle diciendo:

R. Atrae, Señor, a todos, hacia tí.

1. Tú que quisiste que tu Hijo revelara los secretos de su corazón a Santa Margarita María, por su intercesión concede salud a los enfermos, consuelo a los tristes, perdón a los pecadores, y a todos abundancia de salud y paz. **Oremos.**
 2. Haz que tu Iglesia tenga un solo corazón y una sola alma por el amor, y que todos los fieles perseveren unánimes en la oración, en la enseñanza de los apóstoles, en la convivencia y en la Eucaristía. **Oremos.**
 3. Tú que en el corazón de tu Hijo nos mostraste los tesoros de tu sabiduría y de tu amor, haz que los que viven en peligro o están tentados sientan el poder de la intercesión de la confidente de sus secretos. **Oremos.**
 4. Tú que quisiste que tu Hijo se desarrollara en el seno de una familia, haz que todos los padres y madres de familia fomenten en sus hogares el amor, la colaboración y la santidad. **Oremos.**
 5. Tú que prometiste la perseverancia y el reino eterno a los devotos del Corazón de tu Hijo, haz que los difuntos puedan alcanzar con todos los santos la felicidad de tu Reino. **Oremos.**
- Dios todopoderoso y eterno, que nos concedes participar en esta visita de los Restos corporales de Santa Margarita María, haz que seamos dóciles a las inspiraciones de tu Espíritu, para proclamar también tu grandeza. Por Jesucristo nuestro Señor.

Lectura(s):

- Zacarías 2, 10-13.
- Romanos 5, 12.17-19.
- Lucas 2, 27-35.

8. Ejercicio de la Caridad en la Iglesia

Guía:

En el nombre del Padre...

Cáritas no es un grupo más, sino el ejercicio del amor por parte de la comunidad cristiana en cuanto comunidad de amor que se siente responsable de todas las carencias de sus miembros y les hace presente el amor de Cristo. Hoy se requiere gran imaginación y creatividad para responder organizadamente a las nuevas necesidades.

Lector:

De la carta encíclica «Deus caritas est» (DC) nn. 30-31.

Guía:

El viernes primero es un homenaje al corazón de Cristo, que reina amándonos. La renovación del Concilio Vaticano II anticipa la definitiva implantación del Reino de Cristo al final de los tiempos.

Propuesta de lecturas

- 1 Macabeos 2, 40-52. 57-64.
- Hebreos 12, 2-3.
- Apocalipsis 22, 12-20.
- Mateo 24, 42-51.



Preces:

Llenos de confianza, en esta visita de los Restos de Santa Margarita María, elevemos nuestras súplicas a Cristo, que nos ha amado con un corazón humano, y digamos:

**R. Corazón de Jesús,
ten piedad de nosotros.**

1. Para que los pastores de tu Iglesia se esfuercen con entusiasmo en reconciliar a las personas y en pacificar con tu Sangre a todos los pueblos. **Oremos.**
2. Para que la semilla del Evangelio, escondida en las diversas religiones y culturas, germine y se manifieste, y así todos te reconozcan como Señor. **Oremos.**
3. Para que quienes administran los asuntos públicos, a imitación tuya, reinen sirviendo y entregando su vida por un Reino de verdad, justicia y amor. **Oremos.**
4. Para que todos los que se encuentran débiles e indefensos frente al poder del mal, encuentren en tu Palabra, en la oración, en la solidaridad de unión con otros, y en los sacramentos, la fuerza para evitarlo y combatirlo. **Oremos.**
5. Para que los que hoy veneramos los Restos de la confidente de tu Corazón, participemos también un día en el Reino de la luz. **Oremos.**

Afianza en nosotros, Señor, la certeza de que nos amas, para que vivamos esparciendo amor en torno nuestro. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

9. Responsables de la Caridad

Guía:

En el nombre del Padre...

Todos somos responsables de la caridad en la Iglesia, aunque en distintos niveles. No nos inspiramos en ideologías, sino que nos guiamos por la fe, reflejando el amor de Cristo. Cristo conquistó con su amor los corazones y despertó nuestro amor al prójimo.

Lector:

De la carta encíclica «Deus caritas est» (DC) nn. 32-39.

Guía:

Jesús para perpetuar su donación sacrificial y hacerla presente a todas las generaciones, en la última Cena en la cual instituyó la Eucaristía, estableció también el Sacerdoció ministerial, en el seno del pueblo sacerdotal. Agradecemos al Señor las formas de participación de su Sacerdoció que ha dejado en la Iglesia.



Preces:

Acudamos a Cristo, sacerdote del verdadero santuario, siempre dispuesto a interceder por nosotros, y digámosle:

**R. Danos, Señor,
los sentimientos de tu corazón.**

1. Jesús, Palabra del Padre, Hijo de Dios vivo, pon en nuestros labios lo que te hemos de pedir. **Oremos.**
 2. Cristo sacerdote, Pan de vida, que tus elegidos vivan el don de tu sacerdocio, consumando su oblación en tí. **Oremos.**
 3. Cristo glorioso, que intercedes siempre por nosotros ante tu Padre celestial, danos fidelidad en la oración por tu Iglesia. **Oremos.**
 4. Cristo Señor, enviado del Padre, que nos muestras tu corazón despreciado por los pecadores, haz que los alejados encuentren en tí la vida y el camino del Reino. **Oremos.**
 5. Hijo de Dios vivo, que con tu Muerte venciste a la muerte, que la oblación última de nuestros difuntos los lleve al gozo eterno de tu gloria. **Oremos.**
- Escucha misericordiosamente las súplicas de tu pueblo, Señor, y por la intercesión de Santa Margarita María de Alacoque, haznos fervorosos en la fe, la esperanza y el amor, para perseverar en el fiel cumplimiento de tus mandamientos. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Propuesta de lecturas

- Ezequiel 34,11-16.
- 2 Corintios 5,14-20.
- Marcos 10, 17-27.

REFLEXIONES

1. ENCICLICA «DEUS CARITAS EST»

El 25 de enero de 2006, el Papa Benedicto XVI dirige su primera Carta Encíclica a todos los cristianos «Deus caritas est» sobre el amor cristiano, con fecha del 25 de diciembre del año anterior. Tiene dos partes, con 42 números. Damos una descripción, seleccionando algunas frases o párrafos claves. Entre paréntesis señalamos los números del documento en los cuales aparece la idea.

INTRODUCCION (1).

El corazón del cristianismo y su camino es esta verdad: Dios nos ama. Importante esta convicción frente a un mundo violento que se justifica en un Dios vengador.

PRIMERA PARTE:

LA UNIDAD DEL AMOR EN LA CREACION Y EN LA HISTORIA DE LA SALVACION

(El amor que Dios ofrece al hombre, y su relación con el amor humano).

Un problema de lenguaje (2):

Se habla de amor a la patria, al trabajo, de amigos, paternal, fraterno, al prójimo, a Dios. El arquetipo es el amor conyugal.

Eros, ágape, diferencia y unidad.

Hay tres estadios de amor (7):

- Eros (amor mundano): ascendente, posesivo, de concupiscencia.

- Philia (amor de amistad).

- Agape (amor basado en la fe): descendente, oblativo, de benevolencia.

En la Escritura (3):

- Eros aparece 2 veces en el Antiguo Testamento, ninguna en el Nuevo.

- Juan llama philia al amor entre Jesús y sus discípulos.

- El Agape es el del grano que muere (Jn 12,25).

¿El cristianismo envenenó al Eros con sus prohibiciones, convirtiéndolo en vicio?

El Eros es un arrobamiento irracional que se impone, un exceso sin disciplina en el orden sensual. Se degrada en culto a la fertilidad, prostitución sagrada, orgías, compraventa del cuerpo y placer, explotándolo de modo calculador (4,5).

Necesita purificación y elevación, ascesis, renuncia, recuperación. Pues el amor promete infinitud y eternidad, exclusividad y definitividad (5,6).

En el Cantar de los Cantares tiene dos niveles (6):

- «dodim»: amores inseguros, en búsqueda.

- «ahaba»: ansia del bien amado, definitivo, exclusivo, que abarca toda la existencia, para siempre, éxtasis del yo al tú.

El Agape se inserta en el Eros inicial, son inseparables (7b).



Se simboliza en la escala de Jacob: el Eros sube buscando a Dios, el Agape baja transmitiendo el Don.

Conclusión (8): existe un único amor con dos dimensiones. El Agape eleva el Eros

Novedad de la fe bíblica.

Dios, único, poderoso, creador, no está encerrado en su perfección (Aristóteles), sino ama personalmente, con un Eros que es Agape (9,10), como aparece en Oseas y Ezequiel, que lo comparan con el matrimonio.

Su amor apasionado por su pueblo es un amor que perdona. En la Cruz opone su amor a su justicia (10a). No un fundirse en el océano anónimo divino, sino una unidad que crea amor: siendo ellos mismos, se hacen un solo ser (1 Co 6,17) (10b).

El hombre es un ser incompleto, en camino, que busca complemento (Platón; Gn 2,24). El Eros se enraiza en la naturaleza de Adán; lo orienta a Eva para formar la humanidad completa. A un único Dios corresponde un matrimonio monógamo (11).

Jesucristo, el amor de Dios encarnado.

Dios actúa dramáticamente en Jesucristo, buscando a la oveja perdida. Símbolo de ese amor es su corazón traspasado (Jn 19,37) (12).

Perpetúa ese acto de entrega en la Eucaristía. Nos implicamos en la dinámica de entrega, participando de su ofrenda. La Eucaristía es la realidad de las nupcias entre Dios y su pueblo (13).

Tiene carácter social (14): nos hacemos Cuerpo. El Agape de Dios nos llega corporalmente para seguir actuando en nosotros y por nosotros. Se complementan la fe, el culto y la caridad. Cristo da amor, y luego lo manda. Comunión significa amar y ser amado.

Prójimo no es sólo el conciudadano, sino cualquiera que tiene necesidad de ayuda en concreto (15). El amor será el criterio definitivo de valoración de la vida humana (Mt 25,40).



Amor a Dios y amor al prójimo (16).

¿Podemos amar a Dios a quien no vemos? Se hizo visible en Jesús, dejó su presencia en la Iglesia y en los pobres. El amor al prójimo es un camino para encontrar a Dios (17a).

¿Se puede mandar el amor, si es un sentimiento? Los sentimientos van y vienen, son chispa inicial. El amor requiere unir sentimiento, voluntad y entendimiento, siempre en camino de maduración, hasta hacerse uno. No se diga en relación con Dios (17b).

Amando como Jesús y porque Jesús ama, no nos quedamos en exterioridades, organizaciones o estrategias interesadas, sino ofrecemos la mirada de amor, gracias al encuentro eucarístico con Cristo (18).

No es un mandamiento externo, sino una experiencia interior de amor que crece, se comunica a otros y forma el nosotros.

SEGUNDA PARTE:

«CARITAS», EL EJERCICIO DEL AMOR POR PARTE DE LA IGLESIA COMO «COMUNIDAD DE AMOR»

(Cómo cumplir de manera eclesial renovada las exigencias del amor).

Caridad de la Iglesia, manifestación del amor trinitario.

«Ves la Trinidad se ves el amor» (San Agustín). Cristo entregó el Espíritu (Jn 19,30) que armonice nuestro corazón con el suyo, y transforme a la comunidad para que sea testiga del amor del Padre que en su Hijo quiere una sola familia. Por amor evangeliza mediante la Palabra y los sacramentos, y promueve el servicio de la caridad en los diversos ámbitos humanos (19).

Caridad, tarea de la Iglesia.

La caridad es tarea de cada fiel y de toda la comunidad: local, particular y universal. Necesita una organización como presupuesto para un servicio comunitario ordenado (20).

Los Siete (Hch 6,5-6) ejercen el servicio de las mesas, tanto social como espiritual (21).

La Palabra, los sacramentos y la caridad son los tres ámbitos esenciales de la actividad de la Iglesia (22).

Las diaconías (23):

- En el siglo IV la estructura monástica es responsable de toda la actividad asistencial (Egipto).

- Se va formando una corporación jurídica y civil, con presupuesto en grano para la distribución (siglos IV-VI).

- Es parte de la organización diocesana, tanto en oriente como en occidente: Nápoles (con Gregorio Magno), Roma (documentación del siglo VII-VIII) como San Lorenzo (+258).

Juliano el apóstata (+363), para no perder el sistema de caridad de la Iglesia, dotó a su paganismo de los «Galileos» (24).

Conclusiones (25):

- La caridad no es optativa o ajena, sino pertenece a la naturaleza de la Iglesia.

- En la Iglesia, familia de Dios, no debe haber nadie que sufra carencias, y se proyecta a todos (Ga 6,10).

Justicia y caridad

¿La caridad hace que los ricos acallen su conciencia por eludir la justicia y despojar al pobre de sus derechos? Un orden justo debe garantizar a cada uno su parte de bienes comunes, respetando el principio de subsidiaridad (26).

En el siglo XIX, el poder del capital en manos de pocos privó a las masas obreras.

La Iglesia respondió, lentamente: por ejemplo, Ketteler, obispo de Maguncia (+1877); círculos, asociaciones, federaciones; congregaciones religiosas; encíclicas (Rerum novarum en 1891; Quadragessimo anno en 1931) (27).

La globalización de la economía desvaneció la solución marxista de la revolución y la colectivización de los medios de producción (28).

Hay dos situaciones (28):

a) El orden justo es tarea de la política. La justicia es el objeto, origen y meta de sus ordenamientos. La Iglesia contribuye con su re-

flexión, desde la razón y el derecho natural, para ver sus exigencias éticas y despertar las fuerzas espirituales.

b) Se necesita el amor aun en las sociedades más justas. Un Estado totalitario no responde; debe coordinar las fuerzas sociales, una de las cuales es la Iglesia. El hombre no es sólo cuerpo. El deber inmediato recae en los laicos (acción económica, social, legislativa, administrativa y cultural), en cooperación. La caridad anima toda su actividad: caridad social. De las organizaciones caritativas de la Iglesia ella es el sujeto directamente responsable.

Las múltiples estructuras de servicio caritativo en el contexto social actual

Situación del compromiso por la justicia (30):

a) El acercamiento propiciado por los medios de comunicación exige nuevas formas de prestar ayuda humanitaria global. La solidaridad por organismos del Estado y asociaciones humanitarias (con subsidios y desgravaciones fiscales) superan lo individual.

b) Exige nueva colaboración de las entidades eclesiales con las instituciones civiles, para mayor eficacia y animación cristiana. Por ejemplo, las formas de voluntariado. Son escuela de vida, que educa al don de sí, frente a la anticultura de la muerte. Tienen un mismo objetivo: ayudar a vivir dignamente, como imagen de Dios.

El perfil específico de la actividad caritativa de la Iglesia

No sea una organización más (31).

a) Responde a una necesidad inmediata en una determinada situación (como el buen samaritano), poniendo recursos necesarios, personas comprometidas, con profesionalismo y continuidad. No sólo atención técnica, sino de corazón y que humanice.

b) Al margen de estrategias de partidos e ideologías. Es la iniciativa comunitaria que ve con ojos de Jesús dónde hay necesidad de amor y actúa de corazón, con programación, previsión y colaboración.

c) Gratuito, sin proselitismo ni utilización para otros objetivos. Refuerza la conciencia de que la ausencia de Dios está en la raíz más honda del sufrimiento. Son así testigos creíbles de Cristo.

Los responsables de la acción caritativa de la Iglesia

El Pontificio Consejo «Cor unum» (32) orienta y coordina las organizaciones y actividades caritativas promovidas por la Iglesia católica.

Cada obispo, por su Ordenación, prometió optar por los pobres. Por derecho, debe coordinar la actividad de la Iglesia; la caridad es parte esencial de su misión originaria, al igual que la Palabra y los sacramentos (32).

No inspirados en esquemas ideológicos, sino guiados por la fe que actúa mediante el amor. Cristo conquista con su amor los corazones, y despierta en ellos el amor al prójimo (33).

Sintonizar con las otras organizaciones, respetando la fisonomía específica que Cristo pidió a sus discípulos (34).

No adopta posición de superioridad, pues Cristo ocupó el último puesto. Ayudar no es mérito ni motivo de orgullo, sino gracia: somos pobres siervos (Lc 10,17).

Ante el exceso de necesidades y lo limitado de la propia actuación, no nos desalentamos, pues somos meros instrumentos. Dios gobierna el mundo, no nosotros. Trabajamos lo que podemos y hasta donde El nos dé fuerzas (35).

La experiencia de inmensa necesidad puede inclinarnos a la ideología de solucionar ahora todos los problemas (lo que no consigue el gobierno de Dios); o a la inercia porque no se puede hacer nada.

El contacto con Cristo evita la soberbia que destruye, y la resignación que impide el amor. Un ejemplo lo tenemos en la beata Teresa de Calcuta (36).

Ante el activismo y secularismo, la oración tiene gran importancia. No rezamos para cambiar los planes de Dios o corregir lo previsto, sino para pedir

su presencia en sus acciones, y el consuelo del Espíritu. Abandonarse a su voluntad salva de la esclavitud a doctrinas fanáticas y terroristas, evita erigirnos en jueces de Dios. Si luchamos contra El, ¿quién nos defenderá en la impotencia? (37).

Si comprendiéramos a Dios, no sería Dios. No lo desafiamos, ni le achacamos errores. Cristo en la Cruz afirma nuestra fe en su poder. Dios es Padre y nos ama, aunque no comprendamos su silencio (38).

La esperanza se relaciona con la paciencia, que no desfallece ni ante el aparente fracaso, y con la humildad, que se fia en Dios aun en la oscuridad. La fe nos muestra a Dios, que es amor y nos da a su Hijo (39).

CONCLUSION

San Martín de Tours es icono de la caridad individual.

El movimiento monástico, desde San Antonio abad, creó estructuras de acogida, hospitalidad y asistencia; iniciativas de promoción humana y formación.

La historia de la Iglesia está llena de ejemplos de caridad: Francisco de Asís, Ignacio de Loyola, Juan de Dios, Camilo de Lelis, Vicente de Paul, Luisa de Marillac, José B. Cotelengo, Juan Bosco, Luis Orione, Teresa de Calcuta.

María, la Madre del Señor, es modelo de caridad (41). Por su servicio a Isabel, su disponibilidad al servicio del Señor sin ser el centro, su esperanza. Muestra su amor delicado en Caná. Respeta la nueva familia de Jesús, y aparece al pie de la Cruz en la hora de la Madre, y en Pentecostés.

Los santos experimentan el amor inagotable, son testimonio de gratitud, reconociendo el amor puro que no se busca a sí mismo (42).



2. «CARITAS»

La caridad, distintivo cristiano.

Cristo vino a manifestarnos el amor infinito que Dios nos tiene.

En efecto, Dios nuestro Padre, para redimirnos, envió a su Hijo, quien «siendo rico, se hizo pobre para enriquecernos con su pobreza» (2 Co 8,9).

La pobreza fue para Jesús uno de los signos mesiánicos, y para nosotros es signo de autenticidad evangélica.

La Iglesia, Cuerpo de Cristo, es testigo y testimonio de ese amor de caridad y de la opción por una vida pobre según el Evangelio.

Los cristianos, sus miembros, debemos ser expresión viva del amor fraterno hacia los necesitados, viviendo sobriamente y compartiendo lo que somos, lo que tenemos, lo que sabemos y lo que podemos.

Precisamente el mandamiento nuevo de Jesús fue el amor: «En esto reconocerán que ustedes son mis discípulos: en que se aman unos a otros» (Jn 13,34).

El cristianismo aparece como verdadero en la medida en que vivimos la caridad.

El gran testimonio de las primeras comunidades cristianas era: «Miren cuánto se aman». Y debe seguir siendo nuestra característica.

Dios ama a través de nosotros. Si no damos testimonio de nuestra caridad, entonces el mundo no recibe a Cristo.

Llegamos a Cristo en los pobres; socorremos a Cristo en el hermano, siendo solidarios.

Una parroquia sin testimonio de caridad sería la negación de la eficacia del Espíritu Santo. Una pastoral sin caridad de obras sería una mera publicidad de ideas religiosas.

Sólo cuando los neo-paganos vean nuestras buenas obras, podrán glorificar al Padre.

Cáritas no es una asociación u organización más. Es la comunidad cristiana misma en su acción de caridad. No actúa en nombre propio, sino de la parroquia.

Cáritas no acapara toda la acción caritativa y promocional. Pretende animar, coordinar y mejorar las iniciativas de ayuda mutua y promoción humana.

Cáritas es un organismo oficial de la Iglesia católica, cuyo propósito es fomentar, desarrollar y facilitar el espíritu del compartir mediante la comunicación de bienes (materiales, morales, espirituales, económicos, culturales) y servicios entre los más necesitados, con opción preferencial a los más pobres.

Actualidad de la caridad:

Nos falta aún mucho para ir construyendo una comunidad cristiana que ofrezca un testimonio creíble de caridad evangélica.

Lo más importante de un pueblo es su espíritu. Con él puede cambiar el mundo, usando adecuadamente sus capacidades, no dejándose ahogar por el materialismo ni el egoísmo.

El materialismo invierte nuestra escala de valores. Hace de la riqueza, la fama, el poder o la sensualidad lo más importante, relegando a segundo plano valores como la fe, la familia, o el amor al prójimo.

El egoísmo nos hace actuar como centro del universo al servicio de sí mismo, ignorando a los demás, o utilizándolos y explotándolos en beneficio propio.

La justicia social es más bien un eslogan publicitario y demagógico, que una necesidad sentida por la cual comprometerse.

Los líderes, sea elegidos, sea impuestos, buscan su interés, su imagen, sus bienes, antes que el bien social, muchas veces abusando de su posición.

No se brinda a todos la posibilidad de superarse integralmente.

Lo más doloroso en la Iglesia es la masa de cristianos vergonzantes. No se animan a dar testimonio de Cristo en la vida social, económica y política. Se contentan con vivir su cristianismo a puerta cerrada y con grupos afines. No tienen conciencia de su responsabilidad de compartir y de comunicar sus bienes a los demás, de acuerdo con sus capacidades.

Las comunidades cristianas parecen agonizar. Vidas intrascendentes, incapaces de comunicar ni de darse. Vidas estériles que no han saboreado la superación del su propio egoísmo, para entregarse con plenitud a sus semejantes, a través de los talentos recibidos, proyectando sus obras a la eternidad.

El Papa Juan Pablo II, de feliz memoria, en la Encíclica «Novo millennio ineunte», nos invitó a «apostar» por la caridad, en un amor concreto y activo hacia cada ser humano. Anuncia la hora de una «nueva imaginación de la caridad», para responder, con una entrega sin miedo, a las nuevas pobrezas. Que nuestras comunidades sean «la casa y la escuela de la comunión».

El mundo actual es muy complejo. La injusticia se agrava. La globalización se generaliza, dejando muchos marginados y desplazados. Hay crisis de valores e identidad, corrupción y violencia. Se ha quebrado el valor mismo del ser humano por tanta confusión respecto al sexo, la vida, la familia, la mujer. Hay crisis del gobierno político del mundo.

No se trata sólo de dar ayudas que solucionan el problema por una semana, pero que crean dependencia, no promueven su desarrollo ni los hacen protagonistas. Las falsificaciones de la caridad la han desacreditado.

No es pasatiempo de ociosos; ni proselitismo calculado; ni simple remedio sin atender a las causas; ni diploma de buena conciencia para los cómplices de injusticias; ni acción aislada entre benefactores y asistidos.

Toda empresa busca acciones de ascenso y promoción. También nuestra respuesta a las necesidades requiere un perfeccionamiento técnico y organizativo. Sólo así podremos dar conjunción, armonía y eficacia a nuestros servicios.

A la caridad de la Iglesia debemos imprimirle sentido empresarial. La eficacia es el corolario legítimo de cualquier esfuerzo.

Es necesario convertir en éxitos de eficiencia la mística del Nuevo Testamento: «El primero y mayor mandamiento es éste: Amarás al Señor tu Dios con todo el corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas; el segundo es semejante a éste: amarás a tu prójimo como a tí mismo» (Mt 22,36-39). «Les doy un mandamiento nuevo: ámense unos a otros como Yo los he amado» (Jn 13,34).

Deben emprenderse servicios y obras que se puedan proyectar en beneficio de las familias y de los individuos, haciéndolos descubrir sus propias aptitudes, posibilidades y capacidades para resolver sus propios problemas.

Por tanto, se debe evitar los siguientes peligros:

- Paternalismo: *promoción de arriba hacia abajo, que crea dependencia e infantilismo.*
- Simple «mejoramiento», *que no cambia el sistema y sólo hace proyectos que nunca se realizan.*
- Humanismo ingenuo: *realza la dignidad humana, pero ignorando el problema de estructuras.*
- El estructuralismo, *que se olvida de la importancia de la persona humana.*
- El fanatismo social *que promueve enfrentamientos y es fácilmente secularizable.*

Debe trabajar en la promoción material, cultural y espiritual.

Cáritas es un camino a recorrer, no una meta. Un proceso, no una serie de proyectos. Una utopía que vamos haciendo posible con nuestras acciones.

DATOS HISTORICOS DE CARITAS:

Orígenes:

Los orígenes de Cáritas se remontan al inicio mismo del cristianismo, cuando Jesús instaba a amar al prójimo como a sí mismo, y a poner en común todo cuanto poseían.

También, en la práctica de la Iglesia apostólica, donde «la comunidad de creyentes tenía un solo corazón y una sola alma. No llamaban propia a ninguna de sus posesiones, antes bien, todo lo ponían en común» (Hch 4,32).

Históricamente, ya muy cerca de nuestro tiempo, se desarrollaría como organismo de colaboración, en Alemania, desde fines del siglo XIX, y sobre todo después de la segunda Guerra mundial.

La actividad de los padres Paules en Francia y Alemania, y su contacto con León XIII, inspiraron al seminarista Lorenz Werthmann, del Colegio Germánico de Roma, una coordinación entre los grupos y organizaciones que se dedicaban a obras de caridad.

Siendo sacerdote, miembro de la Curia de Limburgo, lo inició; en Francoforte, en 1884, lo confió a 5 sacerdotes en el IV Congreso práctico social de la unificación del pueblo.

En 1885 se formó el primer Comité de la Caridad para la Alemania católica.

El 9 de noviembre de 1897, las autoridades eclesiásticas de Friburgo y el arzobispo primado de Colonia la instituyen como «Cáritas»: una federación de asociaciones caritativas bajo la autoridad de los obispos.

La idea fue acogida en Suiza (1901), Estados Unidos (1910). La crisis de los refugiados a fines de 1940 hizo que surgiera en la mayoría de países europeos.

Cáritas Internacional:

En las dos guerras mundiales, hubo en Alemania fuertes manifestaciones y acciones organizadas para auxiliar a otros en sus problemas, como respuesta a las emergencias que se vivían.

Después de la segunda Guerra Mundial, estas acciones pasaron a constituir un organismo oficial de la caridad en la Iglesia católica.

En 1947, Mons. Juan Bautista Montini intentaba una instancia internacional que coordinara los esfuerzos de asistencia y desarrollo, para intercambiar información, fomentar iniciativas, representar a la Iglesia en su función de asistencia y del desarrollo de los pueblos.

En 1950 se creó la Conferencia Internacional de las Cáritas católicas, con 13 organizaciones autónomas.

En 1957 cambió el nombre por «Cáritas Internacional». Desde entonces, la sede internacional se encuentra en Roma.

Cuatro años después, la Santa Sede le otorgó Estatutos y le encomendó «irradiar la caridad y la justicia».

En la actualidad se ha extendido a más de 190 países. Es una de las más amplias redes del mundo en el ámbito de la ayuda humanitaria después de la ONU.

El colapso del bloque soviético (1989) hizo que surgiera también en la Europa del Este, la ex Unión Soviética y hasta en el mundo islámico.

En 1995 decidió emprender un camino de renovación, siguiendo las directrices del Papa Juan Pablo II: «Reemprender y profundizar incesantemente las motivaciones teológicas y espirituales que orientan su acción y que distinguen a

Cáritas de otras Organizaciones no gubernamentales» (Discurso a la Asamblea general, 13 sept. 1995).

Cáritas en América Latina:

En 1956 el CELAM autoriza al Secretario General de Cáritas Internacional, Mons. Bayer, para fomentar la fundación de Cáritas Nacionales e iniciar una

coordinación en forma federativa organizada. Participó también Mons. Baldelli, Presidente.

En 1958 ya existía en Argentina, Colombia, Chile y Perú; se formaba en Bolivia, Brasil, Ecuador, Paraguay y Uruguay.

En la II Conferencia general de Medellín se dice: «Cáritas es un organismo de la Iglesia integrado dentro de la Pastoral de Conjunto, no solamente será una institución de beneficencia, sino que debe insertarse de modo más operante en el proceso de desarrollo de América Latina, como una institución verdaderamente promotora» (1,22).



Se creó el Secretariado Latinoamericano y del Caribe de Cáritas.

Cáritas en México:

En 1970 se creó Cáritas en la parroquia de San Miguel de Tacubaya, fundada por Mons. Moisés Ugalde, con el respaldo de Mons. Miguel Darío Miranda.

El Episcopado Mexicano, en asamblea plenaria, el 28 de febrero de 1973, tomó el acuerdo de establecer en México la Caritas Nacional, encomendándolo a la Comisión episcopal de Pastoral Social.

El 15 de junio del mismo año se fundó como una federación nacional de Cáritas diocesanas bajo la responsabilidad de Mons. Alfredo Torres y un equipo de obispos.

En 1974 los obispos elaboraron la «Instrucción pastoral sobre Cáritas Mexicana». Le encomiendan «velar porque se viva lo que es esencial en la vida de la Iglesia, la caridad, cuya primera exigencia es la justicia en todo el contexto de la vida humana: religioso, cultural, económico, social y político».

De 1979 a 1995 se consideró como área de asistencia social y emergencias dentro de Pastoral Social. Impulsó gestión de proyectos de asistencia y promoción, formación de agentes a través de encuentros interdiocesanos.

En 1996 se reestructuró, en asamblea nacional, con su consejo permanente. En 1997 se crea la Coordinación ejecutiva, y se constituye como IAP (Institución de Asistencia Privada).

Actualmente existe Cáritas en 63 diócesis de la república, presentes en 30 Estados y el DF. Pero la articulación entre ellas no se ha logrado. Se necesita determinar su papel en la construcción de una nueva sociedad.

El Consejo permanente de Cáritas en 1999 emprendió una revisión a fondo, que originó en 2000 el libro «Vivamos el amor preferencial por los pobres. Identidad y misión de Cáritas en México» (México 2000).

Cáritas en la diócesis de San Juan:

El Sr. Francisco Javier Nuño promovió la caridad, pero sin un organismo particular. Cuando se creó la diócesis, aún no se establecía Cáritas en México. Cáritas de Guadalajara se establece hasta

1975. Se veía con cierta desconfianza, después de la crisis del Secretariado Social con el Episcopado Mexicano.

Estableció el Jueves santo como «día de la caridad» desde 1978. Animaba a las Conferencias de San Vicente de Paúl, y la sección social de la Acción Católica. Apoyó primero al P. José Gutiérrez y luego al P. Mariano Ramírez para la organización de la caridad y promoción de proyectos como cooperativas y la Escuela Agropecuaria.

Hacia 1980 fueron surgiendo cooperativas y organismos como FUNDETEP.

Fue el Sr. José López Lara, cuyo lema episcopal era «Dichosos los pobres», quien fue dando cuerpo a la organización.

En su circular del 14 de febrero de 1982 pide que se informe a la Curia sobre lo que cada parroquia ha organizado en la Jornada de la Caridad.

En la circular del 12 de febrero de 1983 pide que el día de la caridad no consista sólo en una colecta, sino que las comunidades busquen mecanismos eficaces para la participación de bienes, y se destine en tres partes: a la parroquia, a la diócesis y a Cáritas mexicana.

El 3 de marzo de 1984 pide que se promueva el ahorro cuaresmal, y señala los porcentajes de la cooperación económica: 30% a la comunidad, 30% a la economía diocesana para proyectos de apoyo social, 30% a la Comisión nacional de Pastoral Social, y 10% a Cáritas internacional.

El 31 de enero de 1985 insiste en la comunicación cristiana de bienes, y dice que el 70% se envíe al obispado, y el 30% se deje para Cáritas parroquial.

Pidió al P. José María De la Torre (ahora obispo) que organizara Cáritas en San Juan, para coordinarse en la demanda de ayudas que se piden.

Con los Estatutos y Reglamentos de Cáritas del Vicariato de Roma, y la experiencia de sacerdotes y personas comprometidas en la pastoral social, se creó el organismo Cáritas interparroquial. Sus oficinas estaban en el atrio de San Juan Bautista.

A partir de ahí, se intenta crear Cáritas Diocesana A.C. En noviembre de 1986, en Pegueros, se hace un proyecto para la distribución de recursos y la creación de Cáritas diocesana.

Para la Campaña cuaresmal de la Caridad, a

partir de 1986, la diócesis elabora sus propios materiales: alcancías, calendarios, pósters.

En 1988, Pastoral Social, bajo la dirección del P. José Luis Aceves, tiene cuatro departamentos: Doctrina social de la Iglesia, grupos cooperativos, migrantes, y caridad organizada. Existen organismos con varios nombres.

En 1987 Jesús Álvarez organiza el primer encuentro de coordinadores de grupos dedicados a la caridad. Y el 7 de febrero de 1988 se realizó la primera asamblea anual de organismos de caridad, dirigida por Jaime De Alba. Se seguiría realizando, en el domingo de carnaval.

Ya no se hicieron trámites para solicitar licencia de recibir donativos deducibles de impuestos, ni tuvieron al corriente los informes fiscales. Cáritas como A.C. ocasionaba cargas.

Por lo que el P. Pacual Avelar prefirió darlo de baja, para recrearla ahora como organismo nuevo.

IDENTIDAD Y MISION DE CARITAS:

Cáritas es un organismo pastoral de la Iglesia católica, que promueve la reflexión, la formación, el espíritu y el testimonio de la caridad cristiana y la justicia social, en distintas formas y expresiones, y anima una cultura solidaria con todos los hombres y mujeres, preferencialmente con las personas más pobres, marginadas y excluidas.

Explicemos algunos de sus términos:

Organismo pastoral: *No es un movimiento, ni un grupo apostólico. Es una expresión organizada y visible de la pastoral de caridad de una comunidad. Exige un voluntariado laical que viva su servicio desinteresado al bien de los más necesitados y olvidados por los servicios sociales.*

Promueve: *Es un organismo promotor, animador, coordinador, antes que ejecutor de servicios. Propaga principios de juicio y acción. Procura que la comunidad sea el sujeto de la caridad operante, testimoniando el amor. Ayuda a la comunidad a asumir la dignidad humana como clave de toda institución. Colabora para construir la fraternidad universal. Invita a la conversión a partir del servicio al más pobre. Promueve los cambios de estructuras que propicien la justicia y la paz.*

Caridad y justicia: *Apañar con limosnas lo que*

se debe por justicia sería una caricatura de caridad. El verdadero amor comienza por exigir lo justo. Compartir la vida por amor lleva más lejos que el deber de mera justicia.

Distintas formas y expresiones: *Inspira múltiples formas solidarias, genera procesos, articula proyectos para incidir con efectividad.*

Cultura solidaria: *Una fe que no se hace cultura es una fe no suficientemente asumida. La solidaridad debe hacerse un modo habitual, que dinamice las relaciones sociales, por encima de las iniciativas momentáneas. La solidaridad «es la determinación firme y perseverante de empeñarse por el bien de todos y cada uno, para que todos seamos verdaderamente responsables de todos» (SRS 38). Cáritas es lugar de encuentro, de diálogo, de intercambio fraterno. Los pobres son sujetos, no destinatarios, de la caridad. Requiere la cooperación organizada de múltiples grupos, para buscar el bien común de un grupo social o una comunidad, evita la duplicidad de esfuerzos, ayuda a ubicar tareas, no apropiarse funciones, continuar animando. Sin distinción de raza, credo, nacionalidad, clase social o ideología.*

Los más pobres: *es opción evangélica, no coyuntural. No es exclusiva ni excluyente. Busca la comunicación de bienes entre todos los sectores de la sociedad. Combate la injusta pobreza extrema, fruto del egoísmo, y del acceso negado al desarrollo integral. No se ideologice, espiritualice o se reduzca a mero horizontalismo. La Iglesia de Cristo es «de» los pobres, no «para» los pobres. Propone estilo de vida austero. Su fuerza está en su debilidad, no en su estructura, cifras o balances. Testimonia, para animar.*

Misión de Cáritas:

Contribuir a la dignidad de la persona humana:

- Promoviendo la caridad, la solidaridad, la justicia y la reconciliación.
- De forma orgánica, organizada, pedagógica.
- Analizando la realidad social.
- Sensibilizando a la comunidad eclesial y social.
- Articulándose en forma de red.
- Coordinando y animando iniciativas eclesiales.
- Vinculándose y cooperando con los actores sociales.

- Impulsando procesos, programas y proyectos.
- De asistencia, promoción, liberación integral y aceptación fraterna.
- Y colaborando en la construcción de México con estructuras sociales, políticas, económicas justas.

CARITAS PARROQUIAL:

No es una asociación, un grupo o un movimiento parroquial, ni una actividad que viene de fuera.

Es la comunidad misma en su acción comunitaria de caridad.

Se requiere que ésta no sea delegada a un pequeño grupo de personas, así como no se delega la oración o la participación en los sacramentos. Que sea compromiso común en diversas formas de toda la comunidad parroquial.

Cáritas no actúa en nombre propio, sino de la comunidad parroquial y su(s) pastor(es).

Se integra en la base de la comunidad, no entra en competencia con otros grupos, ni se dedica a realizar la caridad por otros.

Responde a la llamada de la comunidad entera, fiel a su vocación evangélica.

Funciones de Cáritas parroquial:

- Concientizar a la comunidad parroquial de su propia realidad: política, social, económica y cultural, a través de un diagnóstico participativo.
- Estimular a las familias, a los grupos, a los miembros de la comunidad parroquial, a vivir una vida caracterizada por la acogida y la solidaridad con quienes viven distintas formas de marginación y de necesidad.
- Cultivar una espiritualidad conjunta desde la relectura de la Biblia y el Magisterio de la Iglesia, en la vida litúrgica, desde las implicaciones de las bienaventuranzas, en las obras de misericordia, desde la propia cultura, que anime y sostenga el proceso comunitario.
- Buscar la forma de organización adecuada para enfrentar las necesidades sociales de la propia comunidad.
- Promover el autosostenimiento y el voluntariado en cada una de las comunidades, para que la parroquia sea responsable de su propio proceso.
- Acompañar la gestión, ejecución y evaluación de

proyectos y programas de acción social de manera integral en lo inmediato y a largo plazo.

- Favorecer y crear espacios de solidaridad dentro de la parroquia y con otras parroquias.
- Participar en los niveles de reflexión y de decisión de la Cáritas diocesana.
- Redescubrir y evangelizar las formas solidarias existentes.
- Establecer mecanismos de comunicación de bienes materiales y culturales.
- Conocer y denunciar a nivel local las causas que generan la pobreza y las necesidades presentes en el territorio.
- Estudiar y proponer respuestas frente a las necesidades, estimulando para que intervengan las instituciones gubernamentales y la sociedad civil.
- Difundir en la comunidad local estudios de la realidad nacional y mundial, así como diversos esfuerzos que se realizan en esos ámbitos. Hacer de la información una forma de participación.
- Dar a conocer la realidad, reflexión, y postura parroquial de la Cáritas diocesana.
- Participar y animar a nivel local de los esfuerzos conjuntos que emprenda Cáritas en sus diversos niveles: diocesano, nacional e internacional.
- Mantener comunicación solidaria con las Cáritas parroquiales vecinas y los decanatos, y particularmente con Cáritas diocesana.
- Ayudar a Cáritas diocesana a desarrollar su compromiso de servicio subsidiario hacia las parroquias.

MISIÓN DE CÁRITAS PARROQUIAL:

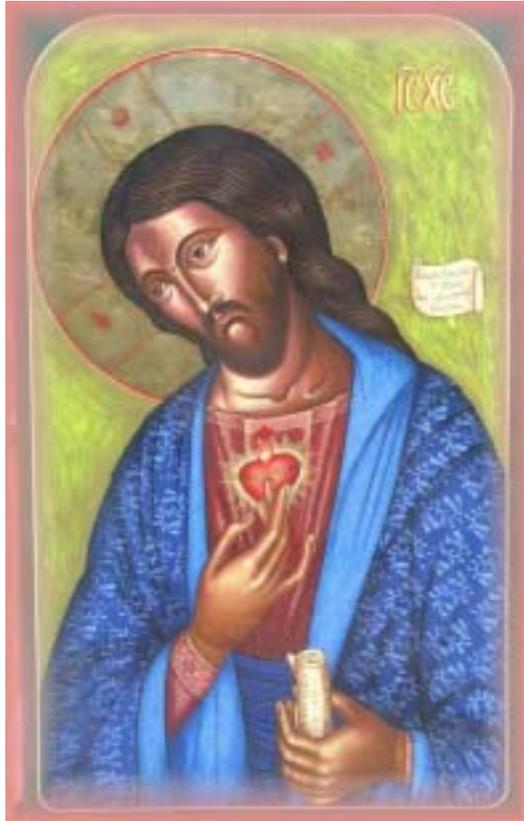
- Contribuir a la pastoral de la caridad en la diversidad de la comunidad parroquial.
- Ayudar a que todos seamos responsables de todos.
- Favorecer el encuentro entre los miembros de la parroquia con otras parroquia e instancias de la diócesis.
- En espíritu de fraternidad, comunión y participación.
- Caminar juntos a la solidaridad con la Iglesia y con la sociedad local.
- Ser signo y testimonio de caridad y justicia social a nivel eclesial y social.

MES DEL SAGRADO CORAZÓN

30 Lecturas para la Adoracion

Propuestas de lecturas para la adoración antes de la Bendición con el Santísimo:

- 1.- Las insondables riquezas de Cristo. Ef 3, 8-19.
- 2.- Predestinados en Cristo. 1 Sm 3, 1-10- Ef 1,5; Rm 8, 28-39.
- 3.- Por Él fueron creadas todas las cosas. Gn 2,4-9; Col 1,15-17.
- 4.- Muertos en Adán, vivificados en Cristo: Gn 3,1-15; Rm 5, 12-19.
- 5.- Ustedes serán mi pueblo santo: Ex 19, 1-8- 1 Pe 2, 9-10 LG 13.
- 6.- Ama a tu Dios: Dt 6, 4-9- 1Jn 4, 8-11 (Aurietis Aguas).
- 7.- Les daré un corazón nuevo: Ez 36, 24-28 (aurietis Aguas: amor de Dios).
- 8.- Dios nos ha hablado por medio de su Hijo: DV 4 Jn 3, 11-21.
- 9.- La Palabra se hizo carne: Lc 1, 26-38- Jn 1, 14; GS 22.
- 10.- Les estaba sujeto: Lc 2,40-52; GS 43.
- 11.- Este es mi Hijo muy amado: Hbr 10, 5- 10; Mt 17, 1-8.
- 12.- Vengan a mí, yo los aliviaré: Mt 11, 25 30; Aurietis aquas: el amor de Cristo.
- 13.- He venido a buscar a los pecadores: Ez 34, 11.17 Lc 7, 36-49.
- 14.- Yo soy el Pan de Vida: Jn 6, 48-58.
- 15.- Ámense los unos a los otros: AA 8; Jn 13, 34-35; Hch 2, 42-47.
- 16.- Ustedes son mis amigos: Is 41, 8-16; Jn 15, 9-17.
- 17.- Oren conmigo: Mt 26, 36-46.
- 18.- He ahí a tu madre : Jn 19, 25-27.
- 19.- Nuestra Pascua ha sido inmolada: LG 3; Lc 23, 33-49.
- 20.- Mirarán al que traspasaron: Zc 12, 10-14; Jn 19, 31-37.
- 21.- Del costado de Cristo brotó la Iglesia: Jn 19,32-34; Ap 19,1-10; (cf. Aurietis).
- 22.- Una fuente de agua viva: Jn 7, 37-39; Ap 22, 1-5.
- 23.- Resucitados en Cristo: Col 3, 1-4; Mt 28, 1-7.
- 24.- Cristo sigue viviendo entre nosotros: Mysterium Fidei (sobre todo presencias); SC 7; Mt 18, 20; Jn 14, 18-21.
- 25.- El Espíritu lo renueva todo: Aurietis (el don del Espíritu); Jn 14, 15-24.
- 26.- Mi vida es Cristo: LG 40; Ga 2, 19-21.
- 27.- Completo en mí su Pasión: Col 1, 24-29; (cf. Miserentissimus Redemptor).
- 28.- Con gozo sacarán agua: Jn 4, 4-30; AA 3.
- 29.- Yo soy rey: Jn 18, 33-37; GS 39.
- 30.- Vengo pronto: GS 45; Ap 21, 1-7.



LUGAR DE LA V CELAM

1. Santuario de la Aparecida



Brasil População por Estado - 2000



El Río Paraíba forma una «M» natural en el valle donde se levanta el trono de la Patrona de Brasil. «Paraíba» viene del tupi y significa «río poco valioso». Recorre más de mil kilómetros, desde la «Serra do Mar».

Los habitaron tupis, guaraníes, moramonés, puríes; y después, colonos portugueses buscando riquezas de Subarabucu. Tabauté creció por el descubrimiento de las Minas Gerais. En Guaratinguetá estaba la iglesia.

Los portugueses llevaron la devoción a «Nossa Senhora da Conceição». En Sao Paulo esculpían sus imágenes en madera, cerámica y barro.

Hacia el año 1717, el conde de Assumar Don Pedro de Almeida Portugal pasaba por la región con

un séquito de indios y negros, soldados, animales y pertenencias, comandados por los mestres Joao Payo Veloso y Joan Ferrerira. Quería poner orden y ley entre las gentes mineras, enzarzadas en vicios y delincuencia. Llegó a la villa de Guaratinguetá el 17 de octubre, y la Cámara del pueblo le ofreció un gran banquete.

Para ello, organizaron una gran pesca en el río. Desde el pequeño puerto fluvial de José Correia, en Tetegûera, Domingos Martins García, Joao Alves y Filipe Pedroso recorrieron casi seis kilómetros sin pescar nada.

En Itaguacú rogaron a Dios que cayera algo y tiraron la red. Joao Alvez sacó una imagencita de la Inmaculada, sin cabeza. Lanzó de nuevo la red, y sacó entre sus mallas la cabecita de la Purísima. Por tercera vez echó la red, sacando gran cantidad de peces, temiendo naufragar a causa del peso.

Filipe Pedroso, el más anciano, ofreció su choza para venerar la imagen, pegándola con cera, y su hijo Atanasio le hizo un altarcito. La gente la llamó la «Conceição Aparecida». A donde se mudaba la familia, llevaba la Imagencita.

Una noche de cielo sereno los cirios de la imagen se apagaron, no pudieron encenderlos, y al final se encendieron solos. Por la región se extendió la noticia del prodigio de la Concepción Aparecida de Itaguacú.

La Imagen mide unos 35 cm., tiene rostro de tez negra, como los descendientes de los negros traídos como esclavos.

Dos versiones circulan sobre el origen de la Imagencita hallada en la pesca milagrosa. Unos dicen que su dueño, cuando se rompió la Imagen ,



la arrojó al agua. Otros hablan de una piadosa mujer que la arrojó para librar a los vecinos de Jacareí de una terrible serpiente.

En 1745 se edificó la primera iglesia, y la diócesis de Rio de Janeiro aprobó el culto. Fue agrandado en 1760 y en 1800 para acoger a los peregrinos. En 1845, el monje benedictino Fray Joaquín del Monte Carmelo inició las obras de la «Basílica vieja», inaugurada en 1888.

En 1894 el obispo de Sao Paulo pidió a los Redentoristas hacerse cargo del santuario. En 1951 comenzó a funcionar Radio Aparecida, con 6 horas diarias de transmisión. Hace casi un siglo que se estableció una editorial.

La fiesta se celebraba el 8 de diciembre. El Concilio Plenario de Brasil en 1939 determinó hacerlo el 7 de septiembre, fiesta nacional. En 1953 la Conferencia Nacional de Obispos la transfirió al 12 de octubre.

San Pío X la elevó a Basílica menor. Pío XII eligió la

arquidiócesis de Aparecida. La Imagen había sido coronada en 1904 con la corona que regaló la princesa Doña Isabel de Portugal, libertadora de los esclavos de Brasil. Pío XI la declaró en 1930 patrona de Brasil.

La actual catedral-basílica se eligió el barrio da Ponte Alta, en el verde Morro das Pitas, uno de los sitios primitivos donde la Virgen moró junto a los devotos pescadores. Se alza el majestuoso santuario, con su imponente y altísima torre. Un bello puente-calzada, la «passarela da Fé», permite la llegada de los peregrinos por encima del tráfico. Tiene una decomunal explanada donde caben miles de vehículos. Es la basílica más grande del orbe católico. Mide 1,800 metros cuadrados, para un cupo de 80,000 personas.

El 16 de mayo de 1978, Rogerio Marcos de Oliveira, protestante de 19 años, arrojó la Imagen al suelo haciéndola pedazos. Maria Elena Chartuni, restauradora del Museo Assis Chateaubriand, reunió los más de 165 pedacitos, devolviéndole de belleza y su sonrisa.

El Papa Juan Pablo II la visitó el 4 de julio de 1980, y renovó la consagración de Brasil a Nuestra Señora de La Aparecida.



Este será el lugar donde se realice la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, del 13 al 31 de mayo de 2007. Inicia con la fiesta de Nuestra Señora de Fátima, y termina con la fiesta de la Visitación de María. Expresa el carácter mariano del cristianismo latinoamericano y del Caribe.

Que como aquellos pescadores llevaron, gracias a su hallazgo, la mejor pesca al representante del rey, nosotros presentemos lo mejor de nosotros al Señor, gracias a la presencia evangelizadora de Santa María Virgen.

2. UNA TRADICION DE COLEGIALIDAD EPISCOPAL

El miércoles 18 de mayo de 2005, en la Misa de clausura de la 30° Asamblea ordinaria del CELAM, el Cardenal Giovanni Battista Re, prefecto de la Congregación para los obispos y de la Pontificia Comisión para América Latina, invitó a los obispos miembros a continuar con los preparativos de la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, con el acuerdo del Papa Benedicto XVI.

Los obispos, con el Papa y en dependencia de él, tienen la función de enseñanza auténtica, en nombre de Cristo, en materia de fe y de costumbres, pues el Espíritu hace que todos conserven, practiquen y profesen la fe, guiados por sus pastores (LG 25; DV 10). Innumerables iniciativas produjeron originales síntesis de evangelización y promoción humana, y conjugaron las artes con creatividad y audacia.

La acción de los obispos ha sido clave en nuestro continente. Tenemos ejemplos heroicos, como Santo Toribio de Mogrovejo, Antonio de Valdivieso, Juan de Zumárraga, Tata Vasco de Quiroga. Su potestad de magisterio auténtico les viene del llamado de Cristo, de la misión que la Iglesia les confía, y de su consagración por el Espíritu Santo en el sacramento del Sumo Sacerdocio. En su eficacia depende de su asimilación a Cristo y de su conocimiento, del nivel ético de la comunidad, de sus familias, y de sus consejeros.

Desde los inicios de la historia de nuestro continente, los pastores buscaron coordinar esfuerzos en

una temprana muestra de colegialidad episcopal, buscando soluciones comunes a los desafíos. Por ejemplo, las Juntas eclesiásticas de la Nueva España y el Caribe, en 1524, 1536, 1539, 1541 y 1544 (la de 1539, participando Zumárraga y Vasco de Quiroga, preparó el I Concilio Provincial de México). En Perú, el dominico Jerónimo de Loaysa, arzobispo de Lima, en 1545 lanzó una Instrucción.



Los Concilios Provinciales en México y en Lima fueron encuentros episcopales más orgánicos, para organizar la labor de la Iglesia, reglamentar jurídicamente su

acción y plantear caminos comunes de evangelización. En Lima se realizaron en 1552, 1567 (para aplicar el Concilio de Trento), 1582-1583 (presidido por Santo Toribio de Mogrovejo). En México se realizaron en 1555 (defensa del indio), 1565 (ordenado por Felipe II para aplicar Trento), 1585 (encomiendas, levantamientos chichimecas). Brasil esperará hasta 1707 para organizar un Sínodo en la Arquidiócesis de San Salvador de Bahía, para una planificación común.

El Concilio Plenario de la América Latina, celebrado en Roma en 1899, convocado por León XIII con la Carta «Cum diuturnum», convocó más de 50 obispos. Al conocer las necesidades y comunicarse unos a otros, hacía más efectivos sus esfuerzos para apartar a los fieles de los peligros, orbustecer la disciplina y proveer al bientar del clero y del pueblo. Era la primera vez que se reunían obispos de todos los países latinoamericanos.

Los desafíos que planteaba a la Iglesia el cambiante mundo de mediados del siglo XX, al paso de una cultura rural a una urbano-industrial, originó nuevas manifestaciones del espíritu de colegialidad de los obispos latinoamericanos, en las Conferencias Generales. Hay toda una línea de magisterio pastoral latinoamericano: Río de Janeiro (1955), Medellín (1968), Puebla (1979), Santo Domingo (1992).

En un gesto de comunión, nuestros obispos proponen la dinámica de la fe, escrutan los signos de los tiempos, discernen y proponen criterios de acción. Descubren los apelos de Dios en nuestras situaciones y, en comunión, van construyendo una comunidad solidaria. Han sellado hondamente la manera de ser de la Iglesia en el continente. Son obligadas referencias para entender el peregrinar de la Iglesia.

Le han dado una identidad a nuestro continente, y han permitido ofrecer nuestro aporte a la Iglesia

universal. El magisterio pastoral intenta sintetizar gracia y tarea, verdad y camino. En sus documentos se recogen las inquietudes y esperanzas de los cristianos en América Latina; se descubren pistas y horizontes para sumir los desafíos.

Desde 2001 viene preparándose la V Conferencia General, sobre todo tras la decisión del Papa Juan Pablo II el 27 de mayo de 2004, la confirmación del Papa Benedicto XVI, y el estudio del Documento de Participación.

Será una reunión de obispos representantes de las 22 Conferencias Episcopales existentes en Latinoamérica y el Caribe, convocada por el Papa, para reflexionar el momento que vive la Iglesia en este espacio geográfico, y discernir, en oración y a la luz del Evangelio, los acentos de su conducción y servicio ante los cambios de la sociedad y en la cultura vigente, para ayudarse mutuamente con orientaciones comunes y apoyos solidarios.

3. CONFERENCIA GENERAL, NO SINODO CONTINENTAL

Había un interrogante fundamental acerca de la identidad del encuentro episcopal. Lo han planteado miembros de la Curia y otros obispos.

Algunos optaban por que se celebrara como asamblea especial del Sínodo de los Obispos, y no como Conferencia general, que no tiene entidad jurídica.

Card. Angelo Sodano, Secretario de Estado, escribió: «También hay que reflexionar sobre si todavía es oportuno o no el recurso a la fórmula de las Conferencias Generales del episcopado latinoamericano, tal como se hicieron en el pasado. Como es sabido, este tipo de reuniones son una fórmula preter-canónica no prevista por la actual legislación eclesial. A esto hay que añadir la reflexión sobre si no es más conveniente recurrir a alguno de los recursos existentes, como podría ser una Asam-

blea general del CELAM, o una Asamblea especial del Sínodo de los Obispos».

Otros pedían hacer un balance sobre la utilidad de los documentos que han producido estos encuentros episcopales, ratificando el propósito de celebrar la V Conferencia. Consideraban que con 200 participantes se aseguraba repercusión en los países y fácil conducción. La Conferencia misma votará si sus decisiones son base para elaborar posteriormente el texto del documento. De todas formas, el texto final se somete a la aprobación del Papa.

Constataron los impulsos poderosos de las anteriores Conferencias a la vida y misión de la Iglesia, y han acrecentado la comunión afectiva y efectiva. Creyeron conveniente no concluir con un documento, sino organizar a continuación una Gran Misión Continental con los temas tratados. Sería un

gran encuentro episcopal para preparar esa misión, con un nuevo trabajo permanente en las diócesis.

Para obtener un parecer más amplio, Card. Sodano optó por consultar a los 24 cardenales latinoamericanos y a los Presidentes de las 22 Conferencias Episcopales. El 75% en ambos grupos fue favorable a que la asamblea prevista fuera una Conferencia General. Llegó tarde la respuesta de un cardenal, y sólo una Conferencia Episcopal no respondió.

Dejaban claro muchos que ésto no significa rechazo a las asambleas del Sínodo de los Obispos, ni distanciamiento con la Santa Sede. El espíritu del CELAM se ha caracterizado por la comunión afectiva y efectiva con el Papa y sus colaboradores, y por la valoración de los Sínodos y los documentos postsinodales.

Pero no quieren que se pierda la forma de trabajo colegial de las Conferencias generales. Estiman grandemente la preparación viva y participativa, la aplicación del Concilio a nuestra realidad, y sus hondas repercusiones pastorales. Valoran esta expresión de la colegialidad, considerándola válida y fecunda, como un segundo modelo junto al Sínodo de los Obispos.

Se han realizado Conferencias Generales aún después del nuevo Código. El nombre tiene ya medio siglo de tradición. Tiene su fundamento en *Christus Dominus* 4: «La misma potestad colegial pueden ejercerla conjuntamente con el Papa los obispos dispersos en toda la tierra, con tal que la Cabeza del Colegio los convoque a una acción colegial o, a lo menos, apruebe o reciba libremente la acción unida de los obispos dispersos, de forma que se constituya un verdadero acto colegial.

¿Qué diferencias hallamos entre un Sínodo y una Conferencia General?

El Sínodo Episcopal

es convocado por el Papa para una consulta sobre ciertos puntos o temas, por eso es consultivo, no deliberativo.

Una Conferencia general es convocada por el Papa, y con un Documento aprobado por él, refleja el sentir de los obispos sobre el estado de sus Iglesia; su tema general los obispos lo eligen y el Papa lo acepta.

El Sínodo fue concebido por el Concilio con un fin diferente: es un organismo de consejo que el Papa convoca en forma autónoma (ChD 5). Como es consultivo, no elabora conclusiones, sino sólo presenta proposiciones. Hacer «proposiciones» para que el Papa apruebe se introdujo en los Sínodos hasta después del Sínodo de la evangelización (1974).

Una Conferencia General del Episcopado tiene un carácter eminentemente pastoral. Los obispos analizan la vida de la Iglesia, identifican los problemas comunes, deliberan de común acuerdo las líneas de acción pastoral, salvando el derecho de cada obispo en su diócesis, a no ser que el Papa apruebe un punto como obligatorio.

En una Conferencia van elaborando un documento final entre todos, el cual se somete a la revisión y autorización del Papa. En un Sínodo no se elabora documento, sino sólo entregan sus propuestas al Papa, el cual podría asumirlas en un documento pontificio.



Una Conferencia, con una buena dinámica, gracias a la unidad de la lengua, puede ir elaborando un documento, que sólo afina en su asamblea, y luego somete a la aprobación del Papa.

La Conferencia General no es un acto del CELAM (éste es sólo un instrumento para realizarla, en coordinación con la CAL). Es un acto eclesial, presidido por el Papa, con la participación representativa de los obispos de todas las naciones.

Card. Giovanni Battista Re veía con buenos ojos que se realizara así, como «un cenáculo» (Hch 1,12-14; 2,1-4), una reunión de comunión y ayuda.

Pero Card. Angelo Sodano, Secretario de Estado, insistía que se hiciera con carácter de Sínodo, lo cual cambia completamente el carácter y la metodología.

Así que decidieron presentar el caso al Papa. La audiencia fue una comida de trabajo con el Papa Juan Pablo II, el 27 de mayo de 2004. Pidió el Santo Padre que le relataran la historia de esta iniciativa.

Comenzaron desde la proposición de Card. Oscar Andrés Rodríguez en Caracas, mayo de 2001 hasta la consulta reciente.

Le expusieron los nuevos graves desafíos que mueven a buscar juntos respuestas evangelizadoras.

Le presentaron el núcleo temático elaborado en Puebla en febrero de 2004: «Discípulos de Jesucristo en la Iglesia católica, para la Nueva Evangelización de América Latina y el Caribe al inicio del tercer milenio».

Le comunicaron el deseo de concluir no sólo con un documento sino también con una Gran Misión.

Por fin, llegaron a la cuestión clave: si se realizaba en forma de Sínodo o de Conferencia General. Le expusieron la decisión favorable a una Conferencia General. El Papa respondió: «Mantenete la vostra forma».

Siguió la larga exposición con enorme interés. Con su resolución, mantuvo la validez de esta expresión de la comunión episcopal entre obispos y conferencias episcopales, con Pedro y bajo Pedro. Nacida en nuestro continente, ha recibido muestras de aprecio de los Sumos Pontífices. Fue planteado en el ámbito amplio de la colegialidad.

En el Sínodo de los Obispos el Papa toma la iniciativa, y propone una materia, en orden al ejercicio del ministerio petrino. Una Conferencia General del episcopado latinoamericano canaliza la intención de un grupo de Conferencias Episcopales que preparan en común el encuentro, envían representantes suyos, convocados por el Santo Padre, tratan juntos urgentes desafíos, y en fraterno discernimiento elaboran en comunión respuestas pastorales compartidas, en su ámbito episcopal.

Todo este esfuerzo fraterno de corresponsabilidad pastoral ocurre en profunda comunión con el Papa.

Pidió que no se hiciera en Quito, sino en Roma, con el fin de que el Papa pueda estar presente. Y aprobó a grandes líneas las actividades para proponerle el tema, los participantes y la organización.

Con la muerte del Papa Juan Pablo II se cancelaron todas las actividades, hasta contar con la aprobación del nuevo sucesor de Pedro. Se esperaba, en abril, tener la aprobación del tema.

El 28 de abril de 2005, el Presidente y el Secretario del CELAM se entrevistaron con el Papa Benedicto XVI, y le presentaron el proyecto.

El nuevo Pontífice aceptó la celebración de la V Conferencia General como tal, no como asamblea del Sínodo. Pidió le entregaran la documentación para estudiar el tema antes de proceder a la aprobación, e iría ofreciendo respuesta a través de la CAL.

Card. Giovanni Battista Re, en su homilía del 18 de mayo, comunicó la aprobación global por parte del Papa. Pero deben esperar, para la definición de la fecha y del lugar, hasta después del verano boreal.

El 7 de julio de 2005 Benedicto XVI recibió al Presidente del CELAM Card. Francisco Javier Errázuriz, le entregó el tema, aprobó la fase de preparación, y ultimó los detalles de su celebración.

Envío más tarde la oración para pedir por la V Conferencia, y se anotó para inaugurar personalmente la misma, aunque queda pendiente el programa de su viaje.

En la Secretaría de Estado se está revisando el Reglamento, para unificar los procedimientos.

4. A QUINCE AÑOS DE SANTO DOMINGO



Los escenarios mundiales presentan situaciones muy complejas y cambiantes.

La globalización y la comunicación inmediata a todas partes acentúa las injusticias y los desplazados, exigiendo reforzar vínculos y rescatar valores.

La corrupción, la devaluación del ser humano, la crisis política mundial, exigen preguntar al Señor qué quiere que haga su Iglesia.



Necesitamos un impulso nuevo, sabio y vigoroso, si queremos mantener el substrato católico de la cultura.

No se trata de enfrentar unos desafíos, sino una realidad global. Se van debilitando las convicciones cristianas, y hay poderosas corrientes que quieren apartar al pueblo de la Iglesia católica.

El último decenio había descendido el número de católicos en un 10%, aunque hubo una ligera recuperación con el Gran Jubileo (4%).

La Iglesia no ha sido capaz de llegar con su acción evangelizadora a innumerables bautizados. Es un fenómeno continental el proselitismo a veces agresivo, y los grupos pentecostales.

Un gran número de católicos no reaccionan ni saben reaccionar ante el pluralismo religioso. Los medios de comunicación social presentan al catolicismo como una religión más, una opción individual entre tantas, en el mercado mundial de ofertas religiosas.

Ya no se respeta y protege a la Iglesia y a sus representantes, sino hay una agresividad nueva, abierta o larvada, bien concertada. La liberación de costumbres y leyes quiere acallar la autoridad moral de la Iglesia, y desdibujar su realidad,

Difunden los medios de comunicación graves delitos de personas consagradas, produciendo el escándalo que destruye credibilidades y confianzas. Es un llamado a la responsabilidad de los pastores, a su solidaridad con las víctimas, y a la selección y formación de los seminaristas.

La globalización asimétrica de antivalores es preocupante, pues altera la identidad de los pueblos, y atenta contra el respeto a la vida, matrimonio, familia, diferenciación sexual, noción bíblica de libertad, etc. La noción de familia se destruye con la legitimación de múltiples modelos, no basados en la unión permanente de un hombre y una mujer; con la irrelevancia del respeto a la vida humana, dejada al arbitrio del hombre.

Entre los grupos que influyen en la sociedad y los medios de comunicación, la agresiva secularización se une a un agnosticismo intelectual desencantado del cristianismo, a un desinterés por la verdad, también cuando se trata de valores, sin pasión por buscarla para dar sentido a la vida, como si todo se resolviera por la crítica, la tolerancia y los acuerdos coyunturales. Estas tendencias no encuentran en el ámbito público una oportuna resistencia de parte de los laicos.

En general, son débiles las convicciones valóricas de los constructores de la sociedad e influyentes

católicos (políticos, economistas, empresarios y comunicadores). Desconocen la Doctrina Social de la Iglesia. El compromiso en el mundo de los bautizados se ha cultivado poco en los últimos decenios, por una insistencia unilateral.

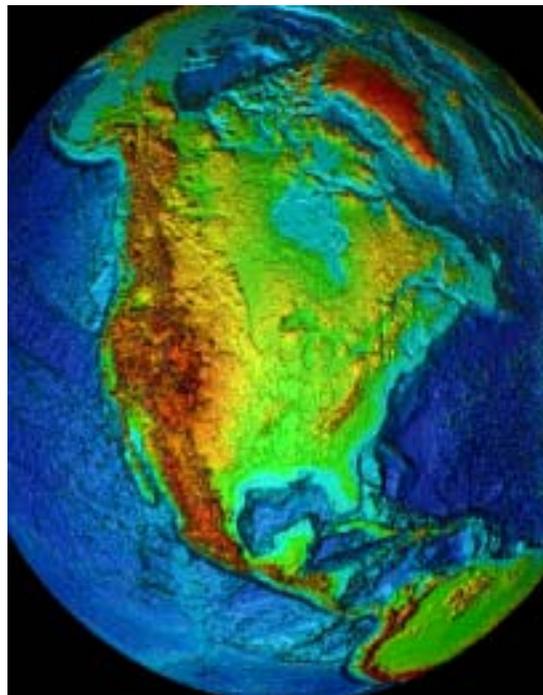
Hay síntomas de grave ingobernabilidad y corrupción. Muchos políticos católicos han antepuesto sus opciones y antagonismos políticos a sus deberes fraternos. No hay credibilidad en las instituciones, partidos políticos y servidores públicos. Hay indolencia en los jóvenes para reaccionar, y desinterés para prepararse.

La pobreza y el desempleo han aumentado, y es imposible superarlos por el tipo de globalización. Los Tratados de Libre Comercio entre países son muy desiguales, empobreciendo a grupos con poco acceso a la información, educación y avances tecnológicos.

Las reformas educacionales se centran en la adquisición de conocimientos, no logran desplegar los mejores valores de los jóvenes, ni ayudarlos a descubrir el sentido trascendente de su vida, a enfrentar su responsabilidad en el mundo, a adquirir las actitudes que den estabilidad a su hogar y los haga constructores solidarios de la sociedad del futuro.

El aumento de embarazos adolescentes, el consumo de droga y de alcohol, la violencia intraescolar, son resultado de programas educacionales que propician factores contrarios a la vida, la familia, la solidaridad y una sana sexualidad.

Es escasa la consolidación y desarrollo de los procesos democráticos e instituciones. Son débiles las redes de la sociedad civil. Aparecen caudillismos, dolorosas heridas del pasado. Parecemos ser un satélite o apéndice de la economía, política y cultura de otros grandes bloques.



Agradecemos la unidad de la Iglesia en el continente, sin perder la originalidad y autonomía de las Iglesias particulares, ni el espíritu de comunidad.

Todos estos factores configuran un hecho nuevo, un desafío gigantesco, que exige con urgencia un discernimiento, unas metas pastorales, una respuesta que considere la metodología y pedagogía necesarias.

Fundados en la primacía de la gracia, adheridos a la verdad, alentados por el testimonio profético, necesitamos elaborar una estrategia pastoral adecuada que no sea mezquina en generosidad ni en audacia.

Somos conscientes de la inconmensurable riqueza de valores y el dinamismo evangélico que Dios sembró en nuestro pueblo. La fe en Dios pertenece al patrimonio del pueblo. Crecen las manifestaciones de religiosidad popular; se ama a la santísima Virgen y al Papa, hay nuevos santos y beatos.

Se mantiene vitalidad en comunidades y movimientos eclesiales. Se trabaja con una pastoral más orgánica la Nueva Evangelización, en sus grandes consignas.

Deseamos construir una Iglesia que sea casa y escuela de la comunión; globalizar la solidaridad; evangelizar la cultura; desplegar la imaginación de la caridad.

Es notable el compromiso incontable de tantos laicos, catequistas, y el aumento de vocaciones.

Los planes pastorales han originado procesos de acompañamiento espiritual y formación permanente, también para los períodos críticos, estableciendo etapas de seguimiento de Cristo.

Hay espíritu de participación y corresponsabilidad para lograr el autofinanciamiento de gastos ordinarios.

5. EL TEMA DE LA V CONFERENCIA: "DISCIPULOS Y MISIONEROS"

Los presidentes de las Conferencias Episcopales, en febrero de 2004, en Puebla, y también los encuentros de las cuatro regiones, confirmaron el tema central sobre la identidad, formación y comunidad de discípulos de Cristo, su envío misionero, y su misión como constructores de la comunión en la Iglesia y la sociedad.

Elaboraron la siguiente propuesta: «Discípulos de Jesucristo en la Iglesia católica, para evangelizar Latinoamérica y el Caribe, al inicio del III milenio».

Cada elemento es un núcleo temático, con una serie importante de subtemas:

- «Discípulos de Jesucristo»: **vocación, formación, misión, profecía, testimonio, servicio, esperanza, María (modelo, madre y educadora).**

- «Evangelización de América Latina y el Caribe»: **Evangelio: encuentro con Cristo vivo. Discipulado: llamado a la santidad. Necesidad de formar cristianos. Antropología cristiana (frente al quiebre postmoderno: devaluación del sexo, la mujer, la vida, la familia) que inspire transformaciones culturales, sociales, económicas y políticas.**

En este tiempo de religiosidad ambigua y sin compromiso, era necesario ir a lo esencial: el discipulado. Recupera así muchos elementos que se habían relegado.

Pero parece muy espiritual, genérico y abstracto, válido para cualquier tiempo y lugar, sin concretarse a la situación actual del continente.

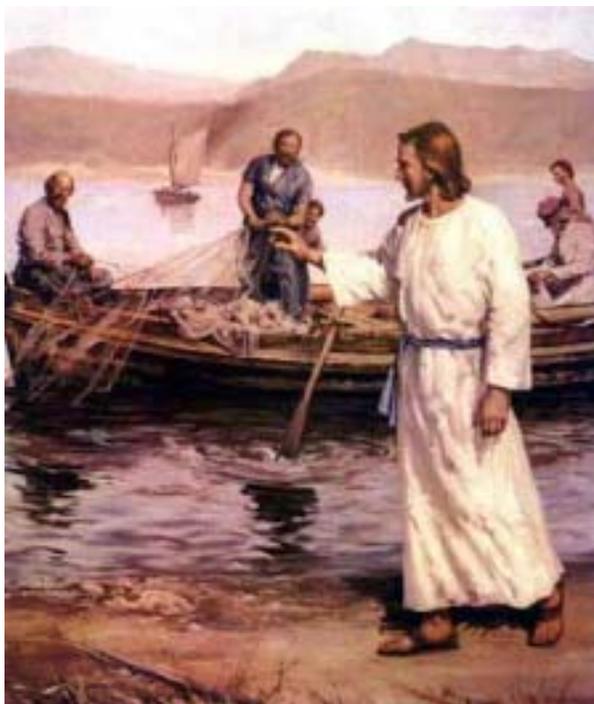
Toca aspectos que miran hacia el interior de la Iglesia, no en cuanto servidora de la humanidad y transformadora del mundo. En una línea espiritual más bien individualista, donde no está tan clara la dimensión comunitaria y estructural de la santidad.

Deja de lado las respuestas históricas de la Iglesia en este momento crítico. No parece generar los procesos de cambio que urgen.

No toma en cuenta los valores y líneas de acción que hemos adquirido a lo largo de nuestro caminar como continente: la opción por el pobre y desde el pobre; la liberación integral; el discernimiento pastoral de la realidad social y eclesial; la cultura de la solidaridad frente a la injusticia y la pobreza institucionalizadas; los cambios estructurales; etc.

Se desea simplificarlo, y ponerle más claramente los aportes de las anteriores Conferencias generales. Las distintas Regiones le fueron simplificando, cambiando, añadiendo o glosando. Por ejemplo: Centroamérica añadía: «misioneros de esperanza». Y Brasil: «Comprometidos en la transformación del mundo con los criterios del Evangelio».

La Secretaría general trató de resumir en la siguiente propuesta: «Discípulos de Jesucristo en



la Iglesia católica, misioneros de esperanza para la nueva Evangelización de Latinoamérica y el Caribe, al inicio del III milenio».

La Conferencia Episcopal Mexicana, entre los muchos desafíos, consideró los siguientes como los principales: problemas de la familia, sectas, formación en la fe; dicotomía entre fe y vida, desintegración familiar y desorientación en los jóvenes, influjo de los medios de comunicación.

La redacción del tema presentada al Papa Benedicto XVI. Dice así:

«Por el encuentro con Jesucristo,
discípulos y misioneros,
en la comunión de la Iglesia católica,
al inicio del tercer milenio,
para que nuestros pueblos tengan vida».

El Papa entregó la redacción final del tema, enriqueciendo y simplificando a la vez la propuesta, quedando el tema de la siguiente manera:

«Discípulos y misioneros de Jesucristo,
para que nuestros pueblos
en El tengan vida».

E inmediatamente le añadió como lema:

«Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida» (Jn 14,6).

Somos discípulos y misioneros de Jesucristo cuando nuestro testimonio y nuestra misión

evangelizadora se realiza verdaderamente por El, con El y en El. Nuestra vocación es configurarnos con Cristo, construir la comunión, y evangelizar.

Dice la Oración que compuso el Papa Benedicto XVI para pedir por la V Conferencia:

Señor Jesucristo, Camino, Verdad y Vida, rostro humano de Dios y rostro divino del hombre, enciende en nuestros corazones el amor al Padre que está en el cielo y la alegría de ser cristianos.

Ven a nuestro encuentro y guía nuestro pasos para seguirte y amarte en la comunión de tu Iglesia, celebrando y viviendo el don de la Eucaristía, cargando con nuestra cruz, y urgidos por tu envío.

Danos siempre el fuego de tu Santo Espíritu, que ilumine nuestras mentes y despierte en nosotros el deseo de contemplarte, el amor a los hermanos, sobretodo a los afligidos, y el ardor por anunciarte al inicio de este siglo.

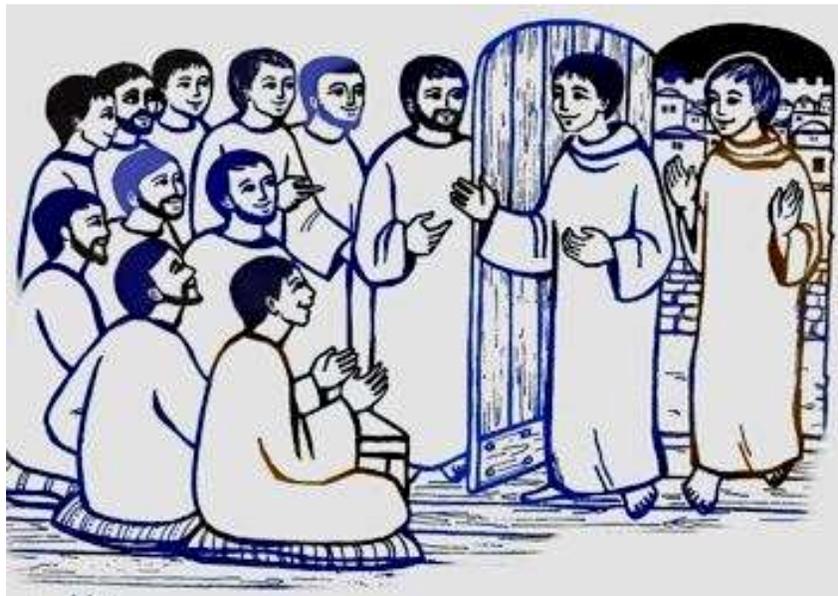
Discípulos y misioneros tuyos, queremos remar mar adentro, para que nuestros pueblos tengan en Ti vida abundante, y con solidaridad construyan la fraternidad y la paz.

Señor Jesús, ¡Ven y envíanos!

María, Madre de la Iglesia, ruega por nosotros.

Amén.

Benedictus PP XVI





6. LOS ORGANISMOS PROMOTORES DE LA V CONFERENCIA

EL CELAM

Antecedentes:

1858: Fundación del Colegio Pio Latinoamericano de Roma.

1899: Concilio Plenario Latinoamericano, convocado por León XIII. Pide reunirse periódicamente en Conferencias episcopales nacionales.

1945: I Congreso latinoamericano de educación católica, en Bogotá.

1945: Pío XII hace una consulta sobre la conveniencia de celebrar un II Concilio Plenario Latinoamericano. Viene la II Guerra Mundial y la guerra fría.

Desplazamiento de América Latina de los planes norteamericanos, la lucha por la industrialización, el marxismo.

Ya sufría escasez de clero local por el anticlericalismo de los ilustrados.

1951: Pío XII, en la Encíclica «*Evangelii preonium*» invita misioneros europeos a América Latina.

1952: Congreso coordinador de Obras católicas, en Bogotá, convocado por el Nuncio Mons. Antonio Samoré.

1953: Congreso Latinoamericano de vida rural en Manizales, Colombia. Hubo 625 delegados de 16 países, 24 obispos, 274 sacerdotes.

1955: I Semana de estudios apologeticos, en Bogotá.

Mons. Antonio Samoré, como Sustituto de Estado, pro-

mueve la creación de un organismo latinoamericano con proyección pastoral. Por eso es enviado a la I Conferencia de Rio de Janeiro, con Card. Adeodato Piazza.

Creación:

Del 25 de julio al 4 de agosto de 1955: Conferencia de Rio de Janeiro, convocada por Pío XII. Reúne 96 obispos.

En la Conclusión 97 pide al Papa instituir un Consejo Episcopal que represente a todos los obispos para el programa formulado. 32 piden que tenga su sede en Roma, 30 en Bogotá, 16 en Rio de Janeiro, 6 en Lima y 2 en Santiago.

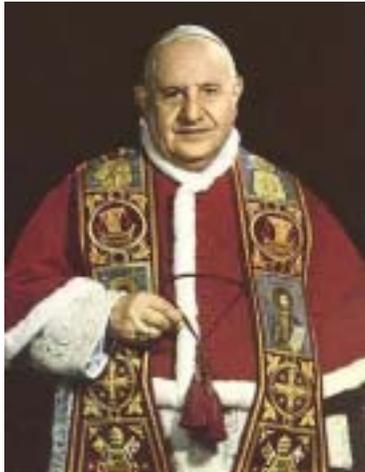
24 de septiembre de 1955: Card. Adeodato Giovanni Piazza, secretario de la Congregación consistorial, expresa en carta la aceptación del Papa, y promete enviar pronto Estatutos y Reglamento del Consejo y su secretariado. El Papa prefiere que tenga sede en el continente, dadas las funciones que tiene, por lo que pide nueva consulta y votación. Así queda como sede Bogotá.

25 de noviembre de 1955: Se firma la documentación final.

El CELAM es un organismo de comunión, reflexión, colaboración y servicio, creado como signo e instrumento del afecto colegial, en perfecta comunión con la Iglesia universal y con el papa, su cabeza visible. Tiene función de animar y ayudar a la reflexión y acción pastoral de la Iglesia en América Latina y el Caribe.



Camino posterior:



Juan XXIII le llamó «órgano de contacto y colaboración».

Durante el Concilio Vaticano II (1962-1965) ofrecía conferencias con expertos, debates sobre los temas del aula, intercambio de informaciones, y tenía un módulo de orientación en San Pedro para

los obispos latinoamericanos.

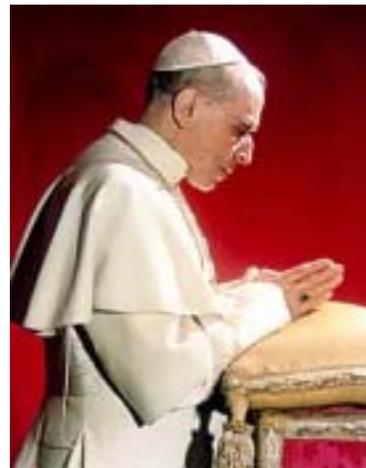
1965, en su X aniversario, Pablo VI le pide servir e integrar las comunidades del continente, para llevar al pueblo de Dios a su madurez cristiana.

Los Planes Globales, las publicaciones de expertos, y acciones de colaboración, son señales de su vitalidad.

Ha originado la creación de otros organismos. Así, 10 de marzo de 1959, se crea la CLAR (Confederación de religiosos). El 30 de diciembre de 1958, OSLAM (Organización para seminarios).

Ha preparado y coordinado las tres últimas Conferencias generales.

LA CAL



El mismo Pío XII creó en Roma el 19 de abril de 1958 la CAL (Pontificia Comisión para América Latina).

Tiene el oficio de estudiar de manera conjunta los problemas fundamentales de la vida católica en América Latina, favoreciendo la estrecha

colaboración de los Dicasterios de la Curia Romana interesados en la solución.

Desde julio de 1969 forma parte de la Congregación para los Obispos. Coordina las actividades del CELAM y otros organismos en este nivel.

La línea del CELAM es más bien pastoral y de comunión, con el valor de estar en el continente. La línea de la CAL es más administrativa y jurídica, para la relación con la Santa Sede, y lejos del continente, geográfica, y a veces psicológicamente.

Por eso, mientras la CAL pide un Sínodo, el CELAM pide una Conferencia General.



LUGARES DONDE SE HAN CELEBRADO LAS CELAM

1. Conferencia de Río de Janeiro

CONTEXTO:

Era tiempo de cambios, lucha hegemónica entre URSS y USA, descolonización, surgimiento del «tercer mundo», tensiones sociales por el subdesarrollo y progreso.

REALIZACIÓN:

La Primera Conferencia general se realizó en Río de Janeiro, del 25 de julio al 4 de agosto de 1955, al terminar el Congreso Eucarístico Internacional.

La convocó Pío XII mediante la Carta apostólica «Ad Ecclesiam Christi» (29 junio), donde le ofrece el esquema. Participaron 96 obispos.

Presidió Card. Adeodato Giovanni Piazza, secretario de la S. Congregación Consistorial. Asistió Mons. Antonio Samoré, secretario de la Congregación para asuntos eclesiales.

Buscaba impulsar una renovada evangelización y fortalecer la fe.

Vio los puntos más urgentes del problema religioso, desde la defensa de la fe y la conquista apostó-

lica, y propuso resoluciones prácticas para su eficacia.

Documento:

El documento se divide en 11 títulos, cada uno de los cuales trae orientaciones, verificaciones, normas y recomendaciones.

Se refieren a los agentes: seminarios (1), clero (2), religiosos (3) y auxiliares (4). Sobre la evangelización: organización de la cura de almas (5) y medios de propaganda (6). Problemas: protestantes (7), situaciones sociales (8), misiones internas (9), migrantes (10).

Emprende una campaña vocacional, de instrucción religiosa, y una acción social en tres pasos: iluminación, educación y acción. Pide colaboración de laicos y coordinación.

PROYECCIÓN:

Habla de la injusta distribución de bienes y problemas sociales como parte de la misión de la Iglesia: misiones, indios y gente de color, inmigrantes y gentes del mar.

Deja una triple tarea: iluminación, educación y acción.



2. Conferencia General de Medellín

CONTEXTO:

La Iglesia se hallaba entre Estados militares, desarrollismos reformistas, violencias sociales, crisis sacerdotales, e injusticias.

La década de los 60 fue de guerra fría, e ingerencia de la revolución cubana en los círculos universitarios y políticos. No había un Estado de derecho que sostuviera la democracia.

REALIZACIÓN:

La segunda Conferencia general se realizó en Medellín, Colombia, del 26 de agosto al 6 de septiembre, también unido al Congreso Eucarístico Internacional.

Su tema: «Presencia de la Iglesia en la actual transformación de América Latina, a la luz del Concilio». *Presidió Mons. Larrain. Hubo una enorme movilización.*

El Documento Base adoptó el método profético de ver, pensar y actuar (realidad, reflexión, proyecciones).

El Documento de Trabajo lo tuvieron sólo los participantes.

Pablo VI la inauguró, ofreciendo las líneas, sobre el Concilio y la «Populorum progressio».

Siguió el método profético de ver-pensar-actuar. Fue la aplicación del Concilio Vaticano II al continente, y un reencuentro del Evangelio en la realidad.

Hubo presiones de grupos ideológicos. 16 comisiones trabajaron 16 documentos finales, sobre promo-



ción humana, evangelización e Iglesia institución.

Cada documento sigue los pasos del método profético: interpretación de la realidad, reflexión doctrinal, y trabajo pastoral.

Documento:

Los cinco primeros se refieren a la promoción humana: justicia, paz, familia y demografía, educación, juventud.

Los siguientes cuatro se agrupan bajo el título de «Evangelización y crecimiento en la fe»: pastoral popular, pastoral de élites, catequesis y liturgia.

Los últimos llevan por título: «La Iglesia y sus estructuras»: movimientos de laicos, sacerdotes, religiosos, formación del clero, pobreza de la Iglesia, pastoral de conjunto, medios de comunicación.

PROYECCIÓN:

La Iglesia se reafirma como Iglesia de los pobres (Pobreza de la Iglesia 8-11; cf Juan XXIII, radiomensaje de septiembre de 1962).

Se tomó como punto de partida para la teología de la liberación, propia de nosotros.

La pobreza y miseria hacen ver la necesidad de nuevas estructuras (Justicia 3). Las actuales generan injusticia (Educación 4; Justicia 7-23).

Pide a los militares respeto a las libertades y educación participativa (Elites 20).

Pide ser antiviolentos en una sociedad violenta.

La autonomía de los documentos y la falta de una línea común permitió que se mal interpretaran algunos documentos.

3. Conferencia General de Puebla

CONTEXTO:

Los golpes de Estado, las crisis estudiantiles, los mártires por causas del pueblo, la derrota de Vietnam, el Watergate y la creciente dependencia, fueron modificando la situación.

Con pretexto de Castro y el Che, hubo muchas represiones para sofocar intentos revolucionarios.

La década de los 70 está marcada por graves violaciones a los derechos humanos.

La economía cayó en un bache: recesión internacional, precio del petróleo, lucha contra el comunismo, endeudamientos por préstamos de los mandatarios.

Se hacen proyectos ilusorios de desarrollo para todos. El armamentismo es injusticia y riesgo.

La «Evangelií Nuntiandi» abrió nuevos caminos, al considerar la promoción humana como parte integral de la evangelización.

REALIZACIÓN:

El Documento de Consulta habla del paso de una sociedad rural a una urbano-industrial, y es desarrollista. El Documento de Trabajo descubre la dependencia como el problema básico.

La muerte de Pablo VI retardó la celebración, permitiendo la profundización entre el pueblo.

La Conferencia general se realizó en Puebla del 27 de enero al 13 de febrero de 1979. Su tema: «La evangelización en el presente y en el futuro de América Latina».

Juan Pablo II la inauguró, marcando los tres pilares doctrinales (Cristo, Iglesia, hombre) y las líneas de evangelización (defensa de la dignidad humana, dimensión social de la propiedad privada, justicia social, derechos humanos y liberación integral).

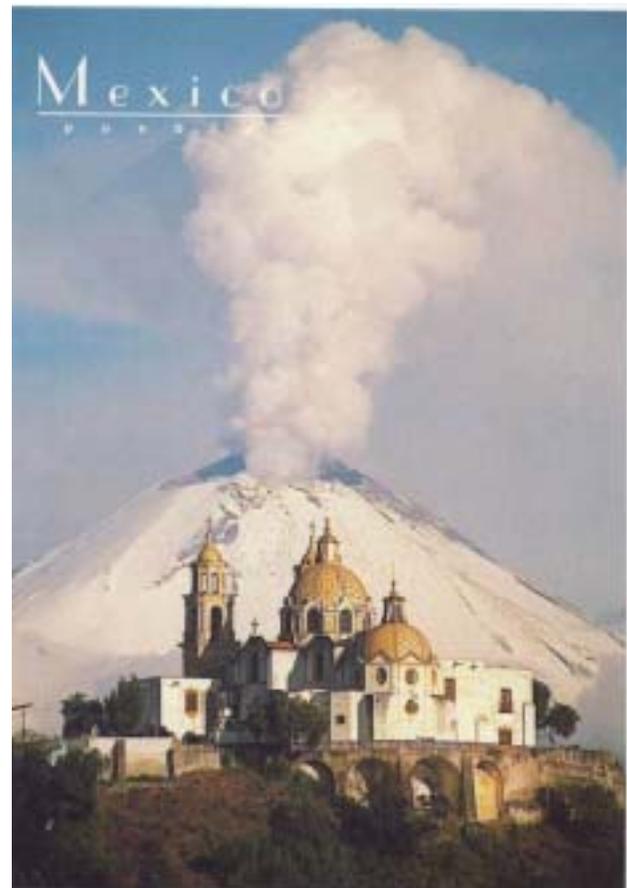
21 comisiones fueron trabajando un documento único, en sistema de rēja. Había tensiones entre dos

tendencias: una conservadora rígida y otra liberal de izquierda.

Se centra en una evangelización liberadora, cuyos ejes son la comunión y participación: comunión y participación para la liberación, liberación para la comunión y participación.

De esos ejes derivan las grandes opciones: pobres, jóvenes, constructores de la sociedad, derechos humanos.

Presenta una Iglesia misionera, profética, liberadora, sacramento de comunión, que forma al hombre nuevo: conciencia social, sentido crítico evangélico, espíritu comunitario, compromiso social.



DOCUMENTO:

En sistema de reja, 21 comisiones fueron trabajando un documento único, en continuos intercambios.

Había tensiones entre dos claras tendencias: una de tipo conservador, más rígida respecto a lo doctrinal y canónico; y otra más liberal, abiertamente de izquierda.

El Documento de Puebla se estructura siguiendo los pasos del método profético:

Visión de la realidad: *socio-cultural, eclesial, tendencias.*

Designio de Dios: *teología pastoral de la evangelización; temas o valores de la comunión y participación, que como los ejes de una elipse dominan todo el documento y dan su clave de*

lectura; sus centros, agentes, medios y diálogo.

Misión: *opción por los pobres, los jóvenes, acción con los constructores de la sociedad plural.*

PROYECCIÓN:

Crítica la ideología de la Seguridad nacional (DP 547). El poder es participación y la autoridad fuerza moral (DP 498-506).

Los pobres pagan un costo inhumano (DP 47-50). Pide conversión para la opción preferencial por los pobres en vistas a su liberación integral (DP 1134). No es violenta (531-534).

Halla la clave de inculturación del Evangelio (DP 385-443).

Al elaborar un solo documento, impide interpretaciones parciales. Fue muy estudiado y citado.

4. Conferencia de Santo Domingo

CONTEXTO:

Los 80 fue una década perdida para el desarrollo, con alta inflación, y ajustes del FMI.

Se abre la libertad de mercado, con poca intervención del Estado, que pasó de benefactor a eficiente.

Los 90 iniciaron con optimismo. Se derribó el Muro de Berlín (Apartheid ideológico USA-URSS).

CEPAL hace proyectos de transformación productiva con equidad.

La economía neoliberal favorece sólo a la minoría dueña del capital especulativo.

Primero trajo mucho empleo, pero tras la competencia salvaje creció la marginación y el empobrecimiento.

Las corrientes liberacionistas perdieron su atractivo. Los nuevos movimientos religiosos tendían a un replegamiento espiritual.

REALIZACIÓN:

Con motivo del V centenario de la evangelización del continente, se realizó la IV Conferencia general en Santo Domingo, del 21 al 21 de octubre de 1992.

Su tema: «Nueva evangelización, promoción humana, cultura cristiana». El papa Juan Pablo la II inauguró el 12 de octubre, recalcando sus temas.

Aunque se habían elaborado tres documentos preparatorios, la CAL puso de base las ponencias magistrales, y quería tuviera carácter de sínodo.

Entre ciertas tensiones lograron incorporarse los dinamismos y las necesidades, y unas líneas más pastorales que jurídicas.

Cambió el acostumbrado método profético, ajustándose, de compromiso, a uno contemplativo: iluminación, desafíos, líneas de acción.

No apoya, en continuidad con las Conferencias anteriores, temas como CEBs, mártires actuales, teología de la liberación, diaconado permanente, religiosidad popular, celibato sacerdotal, Ordenación de casados.

Es poco crítico ante divisiones en la Iglesia, sincretismos, problemas socio-económicos, cambios estructurales, ecología, inculturación afro-amerindia, terrorismo, narcotráfico, la mujer, sectas.

DOCUMENTO:

Se estructura sobre los temas de las ponencias magistrales acerca de los temas.

Parte de una profesión de fe: Jesucristo, evangelio del Padre, y evangelizador viviente en su Iglesia.

La Nueva evangelización habla de la santidad, los niveles de Iglesia, los ministerios, la misión y las sectas.

La promoción humana, dimensión privilegiada de la Nueva Evangelización, presenta 9 signos de los tiempos: derechos humanos, ecología, el don de la tierra, empobrecimiento y solidaridad, trabajo, movilidad, democracia, economía, integración. Presenta el especial desafío de la familia y la vida.

La cultura cristiana, tras hablar de los valores,

cuya medida es Cristo, menciona a los indígenas y afros, la nueva cultura, la educación y la comunicación.

Las líneas pastorales las presenta bajo el título de Jesucristo vida y esperanza.

PROYECCIÓN:

Pide una genuina democracia pluralista, justa y participativa (SD 193).

Relee los actuales signos de los tiempos, descubriendo valores y ambigüedades. Por ejemplo, en la propiedad de la tierra (SD 172-176).

Pide una economía de solidaridad y participación (SD 201), de comunión y participación de bienes (SD 206).

Cristo, Evangelio del Padre (SD 8), sale a nuestro encuentro y acompaña (SD 14-17), anima a la solidaridad y a la comunión sellada en la Eucaristía (23,24,26).

El pueblo de Dios conoce y usa poco su documento, que fue suplantado pronto por otros documentos programadores.

No hubo instrumento de verificación, ni se completaron los temas dejados en el tintero.

La preparación del Sínodo de América y del Gran Jubileo, y la «Novo millennio ineunte», marcó el camino de evangelización para el III milenio, dejando en el olvido Santo Domingo.

Había un movimiento en la Iglesia más bien de cerrar puertas abiertas y limitar libertades otorgadas, por el largo fin de pontificado y la posibilidad de Sede vacante, dadas las condiciones precarias de salud del papa Juan Pablo II.

La globalización, los efectos de la postmodernidad y del neoliberalismo, han creado una nueva realidad, que es preciso discernir a la luz del Evangelio.



SINODO DE AMERICA

El 12 de octubre de 1992, al inaugurar la IV Conferencia general, Juan Pablo II anunció una Asamblea especial del Sínodo de los Obispos.

La Confirmó en la Encíclica «Tertio millennio adveniente».

En 1994 se celebró el Sínodo de Africa; en 1997 el de América; en 1998 en Asia y Australia, y en 1999 la II de Europa.

No se llamó Asamblea Panamericana, ni Asamblea de las Américas, sino asamblea especial de América. Su unidad proviene de la fe católica concreta.

Preparación:

En 1995 se publicó la lista de 19 personas del Consejo pre-sinodal. En Roma estudió los temas e hizo las Orientaciones o Lineamenta.

A comienzos de 1996 Juan Pablo II determinó el tema: «Encuentro con Jesucristo vivo, camino para la conversión, comunión y solidaridad en América».

Se envió un cuestionarios a los gremios sinodales, con cuya respuesta se hicieron las Orientaciones en agosto de 1996, en 4 partes, de acuerdo al tema.

Un cuestionario adjunto explicitaba temas críticos, como sectas, divisiones en la Iglesia, sincretismos religiosos, problemas sociales y económicos.

Abundaban citas de documentos papales, pero no el magisterio pastoral latinoamericano. No se apoyaban las comunidades eclesiales de base, ni el diaconado permanente. Estaban ausentes los mártires, las teologías de la liberación. Era poco trinitario.

A mediados de noviembre de 1997 se publicó el Documento de Trabajo.

No valora el influjo evangelizador hispano-portugués, ni la acción de las Ordenes religiosas. Mi-



nimiza temas como los nuevos ministerios laicales. No se recuerda a los mártires ni la teología de la liberación. No se analizan las causas de la proliferación de sectas, ni las reformas agrarias.

En vísperas salió la Instrucción interdicasterial «Algunas cuestiones sobre la colaboración del laico en el ministerio de los sacerdotes», que con sus restricciones condicionó algunas intervenciones.

Realización:

Se llevó a cabo del 16 de noviembre al 12 de diciembre de 1997.

Sólo se acreditaron 130 informadores, 50 de habla española.

Participaron gremios de: Iglesias orientales, delegados de las Conferencias Episcopales, 23 Presi-

dentos de las mismas, 27 cardenales americanos, curiales romanos, 41 oyentes, 18 consultores y 5 representantes de confesiones cristianas.

La relación histórica no aludió al influjo misionero luso-hispano, ni las congregaciones religiosas, ni las teologías de la liberación, ni la presencia de mujeres. Faltó análisis de causas de sectas.

Casi todos intervinieron oralmente. Brasileños y colombianos fueron más críticos. En gran ambiente de fraternidad.

Unos eran genéricos y espiritualistas. Otros se centraban en puntos que requerían rectificación. Otros pedían actitudes solidarias y colegiales.

Los temas de mayor incidencia: apoyo a la familia, actualización de la parroquia, medios de comunicación, aunque sin análisis estructurales.

Mayoría insistió en la opción por los pobres, migrantes, globalización económica, deuda externa.

No se habló de profetismo, celibato, y sólo uno habló de mártires recientes.

La segunda relación olvidó temas como Espíritu Santo, mártires, ecumenismo, ministerios laicales, ecología, inculturación afroamericana, diaconado permanente, terrorismo y corrupción, narcotráfico.

Las 7 preguntas por grupos lingüísticos permitió intercambio auténtico, aunque luego controló secretaría. Los boletines de prensa se seguían por

internet, pero no hubo más comunicación. Las ruedas de prensa se quedaron en generalidades, sobre tomas como condonación de deuda o diferencias norte-sur.

Documento:

El Mensaje al mundo fue aprobado por la asamblea, optimista, cordial. Decía las preocupaciones, hacía llamado a los distintos sectores, presentaba los desafíos.

Las 75 proposiciones alcanzaron 210 votos (de 216 padres). Curiosamente se filtraron a la prensa.

Se quedó en lo genérico y abstracto, aplicable a cualquier tiempo y lugar. Sólo las 10 últimas: solidaridad, derechos humanos, opción por los pobres, globalización, condonación parcial de la deuda.

El aula pidió al Papa hacer pública su exhortación postsinodal el 12 de diciembre de 1998.

En su discurso final, el Papa subrayó temas como pobreza, violencia, explotación, migrantes y analfabetismo, pidiendo más solidaridad y generosidad.

El Papa personalmente entrega las conclusiones en la Basílica de Guadalupe, en su Exhortación «Ecclesia in America» (22 enero 1999).

Declara fiesta continental el 12 de diciembre: Nuestra Señora de Guadalupe.



Pasos hacia la V CELAM:

a) Primeros Ecos de una V Conferencia

En mayo de 2001, en la 28ª asamblea ordinaria del CELAM en Caracas, se decidió pedir al Papa aprobar la idea de una V asamblea general del episcopado latinoamericano, con motivo de los 50 años del CELAM.

Estaban presentes: el Card. Giovanni Battista Re, Presidente de la CAL, el Vicepresidente Mons. Cipriano Calderón; los Presidentes de las Conferencias Episcopales, sus delegados al Consejo Episcopal y demás miembros del CELAM.

En carta del 30 de noviembre del mismo año llegó la respuesta: «El Santo Padre ha visto con atención el asunto, como lo han hecho también la Secretaría de Estado de Su Santidad y la Presidencia de esta Pontificia Comisión para América Latina. La propuesta ha sido considerada favorablemente».

Indicaba que no era fácil dar respuesta a una iniciativa a realizarse 5 años después. Encomendaba al Consejo de Presidencia del CELAM seguir profundizando y presentar proyecto al año.

En 2002, la directiva saliente encomienda su organización a la nueva directiva, como respuesta a los retos actuales: «Animar y coordinar, en comunión con la Santa Sede, la participación de las Conferencias Episcopales en la preparación y la

celebración de la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano».

Varios cardenales que colaboran con el Papa en la Santa Sede dieron palabras de aliento. La hora actual de América Latina lleva a abordar desafíos nuevos y urgentes. La fe del Continente está amenazada y sería una enorme pérdida para la Iglesia perder su identidad. La vida cristiana necesita un nuevo impulso.



Card. Re, en el discurso inaugural de la asamblea del CELAM, en mayo de 2003, invitó a reflexionar sobre el tema de la V Conferencia general, la fecha y el lugar. Mostró la conveniencia de centrarse en la Iniciación Cristiana. Pidió no se celebrara en octubre o noviembre del 2005 debido a la Asamblea del Sínodo de los Obispos. Y la conveniencia de celebrarla en Roma.

Fue deseo mayoritario celebrarlo en América Latina. Quito ofrecía las instalaciones y el ambiente de sobriedad. Pero había la disponibilidad de celebrarla en Roma para contar con la presencia del Santo Padre.

Observaciones críticas:

Desde la petición en 2001, fueron llegando observaciones, peticiones, objeciones, señalando los

problemas de su celebración.

Unas recogen las experiencias difíciles de la Conferencia de Santo Domingo: número excesivo, difícil conducción, tensiones entre la CAL y el CELAM.

Otros señalan los inconvenientes de elaborar en la misma Conferencia un documento conclusivo. ¿Vale la pena esperar cuatro años, para al final publicar lo que ya estaba escrito? Y si se escribiera entonces sólo lo operativo ¿sería capaz de provocar un proceso de cambio? ¿Se tienen los elementos suficientes, o se pierde tiempo en la redacción?

Otros hablan de la vastedad del tema de la evangelización del continente, que no alcanza a profundizarse, y prefieren un tema parcial único, como en los Sínodos.

Otros optan por que se celebre como asamblea especial del Sínodo de los Obispos, y no como Conferencia general, que no tiene entidad jurídica.

Otros piden hacer un balance sobre la utilidad de los documentos que han producido estos encuentros episcopales.

En la reunión de los Presidentes de las Conferencias Episcopales de Puebla en febrero de 2004 se analizaron las observaciones.

Ratificaron el propósito de celebrar la V Conferencia. Consideraron que con 200 participantes se aseguraba repercusión en los países y fácil conducción.

La Conferencia misma votará si sus decisiones son base para elaborar posteriormente el texto del documento. De todas formas, el texto final se somete a la aprobación del Papa.

Prefirieron tratar una materia más específica, prescindiendo de una reflexión global sobre evangelización.

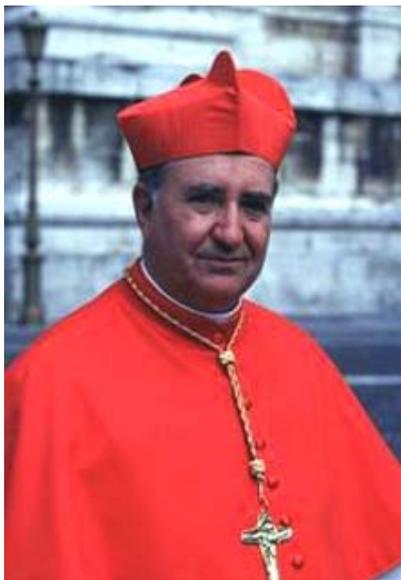
Constataron los impulsos poderosos de las anteriores Conferencias a la vida y misión de la Iglesia, y han acrecentado la comunión afectiva y efectiva.

Creyeron conveniente no concluir con un documento, sino organizar a continuación una Gran Misión Continental con los temas tratados.

Sería un gran encuentro episcopal para preparar esa misión, con un nuevo trabajo permanente en las diócesis.

Discutieron también la fecha. Consideraron que la exhortación apostólica postsinodal debería iluminar los trabajos de la V Conferencia. Pero las Conclusiones de ésta deben iluminar la programación de la próxima Presidencia del CELAM, elegida en mayo de 2007.

En mayo de 2004, Card. Francisco Javier Errázuriz Ossa, arzobispo de Santiago de Chile, Presidente del CELAM, y el Secretario, Mons. Andrés Stanovnik, en su visita de informe a la CAL en Roma, presentan el proyecto de dicha Conferencia general, a realizarse en 2007 en Quito, y un curso de acción, si el Papa aprobara.



Card. Francisco Javier Errázuriz Ossa



Secretario, Mons. Andrés Stanovnik

b) Preparación

El 17 de octubre de 2003, en la celebración del 25° aniversario de Pontificado de Juan Pablo II, se dio información a todos los Presidentes de Conferencias Episcopales y Cardenales.

Del 12 al 13 de febrero, en Puebla de los Angeles, en los 25 años de la III Conferencia, se avanzó el discutido tema de la V Conferencia.

El CELAM es una familia de Conferencias Episcopales, expresión privilegiada de la comunión con Dios, con el Santo Padre y con toda la familia de Dios. Como continente, compartimos un substrato cultural católico, grandes esperanzas y dolorosos problemas.

Mons. Jorge Jiménez Carbajal dibujó el itinerario histórico y pastoral de las Conferencias anteriores. Card. Claudio Hummes resaltó la nueva situación, los cambios profundos en las coordenadas religiosas, de valores, políticas y económicas.

Se complementó el proyecto y se trató el horizonte de tiempo o curso de acción:

Antes de la Conferencia: *Anuncio, animación y definición de la propuesta del tema (2004); elaboración del Documento de Participación (dP) para la consulta a las diócesis y conferencia episcopales (2005); re-actualización y Documento Síntesis (dS) (2006).*



Mons. Jorge
Jiménez Carbajal



Card. Claudio Hummes

Durante la Conferencia: *la asamblea va afinando el mismo dS, hasta producir el documento final (2007), sometiéndolo a la autorización del Papa.*

Después de la Conferencia: *organización de una gran Misión continental (2007-2011).*

Se envió a las Conferencias Episcopales una encuesta de 6 preguntas, pidiendo que en asamblea respondieran al menos a las primeras, y dejando a una comisión el resto. Las preguntas son las siguientes:

- a) Su aceptación y observaciones acerca del tema central: vocación, formación, unidad y misión de los discípulos de Jesucristo.
- b) Si desea proponer otros temas centrales.
- c) Tres temas que puedan ser materia de un seminario o congreso preparatorio (estudio bíblico sobre discipulado, congreso mariológico sobre acción pastoral, trabajos con la Santa Sede: Pontificios Consejos para la cultura y para los laicos, encuentro de movimientos eclesiales sobre formación de discípulos e inserción en las Iglesias particulares.
- d) Indicaciones y elementos para el documento de participación o consulta.
- e) Aportaciones sobre aspectos olvidados, gérmenes de vida en los cambios culturales, voz de Dios en las voces el tiempo, que aparezcan en nuestra realidad social y eclesial.
- f) Sugerencias para la preparación de la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano.

c) Hacia la V Conferencia General

Las Conferencias Generales del Episcopado Latinoamericano han permitido que esta Iglesia, en este contexto, descubra sus signos de identidad y adquiera un estilo propio.

Nuestra Iglesia latinoamericana es una Iglesia atenta a los signos de los tiempos, que hace opción por los pobres, y aplica la Doctrina Social de la Iglesia.

Las Conferencias Generales del Episcopado Latinoamericano han tenido tres características:

- a) Evangelización: contante tarea (anuncia a Cristo, dialoga, lleva a experiencias).
- b) Discernir, por la complejidad, no tiene precio la salvación, hay esperanza.
- c) Respuesta orgánica y planificada a los desafíos.

Hay valores constantes: comunión, participación, opción por los pobres, discernimiento evangélico de la realidad, solidaridad. En nuestra acción latinoamericana hay a la vez ruptura y continuidad.

No ha cambiado la injusticia social, sino que se ha agravado. Pero ha aparecido la globalización, que se generaliza, con su secuela de marginados, desplazados y discapacitados.

Es un cambio de época, por la intercomunicación inmediata, que permite interacción e intercambio a distancia. Hay nueva búsqueda del sentido de identidad.



La globalización en la cual apenas transitamos, los efectos de la postmodernidad y el neoliberalismo, sin saber sus sutiles confines entre bien

y mal, obligan a emprender una V Conferencia general.

Exige a la Iglesia reconstruir los vínculos y responsabilidades de pertenencia social mutua, por su encarnación e inserción; ser sacramento de unidad, reflejo de la comunión trinitaria, por su catolicidad, y la vocación del hombre a la comunión; ser casa y escuela de comunión, al servicio de una globalidad humana y la globalización de la solidaridad cristiana.

Hay muchas sombras tenebrosas: la crisis de valores, la corrupción y violencia, la globalización



del desempleo, el empobrecimiento, el supermercado de ofertas religiosas, el quiebre antropológico que se manifiesta en actitudes frente al sexo, la vida, la mujer, la familia, la crisis de gobierno político en el mundo.

Estados Unidos, con el ALCA (área de libre comercio en las Américas) quiere un gran supermercado. Barrerá con sus exportaciones si no se unen los países. Se requiere simetría en intercambio de bienes y servicio.

Se debe buscar eficiencia y éxito económico, uti-



lizar bien los instrumentos informáticos y comunicacionales. Las instituciones han perdido autoridad moral.

El terrorismo ha originado un gran deseo de paz. El empobrecimiento ha producido muchas iniciativas de solidaridad.

Hay un pluralismo religioso e invasión de sectas. Los sectores intelectuales y comunicadores han caído en nuevo agnosticismo, hay nuevos movimientos laicos no abocados a la transformación del mundo.

Se requiere que la Iglesia sea realmente casa y escuela de comunión y solidaridad en un mundo globalizado.

América Latina es compleja e inédita, con distintos escenarios simultáneos:

- esclavitud (desempleo, explotación laboral y de niños).
- feudalismo (posesión de campos y vidas).
- capitalismo (mercado sin control estatal para masas consumistas).
- nichos de apogeo (élites, agentes de globalización, transnacionales, burocracias).

Responder pastoralmente a una realidad que nos rebasa parece que nos ha cansado. El anhelado nuevo rostro de la Iglesia parece nunca hacerse realidad. Los temas pastorales parecen vacíos y gastados.

Cristo nos pidió vigilancia y oración para no sucumbir en el momento de la prueba. Necesitamos llenarnos de una viva esperanza. Cristo es el señor de la historia, y ya ha triunfado. Es preciso tener mentalidad de triunfadores, y una fortaleza de ánimo para comprometernos.

Es el momento de no perder nuestra confianza en Dios, que no dejará sin recompensa lo que hagamos por los demás. Es el momento de trabajar y aguantar, de esperar y de recordar que el creyente vive de fe, que los cobardes lo echan todo a perder.

Nos ha tocado vivir un momento difícil de la historia. Los problemas que nos golpean son una exigencia para salir del egoísmo, de la mediocridad, del conformismo, de la evasión fácil.

Con la fuerza del Espíritu Santo, en comunión y participación, podremos rehacer el tejido de nuestra Iglesia renovada y restablecer las ilusiones pastorales y la unidad de acciones.

Es el momento de abrir los ojos y mirar las acciones de tantos evangelizadores que, a lo largo del pasado, superaron los problemas de su tiempo, y ahora nos invitan a sacudir nuestros lastres y superar la prueba. Nos invitan a reconstruir nuestro cristianismo, no sólo con la indispensable gracia de Dios, sino también con los preciosos materiales humanos que todavía poseemos.

Es la oportunidad de levantar la mirada, por encima del maremoto cultural y religioso, hasta el cielo. El hombre se distingue del animal por tener los ojos por encima del agua del tiempo. No nos arrastra la historia, sino podemos mirar fuera de la corriente y dominar el tiempo.

Proclamemos sin miedo ni complejos que el futuro es de Dios. Ni el mal ni la muerte son nuestro destino ni la última verdad. Sabemos y creemos que Dios tiene la última palabra sobre la historia.

El futuro es para la novedad y la vida, para la invención y el progreso. El futuro es de Dios, pero la responsabilidad presente es del hombre, de nosotros.

Abrámonos al futuro que Dios nos ofrece, como espacio libre donde todos se realicen, en la alegría y en la fiesta de la vida y la solidaridad.

La mirada del creyente no deja lugar, ni a la oscuridad, ni al oscuro pesimismo. Trabajamos para la eternidad, luchando por hacer realidad una nueva época en la plenitud de los tiempos.

d) El Documento de Participación

Tiene cinco capítulos, en 195 números, con 3 anexos. Pretende despertar la participación de los distintos organismos eclesiales del continente.

I. El anhelo de felicidad, de verdad, de fraternidad y de paz.

Somos buscadores y peregrinos. «En lo más honde de nuestro ser hay hambre de amor y de justicia, de libertad y de verdad, sed de contemplación, de belleza y de paz, ambición de plenitud humana, ansias de hogar y fraternidad, deseos de vida y felicidad» (1).

«En nuestras búsquedas se abre camino nuestra sed de Dios y late la vocación al cielo» (2). «Somos cada vez más felices en la medida en que vivimos con mayor plenitud nuestra vocación al amor, a la verdad, a la libertad y a la felicidad, y realizamos lo que da sentido a nuestra vida: ser imagen y semejanza de Dios (3).

Pero muchos «se desvían, persiguiendo su cumplimiento por caminos errados» (4).

«La revelación ilumina los anhelos más profundos que Dios puso en nuestro corazón al creamos» (5).

En el Antiguo Testamento Dios se manifestó como Padre y pastor, señor de la historia, legislador y juez (6). De los mandamientos floyó la legislación: el hombre es administrador de los bienes de Dios (9).

Por la Encarnación, se hace nuestro hermano y salvador, camino y verdad (10). El sacia nuestra sed, pues es la vida (11).

Proclama el código de felicidad que son las bienaventuranzas (13), en las que somos testigos, apóstoles, colaboradores de Cristo (14), abrazando la Cruz (15).

El cristianismo es buena noticia para la humanidad (16) y originó las comunidades cristianas (17).

Las persecuciones y el martirio ocasionaron su expansión (18).

Los apóstoles recibieron el mandato: «Vayan y hagan discípulos a todos los pueblos» (Mt 28,18). Y fueron más allá del Imperio Romano (19), testigos de la Encarnación y la Pascua del Señor (20).

II. Desde la llegada del Evangelio a América Latina y el Caribe vivimos nuestra fe con gratitud.

Nuestros pueblos recibieron la bendición del encuentro con Jesucristo vivo, por un sabio y bondadoso designio de la providencia divina (21). Ya había semillas del Verbo (22). Dios quiso valerse del hecho guadalupano para encarnar el Evangelio.

«Nuestro radical sustrato católico con sus vitales formas vigentes de religiosidad, fue establecido y dinamizado por una vasta legión misionera de obispos, religiosos y laicos. Está ante todo la labor de nuestros santos, como Toribio de Mogrovejo, Rosa de Lima, Martín de Porres, Pedro Claver, Luis Beltrán y otros» (24).

La evangelización fue dramática, sometida a las vicisitudes históricas, envuelta en luces y sombras. «Recordamos con gratitud a los intrépidos luchadores por la justicia, evangelizadores de la paz, como Antonio de Montesinos, Bartolomé de las Casas, Juan de Zumárraga, Vasco de Quiroga, Juan del Valle, Julián Garcés, José de Anchieta, Manuel Nóbrega y tantos otros» (25).

«Compartimos el dolor de quienes fueron testigos de aquellas jornadas de la conquista que se caracterizaron por abusos de los conquistadores sin escrúpulos. Y nos duelen con intensidad no menor los sufrimientos de quienes fueron arrancados de sus familias y de su patria y sometidos a esclavitud», Juan Pablo II pidió perdón en Gorea por este «holocausto desconocido» (27).

La evangelización fundante fue tan fuerte, que la Iglesia resistió las crisis, persecuciones y conflictos (28).

Una Iglesia viva, fermentada por la experiencia de la gracia de Dios.

Crece el número de quienes se encuentran con Cristo y se comprometen con El (31). El dinamismo del Evangelio nos hace ser el continente de la esperanza (32). El testimonio, magisterio y viajes a nuestros pueblos del papa Juan Pablo II marcan hitos imborrables de nuestra historia (33).

Hay varios signos de la vitalidad que palpita en nuestro continente (34):

La fe en Dios pertenece al patrimonio del pueblo: cree un 90%, somos cristianos, celebramos la semana santa, el domingo, tenemos parroquias y movimientos, que son escuelas de discipulado, una gran piedad y religiosidad populares, beatos y santos (a-d).

Seguimos una Nueva Evangelización, con las consignas entregadas por Juan Pablo II: «ir al encuentro de Jesucristo vivo, contemplar su rostro, recorrer sus caminos unidos a la Virgen María, construir una Iglesia que sea casa y escuela de la comunión, la oración, el espíritu misionero, aspirar a la santidad y hacer de la Eucaristía la fuente y la cumbre de la vida... globalizar la solidaridad, evangelizar la cultura y desplegar la imaginación de la caridad (f).

Crece el número de agentes de pastoral: Delegados de la Palabra, catequistas, diáconos permanentes que requieren selección, formación y acompañamiento también familiar (gh).

La pastoral juvenil gire en torno a Jesucristo (i). La pastoral vocacional se inserte en la pastoral orgánica diocesana, vinculada a la pastoral familiar y juvenil.

«El fundamento de la eficacia de la pastoral está en la oración, en la frecuencia de los sacramentos de la Eucaristía y la Reconciliación, la catequesis de la Confirmación, la devoción mariana, el acompaña-

miento con la dirección espiritual y un compromiso misionero concreto» (j).

La pastoral familiar, que todavía no es una dimensión transversal de todos los esfuerzos pastorales, se ve asediada por ideología y costumbres que minan los fundamentos del matrimonio y la familia (k).

«La Iglesia se ha visto enriquecida con una pastoral social que busca responder a las necesidades urgentes de nuestros pueblos. De hecho, en ella ha tenido una gran influencia la opción preferencial por los pobres... y el contenido evangélico y teológico de la liberación, que ha abierto un nuevo horizonte a la acción evangelizadora... Ha buscado norte en las opciones de Jesús, y su campo de aplicación también en las nuevas formas de pobreza, incluyendo toda suerte de marginación y adicciones» (m).

Se ha despertado espíritu de comunión, participación y corresponsabilidad, manifestado en comunidades eclesiales de base, ministerios laicales, consejos pastorales, participación activa de laicos (n).

Se expresa en el autofinanciamiento de las Iglesias particulares, reconociendo el señorío de Dios, expresando un sentido de pertenencia y compromiso con la comunidad, poniendo a disposición talento, tiempo y bienes (o).

Surgen iniciativas para trabajar con personas de creencias diversas (p).

III. Discípulos y misioneros de Jesucristo.

Dios nos ha regalado este tiempo de cambio como casa, atmósfera, parte de nosotros y desafío. Cambian instituciones, personas, comunidades, leyes, costumbres, sentimientos, ideas, identidades y valores (36).

Nos preguntamos sobre nuestra identidad, vocación y misión cristianas, en medio de expectativas, pobreza, adelantos científicos y técnicos, apertura al mundo corrientes culturales, enfrentamientos de valores, megatendencias, la globalización como desafío a la economía, la vida y la identidad (37).



Un horizonte «lleno de realidades nuevas, de investigaciones asombrosas, de vacilaciones éticas, de sufrimientos y búsquedas esperanzadas, de nuevas propuestas religiosas, de inequidades y corrupciones, pero también de ansias de solidaridad, lleno de desafíos seculares» (38).

Por eso el tema de la V Conferencia General: «Discípulos y misioneros de Jesucristo, para que nuestros pueblos en El tengan vida» (38).

a) Por el encuentro con Jesucristo vivo, discípulos y misioneros suyos.

«El encuentro con Jesucristo es la raíz, la fuente y la cumbre de la vida de la Iglesia y el fundamento del discipulado y de la misión» (39).

«Cristo es y será siempre la verdadera novedad que supera todas las expectativas de la humanidad. Por el encuentro con El, los seres humanos sabemos quiénes somos, de dónde venimos y hacia donde vamos. Por eso el mejor servicio que podemos hacer al mundo contemporáneo es dar testimonio de El y anunciarlo vivo, resucitado y presente, y que con su Espíritu dirige la historia hacia el cumplimiento de sus promesas» (40).

Será ocasión de discernir sobre la calidad de nuestra vida, nuestras celebraciones litúrgicas, el trabajo catequístico, la acción social y solidaria: si conducen al encuentro vivo con Jesús, lo celebran, lo prolongan, lo anuncian a quienes están lejos o no lo conocen. La riqueza mariana y otros lugares propician el encuentro con Jesús (41).

Cristo es el «sí» del Padre, y el camino del cumplimiento de nuestros anhelos (42). Transforma nuestra vida, dándole una identidad católica, autenticidad de vida cristiana, intensidad de ardor misionero (43).

b) Discípulos de Jesucristo.

Ahora intentamos llegar al sujeto que responderá a los grandes desafíos de nuestro tiempo: el discípulo (44). Es alguien que ha recibido al Señor lleno de estupor, contempla su rostro, se asombra ante el don que no se habría atrevido a soñar: participar de su vida (45).

«No es el discípulo quien escoge al maestro... La primera experiencia del discípulo consiste en el llamado personal que le hace Jesús, y en la voluntad de seguirle que nace en él y que lo mueve a dar su

respuesta creyente y amorosa, que lo lleva a configurarse con El. Esta respuesta lo vincula inmediatamente a una comunidad de fieles, en la que discierne luego cuál es su misión en la Iglesia y en la sociedad» (46).

Jesucristo es quien elige y llama (47), con una invitación personal (48), que pide oídos de discípulo para escuchar y obedecer al Señor, en medio de las consignas ruidosas del mundo que van en dirección opuesta (49). Se trata de una respuesta de amor a una llamada de amor: el seguimiento y el testimonio son dos aspectos esenciales de la respuesta del discípulo (50).

«El discípulo entra en comunión de vida y de misión con Jesucristo. Es una relación tan personal y estrecha, que Cristo la compara con la unión de los sarmientos a la vid. Jesús... implica a sus amigos en su misma misión» (51). En la Eucaristía participan de su Pascua (52).

Es el maestro (53), el buen pastor que va delante con su cruz (54). «Discípulo no es sinónimo de alumno. Discípulo dice relación a una persona... cuyos pasos el discípulo sigue sin reserva, por amor, asimilándose a su estilo de vida y a su proyecto» (54).

La formación del discípulo tiene como meta la identificación con El. Tiene una experiencia cada vez más profunda de su persona, y queda sobrecochado por el amor y la misión de Jesús. Madura su identidad y su misión por el camino de la santidad, que consiste en la plenitud de la vida cristiana y la perfección del amor. Vive como ciudadano del cielo y peregrino en la tierra (55).

Discípulos del Verbo, su fe proviene del Logos, la Razón creadora, abierta a todo lo verdaderamente racional (56).

Los apóstoles tienen la autoridad moral de maestros en la fe, por ser fieles discípulos del Señor (57). La liturgia es lugar privilegiado del encuentro con Cristo, donde El actúa por los sacramentos para comunicar su gracia y sostener al creyente en su camino (58).

El itinerario de iniciación cristiana tiene varias etapas esenciales: «el anuncio de la Palabra, la acogida del Evangelio que lleva a la conversión, la profesión de fe, el Bautismo, la efusión del Espíritu Santo y el acceso a la comunión eucarística» (59).

Toda vida cristiana tiene su fundamento en el Bautismo, puerta de acceso a la santidad, como miembros de Cristo y de la Iglesia (60).

La Confirmación, parte de la Iniciación cristiana, nos une más estrechamente a la comunión y misión de la Iglesia para ser testigos en el mundo (61).

Por la Eucaristía, culminación de la Iniciación Cristiana, «los discípulos y misioneros de Jesús participan con toda la comunidad en el Sacrificio del mismo Nuestro Señor... Es al mismo tiempo sacramento-sacrificio, sacramento-comunión, sacramento-presencia y sacramento-envío. La Eucaristía es fuente y cumbre del encuentro del discípulo con Cristo vivo, y expresa y realiza la unidad del Pueblo de Dios. A ella se unen y hacia ella se ordenan todos los demás sacramentos, como asimismo todos los ministerios y obras de apostolado» (62).

La Reconciliación renueva la Alianza de reconciliación con Dios y con los hermanos, fortalece, reincorpora a la comunión, invita a la Eucaristía y reenvía a la misión (63).

María es maestra con todas las características de discípula: «la escucha amorosa y atenta, la obediencia sin límites a la voluntad del Padre, la fidelidad hasta acompañar a su Hijo al pie de la Cruz. Proclamando la experiencia de la Resurrección de su Hijo... continuó fielmente junto a la comunidad apostólica, animando su oración y su unidad, e implorando con ella la venida del Espíritu Santo» (65).

c) Discípulos en comunión eclesial.

«El llamado y el amor predilecto de Jesucristo por sus discípulos crea entre ellos la comunión fraterna, una comunidad unida en Cristo» (66). Edificados sobre el cimiento de los apóstoles y profetas (Ef 2,19).

«Una comunidad unida, sacramento de comunión con Dios y entre los hermanos, es normalmente la condición necesaria para la formación del discípulo. La maduración en el seguimiento de Jesús requiere de comunidades eclesiales que se esfuercen cotidianamente... en ser casa y escuela de comunión y solidaridad. En este ambiente el discípulo madura su vocación» (69). La vivencia del domingo es esencial al discípulo (79).

La unidad se muestra en la diversidad y pluralidad. Las diferencias nunca dividen, sino enriquecen la unidad, en torno al Papa; se expresa en la Iglesia particular en torno al obispo; y tiene su vivencia habitual en la parroquia y sus comunidades, y en la familia «Iglesia doméstica, lugar en que vivimos y aprendemos por vez primera la gratitud del amor y la alegría de la comunión» (71).

Con la colaboración de todos, ejerciendo los diversos ministerios, carismas y servicios, puede llevarse adelante una animación, coordinación y conducción pastoral (72).

Los discípulos participan según su identidad. Los movimientos y asociaciones expresan las varias dimensiones de la vida cristiana (73).

El presbítero, en comunión con el obispo, significa la presencia de Jesús que congrega a su pueblo, compartiendo las angustias y esperanzas de sus hermanos. Pone énfasis en la atención a jóvenes y la formación en la fe. Evita los peligros de dispersión (74).

La vida consagrada es un camino de especial seguimiento de Cristo, poniéndose a su disposición con corazón indiviso, por vocación. Incluye el don gratuito de sí, su libertad para las cosas de Dios, su espíritu de oración, contemplación y comunión, su amor preferente por los pobres y afligidos. Testigos del Evangelio, tienen una profunda experiencia de Dios, mantienen vivos los carismas de los fundadores, evangelizan en colaboración con los obispos, dan ejemplo de comunión renovada, están a la vanguardia de la evangelización de las culturas, más allá de las fronteras (75).

Se requieren proyectos de formación exigentes y diferenciados para todos (76).

d) Discípulos para la misión.

Como Cristo fue enviado, así sus discípulos: cada discípulo tiene un carácter misionero (78-79). Por su pertenencia a la Iglesia, asume la edificación y misión de la misma, sin olvidar a los alejados, indiferentes, incrédulos y malhechores, para que la gracia no sea estéril (80).

En la Confirmación el discípulo es ungido y enviado para ser instrumento de comunión al servicio de la unidad (81).

Va al encuentro de quienes tienen sed de Dios y no conocen su rostro. Le duele la orfandad de quienes no le conocen (82). Va a los diversos grupos culturales que requieren una nueva cercanía y atención: indígenas, afrodescendientes y migrantes; las megápolis urbanas, con sus hacinamientos y desarraigos familiares y culturales (83). Comparten el abajamiento de Jesús (84).

Permanecen en el amor: un amor misericordioso y preferencial por los más pobres. Es una prioridad irrenunciable, signo de su identidad y credibilidad, condición necesaria para recibir el Reino, imitación y prolongación de Jesús. Llevan la mayor riqueza (la Buena Nueva) a los rostros que les conmueven e interpelan: «campesinos, indígenas, afrodescendientes, desempleados, mendigos y niños de la calle, ancianos y otros muchos que no tienen acceso al mínimo necesario para llevar una vida digna» (85).

Especial atención merecen los constructores de la sociedad: grupos que animan y deciden la dirección de la educación, la economía, el trabajo, el arte, las comunicaciones y la política. Están llamados a desechar las estructuras marcadas por el pecado, a trabajar por un orden social más justo, equitativo e incluyente, sin ruptura entre su fe y su acción (86).

Otras urgencias: defensa de la vida humana; defensa de la familia frente a leyes que la amenazan o destruyen; denuncia de campañas antinatalistas y del debilitamiento de la dignidad, libertad e identidad humana; actividad política solidaria; promoción de la libertad de conciencia y religiosa sin falsos laicismos; derecho al trabajo; distribución equitativa de bienes; responsabilidad por el medio ambiente (87).

En medio de la crisis de valores, la seducción de modelos engañosos y fugaces, la incapacidad de alcanzar el bienestar y la felicidad, el discípulo vive la esperanza que ofrece Cristo. En medio de los salvajes intentos del mercado por convertir a todos en sujetos consumidores, el discípulo propone otro camino: «el de la dignidad humana y la libertad, la participación, la solidaridad y la austeridad de vida, la gratuidad y el servicio a los demás en un amor obediente y oblativo, aprendido en el continuo seguimiento de Jesús, su maestro» (88).

Hay una resistencia a la Cruz en la vida, una tendencia a huir e ignorar el sufrimiento, dolor y muerte, a camuflarlo y esconderlo, por temor a mirar a fondo. El discípulo tiene el valor de tomar la Cruz y seguir al Maestro «quien pasó primero ese camino por nosotros» (89). El siglo XX fue un siglo de mártires (90).

«Necesitamos aprender a vivir en un continente con múltiples confesiones cristianas, movimientos religiosos y sectas, y con una increencia que va en aumento». Promover la lectura orante de la Biblia y acciones comunes con los demás creyentes en Cristo (91).

En América Latina y el Caribe vive casi la mitad de los católicos. De ahí han de surgir los misioneros ad gentes (92). Lo que recibimos gratis, hemos de darlo gratis (93).

IV. Al inicio del tercer milenio.

a) Vivimos en medio de los dolores de parto de una nueva época.

Nos desafían los cambios religiosos, éticos y culturales. No somos una isla. Las convicciones vacilan, buscan libertad, bien, felicidad y belleza, atraídos, desafiados o rechazados por los mensajes de los medios de comunicación y por los grupos progresistas o reaccionarios. Con simpatía crítica a este tiempo, el discípulo sacia la sed de Dios, de su paternidad y fraternidad (94).

Esta época tiene su tiempo de gestación, de espera y de dar a luz, pero no es lineal, hay signos de crepúsculo y de amanecer: restos de luchas ideológicas, raciales y religiosas; cambia la relación del hombre consigo mismo, con la familia, con Dios, con la naturaleza, la verdad, la información, la técnica, más allá de la evolución orgánica (95).

Nos unimos al asombro de María porque Dios trabaja siempre, y hacemos un discernimiento, pues nosotros no queremos vivir ni trabajar a la deriva, sino asociados a su obra (96).

El ser humano se ha asomado al universo como nunca antes: del pasado del macrocosmos ha descubierto horizontes nuevos; la investigación genética le ha permitido conocer los secretos de la vida y de la identidad, y a intervenir en el microcosmos, manipulando sin reflexionar, como si fuera lícito todo lo posible (97).

Ha cambiado la relación con la naturaleza: conciencia de la interrelación e interdependencia, del respeto al orden y al medio ambiente, anterior y superior a nosotros, que no es un mero recurso sino casa a respetar. Pero nuestra casa se queda en este mundo, secularizados, cegados. Vemos la amenaza que proviene de la contaminación de la atmósfera, del agua y de los alimentos, la necesidad de integrarnos en la armonía y salvar la biodiversidad; pero no hemos valorado y respetado al ser humano como rey de la creación, sino considerado su agresor (98).

Relacionamos la salud psicológica y espiritual, personal y social, con el entorno físico, social y espiritual. Pero las personas se encierran en su yo y olvidan su naturaleza relacional. Falta una ecología humana. Necesitamos la familia, fruto del matrimonio, como ambiente necesario para el propio bien y la autorrealización, la gratuidad y el desarrollo de los valores (99).

El matrimonio es violentado con uniones pasajeras, separación de la procreación, o uniones de parejas del mismo sexo. Puede ocurrir pronto que la mayoría de jóvenes no tenga una experiencia digna de hogar estable, de padre cercano, de madre dedicada incondicionalmente. Se volatiliza la relación entre sexo y matrimonio, desligándolo de todo compromiso, sobre todo la fidelidad y la procreación. Expresa la decadencia de una época, que pide rescatar verades perdidas y descubrir dimensiones nuevas que responden a nuevas expectativas y faciliten realizaciones más humanas (100).

Faltaba el aporte de humanidad de parte de la mujer, pues la vida pública y la producción se regían por categorías de eficacia masculina, sin suficiente consideración de las personas y de la comunidad. El don más valioso es su maternidad, capaz de proyectarse cuidando y protegiendo la vida, abrirle espacios, alimentando el mundo social. Se menosprecia dicho don, entra en competencia con el varón, reclama leyes que le den derecho sobre su cuerpo antes que el respeto por una nueva vida, disolución rápida del matrimonio y la familia, esterilización no terapéutica, los «derechos del género». Va en contra de su aporte insustituible, y debilita la cultura de humanidad (101).

Más allá del capital y el trabajo, que parecían los únicos factores del progreso de la economía, ésta

gravita hoy en torno a la información, la comunicación y el conocimiento. Se valora el capital humano como factor de producción, no como persona. Es la sociedad del conocimiento y la información (102).

Los progresos de la información y la técnica han acelerado los procesos de producción. El trabajador es remplazado por robots, el usuario de lo producido queda al margen de la producción, ofendidos en su dignidad. El único norte es la eficacia y la ganancia a cualquier precio. Crecen las desigualdades entre los que poseen el capital (dinero e información) y los más pobres (en información, habilidades técnicas y conocimientos). No prima el valor de toda persona, sino sus ventajas económicas (103).

¿Cuál es el criterio de la verdad? Dos criterios luchan por imponerse:

a) Las emociones, parte constitutiva del ser humano, que deben expresarse. Se siente verdadero lo que suscita un sentimiento de agrado o placer, también el consumo. Cada uno se encuentra individualistamente con su verdad: es verdadero y bueno lo que yo establezco, o que me emociona positivamente, al menos ahora. No importa la estabilidad de las decisiones y compromisos, ni sus consecuencias y futuro; lo real es lo actual (104).

b) Los resultados de las intervenciones del hombre y las expectativas que las patrocinan, independientemente del ser de las cosas, de la verdad, del bien y del proyecto creador (105).

Se excluye a Dios de la conciencia pública. Porque su existencia se considera indemostrable, incierta, entre las opciones subjetivas, irrelevante para la vida. O porque es racional sólo lo que se puede probar con experimentos, en un mundo basado sobre el cálculo, mientras que la moral pertenece a una esfera totalmente diversa. Se deshumaniza así la vida asociada y las instituciones sociales y políticas, consolidando las estructuras de pecado (106).

La sociedad descubre postergaciones, discriminaciones y amenazas que antes no veía. Pero la nueva conciencia contraria a toda discriminación es ajena a la verdad y al bien. Hay grupos militantes que luchan por la mujer con exigencias contrarias a la justicia. Algunos grupos ecologistas justifican el aborto de quienes podrían ser agresores del medio ambiente y niegan toda superioridad del ser huma-

no. Hay quienes luchan por el respeto, aprecio y desarrollo de las culturas indígenas, pero lejos del intercambio con otras culturas y con el progreso de la sociedad, o rechazando la riqueza del cristianismo. Por defender los derechos de los homosexuales, homologan sus uniones al matrimonio (107).

El proceso de cambio, acelerado por la globalización y tentado por el relativismo, produce un profundo desarraigo. Se debilitan o desaparecen las raíces, tradiciones, costumbres e historia de un pueblo. Le sigue un sentimiento de inseguridad, desconcierto y hasta angustia, repercutiendo en la seguridad, autoestima, identidad cultural y raíces humanas (108).

Hay nuevas tendencias en el campo religioso, en esta era digital, más desarraigada, eutomatizada, subjetiva y pragmática. Por temor a los cambios, se aferran a ritos y fóemulas, a nuevos fundamentalismos. Cierta mentalidad postmoderna busca un mero sentimiento religioso, en una búsqueda sincretista y confusa de la divinidad, en pos de un relativo bienestar y una ambigua unidad, sacrificando la propia identidad. «El mundo sumido en la tecnología, agobiado por el costo diario de la vida, entre tensiones vitales, estrés y depresiones, busca remansos de paz, olvidando el valor del sufrimiento y de la cruz, en prácticas orientales más impersonales, que contribuyen a sentirse liberado o sentirse a gusto y encerrarse en pequeños grupos de pertenencia que en lo inmediato disuelven el agobiamiento cotidiano» (109).

No es el hombre el que inventa dioses, crea verdades y caminos, o hace códigos morales, sino Dios. Nos falta mostrar la riqueza mística del cristianismo para la comunión global y personal con Dios (110).

Tenemos un mensaje de esperanza para quienes se esfuerzan por desviar su vista ante el dolor, le enfermedad y la muerte. Por amor a Cristo que cargó la cruz. El encuentro personal con Dios es una energía espiritual y una fuente de vida y resurrección (111).

b) La globalización, un desafío para la Iglesia.

Este fenómeno real y complejo propicia una acelerada integración entre pueblos, e incide en el campo de la economía, trabajo, comercio, finanzas, comunicaciones, culturas, con avances en la ciencia, la tecnología, la educación, la informática y el

mercado libre, con grandes centros de poder político y económico. Ocasiona cambios en el sentir, pensar y costumbres (112).

Características más relevantes: comunicación mundial instantánea, enriquecimiento del saber, economía de tiempo real, intercambio de conocimientos, procedimientos tecnológicos y bienes, regulación mediante tratados en el plano económico, político y jurídico, velocidad de los cambios, nuevos paradigmas, eceleramiento de procesos (113).

No es fenómeno determinado, rígido e invariable. No tiene en sí connotación moral. Como toda obra humana, la globalización será aquello que nosotros hagamos de ella. Debemos humanizar la globalización y globalizar la solidaridad (114).

Hay tensiones por la simetría de los procesos, que produce hegemonías económicas, políticas, culturales y de comunicaciones (115).

La visión cristiana valora la dignidad de la persona, criterio último de todo progreso, y su vocación a la comunión, desde el destino universal de los bienes y la opción evangélica por los pobres, y la visión del universo como creación de Dios confiada al hombre (116).

Constatamos otro proceso, desde la base: defensa de la identidad cultural, de la naturaleza, de las organizaciones y grupos humanos amenazados, creándose extensas redes de defensa de derechos humanos olvidados, o de producción, consumo, intercambio, financiamiento, etc. Algunos con influencias ideológicas (117).

La globalización económica genera riquezas gracias a la intercomunicación mundial y la elevación de los estándares de producción a parámetros internacionales. Genera pobreza sistemática entre quienes no logran sacar ventaja porque no tienen capacidad, conocimientos y niveles de formación que exige; aumenta el desempleo y la distancia (118).

En América Latina el mercado laboral está subvalorado y deprimido, se degrada el ambiente, es una de las regiones menos equitativas del mundo, fruto de inadecuada distribución de la educación y la riqueza, que hieren el tejido social (119).

«La globalización de los medios de comunicación ha transferido una cuota importante de poder a

los dueños de los medios y a los mismos comunicadores sociales, que se transforman en factores importantes de la modelación de las mentalidades y culturas, en influyentes operadores de los cambios valóricos, y en fiscalizadores de la vida de la sociedad, aunque ellos mismos normalmente no aceptan una fiscalización de sus actos». Son destinatarios de una especial atención pastoral (120).

La globalización asimétrica de antivalores provoca una revolución de la cultura, alterando la identidad cultural. «Promueve el culto al propio y, al dinero y al placer, atenta contra la solidaridad con los martinados, contra el respeto y el valor sagrado de la vida, contra el matrimonio, la familia y la heterosexualidad, contra la identidad y misión de la mujer, contra la diversidad cultural y contra la auténtica concepción de la libertad, cuya vocación es aliarse con la verdad, la belleza y el bien» (121).

«La globalización del conocimiento debiera conducir a una conciencia y conducta exológica consecuente en los pueblos y a una sana regulación internacional. Sin embargo, el capital volátil movido por el afán de lucro busca regiones con sueldos más bajos y legislaciones ambientales más permisivas». La crisis ecológica requiere una nueva solidaridad entre las naciones en desarrollo y las industrializadas (122).

Es creciente la movilidad humana. Las personas no logran desplazarse como los capitales y bienes. Por la incoherencia de las políticas económicas para liberar el movimiento del capital pero no las fuerzas de trabajo. Algunos países ven las inmigraciones como una amenaza o pérdida de su seguridad y adoptan leyes muy restrictivas (123).

c) Las esperanzas y tristezas de nuestros pueblos nos interpelan.

Nuestros países están inmersos en este proceso: influencia de los medios de comunicación, difusión de la increencia y secularización, aunque con mayores defensas (124).

Hay una fuerte influencia de la cultura actual del mundo desarrollado, produciendo una ruptura con el patrimonio cultural, valores tradicionales y estilo de vida (125).

Hay problemas propios: persistencia de la pobreza, miseria y desempleo, sobre todo en mujeres, indígenas y afroamericanos. La globalización y sus

tratados dificultan su superación, en la información, educación y tecnología. Los pobres son muy solidarios, acogedores, religiosos y emplean sus mejores esfuerzos en sus hijos (126).

Se reclama una justa incorporación de los pueblos originarios a los beneficios y conducción de la sociedad. Piden respeto a sus valores, su cultura, sus formas ancestrales de organización; el acceso a la enseñanza media y superior (127).

Las nuevas reformas educacionales están centradas en la adquisición de conocimientos en función de la producción, la competitividad y el mercado. Propician la inclusión de factores contrarios a la vida, la familia y una sana sexualidad. No despliegan los valores humanos y religiosos, ni enseñan caminos para superar la violencia, llevar una vida sobria, formar un hogar estable, ser constructores solidarios del futuro de la sociedad. «Falta mucha equidad en el acceso, con igualdad de oportunidades, de todos los jóvenes a la educación. El aumento de los embarazos adolescentes, del consumo de droga y alcohol, como también de la violencia intraescolar, es un fenómeno grave, que exige un análisis interdisciplinar y profundo y la superación de sus causas» (128).

La globalización y la iniciativa privada condicionan al Estado. Le presionan los sistemas financieros y las corporaciones transnacionales. Urge definir el alcance de la soberanía de los pueblos (129).

Hay aprecio por la democracia formal: transparencia en los procesos electorales, instituciones civiles para las elecciones, respeto del voto libre y secreto. Pero es deficiente la cultura de la participación, solidaridad y subsidiaridad (130).

Ante la debilidad de los gobernantes, surgen líderes mesiánicos o caudillos de corte populista. Prometen igualdad, empleo para todos, acabar pobreza y corrupción. Son duros con sus adversarios políticos. Impresionan con impactos publicitarios sobre solución a los problemas. Contribuye la ingobernabilidad, indolencia y desinterés (131).

En el diseño de políticas de Estado no prima la pasión por el bien común y el servicio (132).

Están en crisis las instituciones políticas de representación. Es notoria la decadencia y atomización de partidos políticos, diluidas en un

pragmatismo para ganar votos. La confianza se desplaza a las personas, según la simpatía al candidato (133).

Se ha perdido la credibilidad en los servidores públicos. Eso genera ingobernabilidad, violencia social, incumplimiento de promesas, inoperancia ante narcotráfico, escándalos de corrupción (134).

Se acrecentó de modo alarmante la corrupción pública y privada, favoreciendo la impunidad y el enriquecimiento ilícito, falta de confianza en las instituciones, en la administración de justicia, en la inversión pública y en quienes tienen dinero y poder (135).

Una causa es la deficiente educación al trabajo honesto y al ejercicio de la corresponsabilidad y las responsabilidades cívicas. Impide un estilo de participación social, una cultura laborar y democrática, participativa, subsidiaria, solidaria, representativa, promotora de los derechos (136).

Un grave deterioro lo produce la producción de droga y el narcotráfico, amenaza para las estructuras sociales. Es alta la demanda de droga de los países ricos. Aunque los países productores son sometidos a la certificación internacional, no se trata por igual, y aun se legalizan el consumo de droga y el lavado de dinero (137).

Grupos guerrilleros o terroristas se nutren del narcotráfico, del secuestro y de negocios encubiertos. Las luchas y violencias pueden convertirse en radicalismo y terrorismo de estado (138).

La escasa consolidación y desarrollo de los procesos democráticos y de las instituciones, la debilidad de las redes de la sociedad civil, el caudillismo y políticas populistas, la emergencia de pueblos indígenas, retardan los procesos de integración. Somos un satélite o apéndice de la economía, política y cultura de los grandes bloques (139).

d) Los católicos y la Iglesia ante otros desafíos.

Hay amenazas que erosionan nuestro substrato católico y carcomen algo medular de nuestro patrimonio (141).

La religiosidad y piedad populares, con su confianza en la Providencia, el amor al Crucificado y a María (142). El sentido de familia, hospitalidad, solidaridad en las desgracias, respeto a la vida, se asientan en instituciones legales y educativas (143).

Se busca un sentido radical de la existencia; se valora la religión como bien social (144).

Creencia e increencia: la fe, el agnosticismo, la búsqueda de Dios.

En las últimas décadas ha habido una disminución de la fe y un debilitamiento del compromiso. Se extiende una mentalidad que en la práctica prescinde de Dios, un indiferentismo religioso, agnosticismo intelectual, autonomía total ante el Creador, relativismo, pragmatismo y hedonismo (145).

Emerge un laicismo militante que niega a los creyentes la posibilidad de manifestarse públicamente según sus convicciones de fe. La verdad se considera contingente y revisable; los valores no merecen una adhesión permanente e incondicional. Se idolatra el dinero, la fama, el poder, la sexualidad desintegrada (146).

Hay una agresividad nueva contra la Iglesia, como parte de la liberalización de las costumbres y leyes. Se quiere acallar la autoridad moral, publicando los escándalos (147).

El fracaso de la cultura moderna ha provocado un mercado de alternativas religiosas. El catolicismo se presenta como una opción individual entre muchas otras. Hay un proselitismo agresivo de las sectas. Cierta teología de la prosperidad, sincretismo, orientalismo, New Age, cultos afro y ancestrales (148).

La presencia de la Iglesia.

La Iglesia ha estado presente a lo largo de la historia de la evangelización.

Bibliografía:

- CELAM, Rio de Janeiro. Medellín. Puebla. Santo Domingo. Conferencias Generales del Episcopado Latinoamericano (Bogotá 1994).
- G. DOIG KLINGE, De Río a Santo Domingo. Imdosoc-Sine (México 1993).
- ID (ed), Diccionario Río-Medellín-Puebla-Santo Domingo. San Pablo (Bogotá 1994).
- A. CADAVIC DUQUE, Historia del Magisterio Episcopal Latinoamericano, en: VARIOS, Grandes temas de Santo Domingo. CELAM 132 (Colombia 1994) 15-47.
- Varios, Boletín CELAM 307 (marzo 2005).

Acta de la Reunión Ordinaria del Consejo Diocesano de Pastoral

18-19 de Mayo de 2006

La mañana del jueves 18 dio comienzo la reunión del consejo diocesano de pastoral (CDP) con el saludo del padre J. Guadalupe Muñoz Porras, vicario de pastoral, quien dio la bienvenida a los nuevos integrantes: La Hna. Yolanda Preciado, CJC, del equipo de evangelización y catequesis; y la señorita Gabriela Gutiérrez, secretaria del decanato de Jalostotitlán.

Enseguida presentó los contenidos que se trabajarían: 1. Reforzar las relaciones humanas entre los miembros del consejo, a través de una dinámica de integración y convivencia informal. 2. Impulsar la espiritualidad en los miembros del consejo, destinando momentos para la oración y la celebración Eucarística. 3. Presentación y afinación del curso de acción general. 4. Presentación y aporte sobre los marcos específicos. 5. Presentación y aportes sobre el manual de funciones. 6. Reflexión sobre el contexto sociopolítico. 7. Discernimiento sobre candidatos para coordinar comisiones y vocalías. 8. Discernimiento sobre contenidos de la reunión del consejo y asamblea diocesana. 9. Tratar los asuntos referentes al trabajo de cada uno de los equipos. 10. Evaluar la reunión.

El Sr. Cura Juan Martín dirigió la dinámica de integración y oración inicial (ANEXO 1). Después de un motivador trabajo por grupos, que concluyó con un momento de oración.

Continuó la presentación de una propuesta para el curso de acción general a cargo del Sr. Cura Adalberto Vázquez y el P. Porras, en que explicaron las etapas que seguirían y el título de cada año que durara la vigencia del plan pastoral. En el CDP se hicieron

correcciones y quedó como aparece en el ANEXO 2. Se aclaró que los marcos específicos se editarían aparte del libro del plan para que no se retrasara más su publicación. Se mencionó que era importante considerar la llegada de tantos peregrinos a la Diócesis para su mejor atención y tomar en cuenta la presencia de la Santísima Virgen en el curso de acción de todos los años como telón de fondo.

Por la tarde, después de la comida, continuó la presentación de los marcos específicos, con la aclaración de que no aparecerían en el plan pastoral, sino que se irían elaborando después. Se dijo que en el mes de julio sería la revisión y en agosto la presentación a la asamblea diocesana. Se pidió que las comisiones siguieran el esquema (*máximo 10 páginas, arial número 12*):

1. MARCO HISTORICO,
2. MARCO DE LA REALIDAD (aspectos positivos, negativos, desafíos),
3. MARCO DOCTRINAL,
4. DIAGNOSTICO PASTORAL (fortalezas, oportunidades, debilidades, amenazas),
5. OBJETIVO ESPECIFICO,
6. CRITERIOS DE ACCION, (políticas, estrategias),
7. CURSO DE ACCION y
8. PROGRAMACION; que se basaran en el marco referencial general, el cual se entregó a cada responsable de comisión en disket; y que lo entregarán al centro de pastoral. Siguió la afinación del manual de funciones de los decanos, con la aclaración de que ya había sido elaborado y aprobado por el Sr. Obispo, y sólo se le hizo la



corrección de que se suprimiera lo relativo a la remisión de censuras por parte del decano, porque ya se había hecho una circular sobre ese asunto, quedando dicha facultad en los santuarios diocesanos o pidiendo permiso, por teléfono, para levantar la pena.

El Sr. Cura Gerardo Orozco e Irene presentaron el esquema del marco de pastoral social y después de un descanso, el P. Sergio Gutiérrez presentó el marco específico de evangelización y catequesis, siguiendo el esquema propuesto. Prosiguió el Sr. Cura Jaime Gutiérrez con el marco de familia, aclarando que estaba muy desarrollado porque había mucha bibliografía y presentó 5 marcos: Histórico, de realidad, doctrinal, pastoral y operativo. El Sr. Cura Juan Martín González presentó el marco de jóvenes. El P. Luis Manuel González presentó el marco de pastoral de la cultura, pidiendo que en algún momento se definieran aspectos ambiguos en algunas vocalías (MCS, servidores públicos).



Además se presentaron los siguientes trabajos: Formación del presbiterio (Sr. Cura Horacio Camarena), Vida consagrada (Hna Maricruz, CJC), Formación de agentes laicos y GAMs (Sr. Cura Raúl Gómez). Después de esto, pasamos a la capilla para concluir los trabajos de este día en oración frente al Santísimo.

El Sr. Obispo Javier Navarro presidió la Eucaristía por la mañana (ANEXO 3) y, después del desayuno, dirigió un importante mensaje al CDP (EDFIP de Junio), después del cual se dejó tiempo para un provechoso diálogo.

Después de un momento de descanso, el Sr. Cura Francisco Escobar presentó el nuevo ritual sobre el matrimonio y enseguida se procedió al trabajo por

áreas, decanos, tareas diversificadas y agentes de pastoral para retroalimentar el marco específico de cada vocalía.

Enseguida, el P. Porras ofreció algunos elementos que servirían para elaborar los manuales de funciones (ANEXO 4) y se dieron aportaciones. Después de la comida siguió el último momento de trabajo. Se repartió una hoja con la lista de las actuales comisiones y vocalías con sus respectivos responsables, para proponer candidatos en las que termina el período de servicio. Luego se entregaron los manuales de funciones de algunas comisiones para ofrecer aportaciones a los comisionados.

Casi para terminar la reunión, se trataron asuntos varios de: **Contenidos para la reunión del CDP:** (Cambió de fecha, 19-24 de junio, con los nuevos comisionados que ya estuvieran nombrados).

- a) Afinación de los marcos específicos y manual de funciones.
- b) Participación en la V CGELAC.
- c) Discernimiento sobre formato de publicación del IV plan.
- d) Criterios para las siguientes programaciones.
- e) Evaluación de equipos - comisiones.
- f) Organizar la asamblea.

Contenidos sobre el curso de verano: (Reunión de preparación convocada por el P. Sergio Gutiérrez y apoyados por el Sr. Cura Ramón Pérez, martes 30 de mayo, Santa Ana, 10:30).

- a) V CGELAC,
- b) Catequesis,
- c) Talleres (pastoral social, liturgia, notarias(os), MCS, autoestima, dinámica de grupos...
- d) IV plan diocesano de pastoral,
- e) Pastoral social (migrantes),
- f) Ministerios laicales,
- g) Situaciones críticas,
- h) La Virgen de Guadalupe (año guadalupano).

Se avisó sobre las Reliquias de Santa Margarita: 19 de junio a las 2:00 p.m., Santuario del Sagrado Corazón en Mexxicacán; 20 en Pegueros y salen a Queretaro a las 2:00 p.m.

Boletín de pastoral: Se propusieron los temarios para los siguientes meses:

- Julio,** V CGELAC y Biblia;
- Agosto,** Asamblea diocesana;
- Septiembre,** Familia;

Octubre, Jóvenes;
Noviembre, Adviento-navidad;
Diciembre, Virgen de Guadalupe, Fe y política;
Enero, Directorio 2007;
Febrero, Cuaresma-Pascua;
Marzo, Pastoral de la cultura;
Abril, Lectio divina;
Mayo, V CELAM, CEM (quehacer a nivel nacional, organización, interlocución, estructura);
Junio, Pastoral vocacional.

Y finalmente, la Hna. Yolanda Preciado coordinó la evaluación de toda la reunión: + La dinámica de integración ayudó a ubicarnos en el trabajo. + La hora santa ayudó con la temática que se estaba viendo y también la Eucaristía, la homilía fue muy iluminadora del trabajo que se estaba haciendo. + Muy oportuna la reflexión del Sr. Obispo sobre los candidatos políticos, y muy iluminadora. + La reflexión del Sr. Obispo en cuanto a lo sociopolítico, muy interesante, sobre todo para los laicos que están en grupos. Porque los sacerdotes son malinterpretados. + No se pudo llevar el horario tal como estaba, pero quien estuvo al frente supo dinamizar la reunión para adaptarla. + El P. Varela que participa muy activamente en el servicio del CDP. Muy buen acogida. + Al principio pareció que no se traía material (los marcos específi-

cos) y después salieron. Si se ha hecho algo. Hay que apreciar el trabajo que se trajo de los comisionados.

-En el canto, que se pusieran melodías más sencillas para que haya mejor participación. -Fue muy trabajoso lo de los candidatos para las comisiones y vocalías, era pesado. -Lo del manual de funciones hubiera sido bueno intercambiarlo aunque fuera en breve tiempo, como se hizo en la mañana. -Gracias por el disco, pero que le pusieran nombre para que no se revolviera con otros. -Dio la impresión de que algunos trabajos no se pudieron sacar porque en reuniones anteriores ya se había aventajado y se tuvo que dar marcha atrás y eso estropea una agenda como la de ayer y hoy. -No quedó claro si la afinación del curso de acción era afinación o desbaratar lo que ya se había hecho. -Hay demasiados contenidos para este tiempo y no se tiene reposo para analizarlos suficientemente. -Buenos contenidos, pero falta algún documento o artículo propio del tema que dé luces para estudiarlo, que ayude en lo que se va a tratar.

Después de la evaluación, el P. Vicario de pastoral agradeció a todos los que participaron y ayudaron en la reunión. El Sr. Obispo agradeció a todos el interés por trabajar y cumplir sus encomiendas, hizo la oración final y dio la bendición.

ANEXO I:

DINAMICA DE INTEGRACION Y ORACION INICIAL.

Al estar en el importante momento de presentar nuestros manuales de funciones y marcos referenciales al cualificado discernimiento de nuestro CDP, los invitamos a participar generosamente en este momento de reflexión y oración titulado:

TRABAJANDO EN EL TALLER DEL CARPINTERO

Este momento nos ayudará a impulsar nuestro proceso diocesano de pastoral, potenciando todo lo bueno con que el Señor bendice a cada una de las comisiones diocesanas, todo con un solo fin, construir con Jesucristo el Reino de su Padre Dios en el aquí y ahora de nuestra Diócesis.

Pasos a seguir:

Paso 1: Nos organizamos en cuatro grupos nominados: los martillos, los tornillos, las lijas y los metros.

Paso 2: En ambiente de reflexión, alguien del grupo lee con énfasis el texto “**Asamblea en la carpintería**” mientras los demás van subrayando las ideas fuertes del texto. Comparten sus ideas fuerza y lo que más les haya llamado la atención.

Paso 3: Responden a las siguientes preguntas:

Si se trata de (golpear, atornillar, lijar, medir) en la pastoral diocesana):

- * ¿Qué acciones y actitudes desde nuestro ser (de martillos, tornillos, lijas, metros) debemos EVITAR para trabajar orgánicamente en el plan diocesano de pastoral al que estamos llamados a impulsar todas las comisiones?
- * ¿Qué acciones y actitudes desde nuestro ser (de martillos, tornillos, lijas, metros) debemos POTENCIAR para trabajar orgánicamente en el PDP

al que estamos llamados a impulsar todas las comisiones?

Paso 4: En grupo se lee el No. 20 de la Christifideles Laici del Papa Juan Pablo II

Paso 5: En un cartel el grupo anotará de todas las aportaciones dadas en el mismo, las tres actitudes negativas y las tres positivas más significativas que como grupo nos invitan a evitar o a potenciar. Ello redactado bajo la leyenda: **NO a...** o **SI a...**

Paso 6: En plenario general cada grupo presenta en oración sus seis aportaciones.

Paso 7: Todos finalizamos haciendo la oración: Razones para resucitar.

Texto 1: Asamblea en la carpintería

Cuentan que en la carpintería hubo una vez una extraña asamblea. Fue una reunión de herramientas para arreglar sus diferencias. El martillo ejerció la presidencia, pero la asamblea le notificó que tenía que renunciar. ¿La causa? ¡Hacia demasiado ruido! Y, además, se pasaba el tiempo golpeando.

El martillo aceptó su culpa, pero pidió que también fuera expulsado el tornillo; dijo que había que darle muchas vueltas para que sirviera de algo.

Ante el ataque, el tornillo aceptó también, pero a su vez pidió la expulsión de la lija. Hizo ver que era muy áspera en su trato y siempre tenía fricciones con los demás.

Y la lija estuvo de acuerdo, a condición de que fuera expulsado el metro que siempre se la pasaba midiendo a los demás según su medida, como si fuera el único perfecto.

En eso entró el carpintero, se puso el delantal e inició su trabajo. Utilizó el martillo, la lija y el tornillo. Finalmente, la tosca madera inicial se convirtió en un lindo mueble.

Cuando la carpintería quedó nuevamente sola, la asamblea reanudó la deliberación. Fue entonces cuando tomó la palabra el serrucho y dijo: “Señores, ha quedado demostrado que tenemos defectos, pero el carpintero

trabaja con nuestras cualidades. Eso es lo que nos hace valiosos. Así que no pensemos ya en nuestros puntos malos y concentremos en la utilidad de nuestros puntos buenos”.

La asamblea encontró entonces que el martillo era fuerte, el tornillo unía y daba fuerza, la lija era especial para afinar y limar asperezas y observaron que el metro era preciso y exacto.

Se sintieron entonces un equipo capaz de producir muebles de calidad. Se sintieron orgullosos de sus fortalezas y de trabajar juntos.

Ocurre lo mismo con los seres humanos. Observen y lo comprobarán. Cuando en una empresa el personal busca a menudo defectos en los demás, la situación se vuelve tensa y negativa. En cambio, al tratar con sinceridad de percibir los puntos fuertes de los demás, es cuando florecen los mejores logros humanos.

Es fácil encontrar defectos, cualquier tonto puede hacerlo, pero encontrar cualidades, eso es para los espíritus superiores que son capaces de inspirar todos los éxitos humanos.

Texto 2: No. 20 de la Christifideles Laici del Papa Juan Pablo II.

La comunión eclesial se configura, más precisamente, como comunión “orgánica”, análoga a la de un cuerpo vivo y operante. En efecto, está caracterizada por la simultánea presencia de la diversidad y de la complementariedad de las vocaciones y condiciones

de vida, de los ministerios, de los carismas y de las responsabilidades. Gracias a esta diversidad y complementariedad, cada fiel laico se encuentra en relación con todo el cuerpo y le ofrece su propia aportación.

El apóstol Pablo insiste particularmente en la comunión orgánica del Cuerpo místico de

Cristo. Podemos escuchar de nuevo sus ricas enseñanzas en la síntesis trazada por el Concilio. Jesucristo -leemos en la constitución *Lumen Gentium*- “co-



municando su Espíritu, constituye místicamente como cuerpo suyo a sus hermanos, llamados de entre todas las gentes (...). Como todos los miembros del cuerpo humano, aunque numerosos, forman un solo cuerpo, así también los fieles en Cristo (cf. 1 Co 12, 12). También en la edificación del cuerpo de Cristo vige la diversidad de miembros y funciones. Uno es el Espíritu que, para la utilidad de la Iglesia, distribuye sus múltiples dones con magnificencia proporcionada a su riqueza y a las necesidades de los servicios (cf. 1 Co 12, 1-11). Entre estos dones ocupa el primer puesto la gracia de los Apóstoles, a cuya autoridad el mismo Espíritu somete incluso los carismáticos (cf. 1 Co 14). Y es también el mismo Espíritu que, con su fuerza y mediante la íntima conexión de los miembros, produce y estimula la caridad entre todos los fieles. Y por tanto, si un miembro sufre, sufren con él todos los demás miembros; si a un miembro lo honran, de ello se gozan con él todos los demás miembros (cf. 1 Co 12, 26)". (60)



Es siempre el único e idéntico Espíritu el principio dinámico de la variedad y de la unidad en la Iglesia y de la Iglesia. Leemos nuevamente en la constitución *Lumen Gentium*: "Para que nos renovásemos continuamente en Él (Cristo) (cf. Ef 4, 23), nos ha dado su Espíritu, el cual, único e idéntico en la Cabeza y en los miembros, da vida, unidad y movimiento a todo el cuerpo, de manera que los santos Padres pudieron paragonar su función con la que ejerce el principio vital, es decir el alma, en el cuerpo humano". (61) En otro texto, particularmente denso y valioso para captar la "organicidad" propia de la comunión eclesial, también en su aspecto de crecimiento incesante hacia la comunión perfecta, el Concilio escribe: "El Espíritu habita en la Iglesia y en los corazones de los fieles como en un templo (cf. 1 Co 3, 16; 6, 19), y en ellos ora y da testimonio de la adopción filial (cf. Ga 4, 6; Rm 8, 15-16.26). Él guía la Iglesia hacia la completa verdad (cf. Jn 16, 13), la unifica en la comunión y en el servicio, la instruye y dirige con diversos dones jerárquicos y carismáticos, la embellece con sus

frutos (cf. Ef 4, 11-12; 1 Co 12, 4; Ga 5, 22). Hace rejuvenecer la Iglesia con la fuerza del Evangelio, la renueva constantemente y la conduce a la perfecta unión con su Esposo. Porque el Espíritu y la Esposa dicen al Señor Jesús: '¡Ven!' (cf. Ap 22, 17)". (62)

La comunión eclesial es, por tanto, un don; un gran don del Espíritu Santo, que los fieles laicos están llamados a acoger con gratitud y, al mismo tiempo, a vivir con profundo sentido de responsabilidad. El modo concreto de actuarlo es a través de la participación en la vida y misión de la Iglesia, a cuyo servicio los fieles laicos contribuyen con sus diversas y complementarias funciones y carismas.

Texto 3: Razones para resucitar.

- Sólo Dios puede crear, pero nosotros podemos revalorizar lo creado ¡Aleluya!
- Sólo Dios puede dar la vida, pero nosotros podemos transmitirla y defenderla ¡Aleluya!
- Sólo Dios puede dar la fe, pero nosotros podemos dar testimonio de ella ¡Aleluya!
- Sólo Dios puede infundirnos esperanza, pero nosotros podemos devolverle confianza ¡Aleluya!
- Sólo Dios puede dar el amor, pero nosotros podemos demostrárselo a nuestros hermanos ¡Aleluya!
- Sólo Dios es plenamente alegre, pero nosotros podemos vivir unidos ¡Aleluya!
- Sólo Dios puede dar fortaleza, pero nosotros podemos ser el apoyo y consuelo de muchos ¡Aleluya!
- Sólo Dios es el camino, pero nosotros podemos enseñárselo a otros ¡Aleluya!
- Sólo Dioses la luz, pero nosotros podemos ser su lámpara ¡Aleluya!
- Sólo Dios puede hacer milagros pero nosotros podemos llevar los cinco panes y dos peces ¡Aleluya!
- Sólo Dios puede hacer lo imposible, pero nosotros podemos hacer todo lo posible ¡Aleluya!
- Sólo Dios puede bastarse a sí mismo, pero ha preferido necesitarnos a nosotros ¡Aleluya!

ANEXO 2:
CURSO DE ACCION GENERAL

SITUACIÓN INICIAL	<ol style="list-style-type: none"> 1. Etapa prolongada de transición hacia el IV Plan Diocesano de Pastoral 2. Tenemos estructuras pastorales deficientes. 3. Deficiente vivencia de la mística de la planeación pastoral.
ETAPAS	CONTENIDOS
AÑO 1	AÑO DEL PLAN DE PASTORAL El Plan de Dios en nuestra historia
AÑO 2	AÑO DEL DISCIPULADO Somos discípulos en la escuela de Jesús
AÑO 3	AÑO DE LA COMUNION Iglesia de Comunión Evaluación intermedia
AÑO 4	AÑO DE LA MISION Iglesia de servicio
AÑO 5	AÑO DEL TESTIMONIO Testigos del Reino a ejemplo de los mártires y confesores
AÑO 6	AÑO DEL JUBILEO PASTORAL Nos abrimos a la acción del Espíritu Santo
SITUACIÓN IDEAL	<ol style="list-style-type: none"> 1. Ejecutamos el IV Plan diocesano y elaboramos el V. 2. Tenemos estructuras pastorales claras y consolidadas, que responden a las necesidades de nuestra diócesis. 3. Hemos profundizado y asumido la mística de la planeación pastoral, confrontando nuestros proyectos con el Plan de Dios.

ANEXO 3: HOMILIA DEL SR. OBISPO

(Hch 15, 22-31; Sal 56, 8-9. 10-12; Jn 15, 12-17)

Hermanas y hermanos, estamos con gozo celebrando la Pascua que es liberación y es renovación. Pascua que tiene su coronamiento en Pentecostés, acontecimiento que al mismo tiempo es el arranque espectacular de la Iglesia. Dicen hoy que, un fenómeno socialmente no existe, si no está en los medios de comunicación. La Iglesia de entonces no es todavía la Iglesia que Cristo quiso fundar, porque no estaba en los medios de comunicación y socialmente no existía. Cuando, quitadas las trabas y abiertas las puertas, los apóstoles se lanzan y toman la calle y la plaza pública, y en voz alta y en voz baja, y a tiempo y a destiempo, empiezan a gritarle al mundo desde Jerusalén que Cristo está vivo y que su salvación es para todos y se irradia desde Jerusalén, entonces la Iglesia empieza a existir.

El Espíritu Santo de Dios en Pentecostés es la firma y el sello de esta acta fundacional de la Iglesia que no es el cenáculo de íntimos en profunda oración. Es eso, porque hay que estar con el Señor para poder luego darlo a conocer. Entonces es esa intimidad con el Señor, pero es esta acción en la que el protagonista es el Espíritu Santo.

Queda claro que el protagonista de la misión es este Espíritu. Y queda muy claro, y San Pablo nos lo comunicará después en sus cartas a los Corintios, que esta Iglesia diversa es una, y que el Espíritu Santo, protagonista de la misión, al mismo tiempo que convoca a la unidad, provoca la diversidad. Queda muy claro para la Iglesia que, lo que es el alma para el cuerpo, es el Espíritu para la Iglesia. Puede haber en la Iglesia de Cristo muchos proyectos extraordinariamente eficaces basados en estudios y en cálculos humanos, pero esa no es la obra de la Iglesia. La obra de la Iglesia es obra del Espíritu en la que, Uno es el protagonista y los demás son los instrumentos; en la

que Uno siembra y otro riega, pero finalmente es el Dueño de la misión el que da el crecimiento.

La obra de la Iglesia es aquella en la que cuenta más el que envía que el que es enviado y este último no tiene que decir, cuando ha hecho las cosas bien, más que: siervos inútiles somos.



El reino es suyo, la misión es suya y nosotros somos jornaleros no a sueldo, porque, a jornal de gloria no hay trabajo grande. Nosotros somos jornaleros que esperamos con gozo el premio pero ya nos sentimos pagados y muy bien pagados con haber sido invitados a trabajar a la viña, ese ya es nuestro premio, que luego el Señor nos colmará y llevará a su plenitud.

El Espíritu Santo, protagonista de la misión; el Espíritu Santo, factor importantísimo de la unidad de la Iglesia, es el que va conduciendo esta Iglesia y la impulsa para que llegue cada día más lejos. La Iglesia de Cristo no es una Iglesia en la que hay que preocuparnos por el mantenimiento, cuanto por la expansión, por la difusión del Evangelio. Alguien a veces quiere aferrarse a conservar las estructuras, a que nada de lo que vivir otras se modifique, porque esto a él personalmente le da seguridad. La Iglesia que guía el Espíritu Santo, no es Iglesia sólo de mantenimiento, sino de eso y más: Expansión, crecimiento.

La Iglesia de Jerusalén, al principio no entendía que es preciso cortar el cordón umbilical con respecto al judaísmo y por eso Pablo y Bernabé tienen dificultades en Antioquia, porque, predicando ellos con toda libertad el Evangelio de Jesucristo, otros han metido ideas de que para pertenecer a esta Iglesia, comunidad de salvación, desde la que se irradia esta salvación a todos los pueblos, es necesario circuncidarse.

Se abre la polémica y no es Dios del cielo, como un “Deus ex máquina”, que venga a resolver el conflicto de los hombres. La Iglesia cuenta con elementos suficientes para poder ponerse bajo la lluvia inspiradora del Espíritu y ella misma dirimir las cuestiones difíciles y llegar cada vez más al conocimiento de la verdad.

Si tomamos el evangelio de San Juan en sus capítulos del catorce al diecisiete, el contexto de la última cena, que culmina con la oración sacerdotal, queda claro que este Jesucristo que voluntariamente se va a entregar a la muerte y a la pasión y a la resurrección, Él con su Padre enviarán al Espíritu Santo que -dice el capítulo catorce- les enseñará a los discípulos muchas cosas y les recordará *cuanto Yo les he enseñado*. Habla el Señor Jesús de que el Espíritu Santo está en la Iglesia para que puedan llegar a la verdad completa, es decir, para que vaya habiendo avance en esta comprensión de la verdad y para que entiendan, auxiliados por el Espíritu Santo como maestro interior, muchas cosas que a la primera oída no fueron perfectamente entendibles. Como María la Virgen que, escuchaba, no entendía con claridad meridiana el mensaje del Señor, pero guardaba estas cosas en su corazón.

Es preciso convocar pues el primer Concilio de la Iglesia y allá suben Pablo y Bernabé para estar con los demás. Y en aquel capítulo quince de Hechos, en cuyo contexto se sitúa esto que hoy hemos escuchado, hablan todos, y habla Pedro, y habla Santiago, porque eran los principales. Santiago de Jerusalén y Pedro con el encargo de confirmar en la fe a sus hermanos, y llegan finalmente una decisión ellos, y el Espíritu Santo con ellos. El Espíritu Santo les ilumina a que algo nuevo ha comenzado, como dice Isaías. Es preciso tomar la etapa de Israel como una etapa preparatoria para esta nueva realidad que es la Iglesia y es preciso cortar con ese cordón umbilical porque ha nacido una nueva criatura, estamos en una nueva creación.

El Espíritu Santo de Dios está en su Iglesia para ser Espíritu de fortaleza, de consuelo, de inteligencia, de piedad, de temor de Dios. Y tomada la decisión de qué imponer y en qué dejar en libertad a los recién convertidos del paganismo, que importante es aquella epístola con cuatro de los que han

estado en aquel primer Concilio. Van Judas y Silas con Pablo y Bernabé, llevando una carta.

No es lo mismo poner un correo electrónico o un fax, que este contacto personal del que escribe algo para que quede constancia del escrito, pero, para tener este punto de contacto personal. Qué importante ha sido a finales del XX y principios del XXI, el poder contar con un Papa que es mensajero de la paz y al que se aplica la profecía de Isaías, porque fue hermoso *ver correr sobre los montes* y surcar por los mares *al mensajero que anuncia* buenas noticias.

Qué importante es aprovechar los actuales medios de comunicación y que la Iglesia tenga presencia en ellos porque si no, la Iglesia no existe, la Iglesia como realidad, va a ser un fenómeno, una situación, una realidad que no existe mientras no exista socialmente aprovechando los medios modernos de comunicación.

Pero qué importante caer en la cuenta de que nada suple al contacto personal, qué bueno es que podamos, como agentes de pastoral, llegar a todos a través de los medios, pero llegar a muchos y a la mayoría a través de este contacto personal que significa ir nosotros mismos.

Hoy queremos nosotros como Iglesia diocesana que se renueva, no ser una Iglesia sólo de mantenimiento, sino que, guiada por el Espíritu, llegue cada vez más lejos y siempre siguiendo la inspiración de este maestro interior que es el Espíritu. Queremos ser discípulos atentos que no quieran basar el éxito de esta empresa de misión, de nueva evangelización, que es de Cristo; no la queremos cifrar sólo en nuestros recursos, en nuestras reflexiones y cálculos humanos. Queremos ponernos dóciles, blanditos como la plastilina bajo la influencia del fuego transformador del Espíritu, para que él haga en nosotros lo

que quiera; y con nosotros, lo que sea para mayor gloria de Dios. Hoy queremos avanzar hacia nuevas estructuras, nuevos planes y proyectos, pero basados siempre en el mismo Evangelio siempre nuevo y siempre antiguo y guiados por el Espíritu que nos ayuda a llegar a la verdad completa.



ANEXO 4:

ELEMENTOS PARA ELABORAR EL MANUAL DE FUNCIONES

(PROPUESTA PARA LAS COMISIONES)

El manual de funciones define: La identidad de la comisión, quiénes la integran y qué van a hacer en esa comisión. El manual de cada comisión habrá de tener 3 elementos:

IDENTIDAD (de la comisión). Autoridad (si es consultiva, ejecutiva o deliberativa), Vocalías (habrá campos de la pastoral muy ricos en material para definir su identidad, y habrá otros que aún no se tiene clara su identidad. Las vocalías pueden ser una manera de definir una comisión).

INTEGRANTES: Normalmente hemos seguido el criterio de la territorialidad, por ejemplo, un comisionado toma un representante de cada decanato. Pero hay otro criterio: El de las personas, independientemente de a cuál decanato pertenezcan. Hay comisiones que están muy fortalecidas no por los decanatos, sino por las personas que han ido involucrando, por ejemplo pastoral vocacional. En un siguiente momento se pasará una hoja para sugerirle al Sr. Obispo candidatos para las comisiones y para las vocalías. Ello para cambiar la mentalidad de que para formar las comisiones se evite pedir representantes de cada decanato. Además sirve para enriquecerlas con personas que pueden apoyar y aportar mucho por su experiencia, preparación o estudios en cierta línea pastoral. Así el comisionado ve las personas que le sugieren. Pero ya se quedó que para lo único que se requerirá representante territorial es para las comisiones, no para las vocalías. Para no caer a que cada encargado pida un representante decanal.

FUNCIONES. Tomar en cuenta a nivel de directivos: Qué hace el asesor, el secretario, los demás integrantes, hacer su organigrama. Es posible que en algunos campos ya esté muy aventajado esto, pero en otros hay que irlo formando. Entre todos vamos a decir lo que le toca hacer a cada comisión. Si no hay algo definido, pongamos lo que quisiéramos que hiciera cierta comisión. Por ejemplo, la pastoral de servidores públicos. Qué se quiere que sea y que haga esa pastoral. Ya se tiene la experiencia de los planes anteriores; ver lo que ha funcionado y lo que se deba cambiar. También las funciones de las vocalías puede ser otra veta de donde podremos especificar más concreta-

mente las funciones de la comisión. Por ejemplo, dónde se va a colocar pastoral vocacional. Si no hay un documento que diga dónde se coloca, ver dónde se puede ubicar (como seminario, como parte de sacerdotes) o en colaboración con quién se trabajará.

FUNCIONES GENERALES

1. Es función de todas las comisiones: Analizar la realidad. Es función permanente. Ofrecer iluminación sobre el ser y quehacer de esa comisión y sus respectivas vocalías. Programar y evaluar anualmente sus actividades.

2. El vicario de área dirige, asesore, motiva y coordina el trabajo de las comisiones correspondientes. Es miembro nato del equipo diocesano de pastoral, del consejo diocesano de pastoral y del consejo presbiteral. Puede ser uno de los asesores de estas comisiones o uno distinto de los que componen el área. Respecto al vicario, se propone, pero el Obispo nombra. Acerca del representante decanal, si los vocales de una comisión pertenecen a un decanato, ya es el representante decanal. Cada comisionado debe tener un trabajo de base, para no multiplicar más personas.

3. Las comisiones se integran con un asesor diocesano, sacerdote, religioso(a) y/o laico, y un representante decanal. El asesor (comisionado) es miembro nato del consejo diocesano de pastoral. Hay comisiones en las que hay asesor sacerdote y además laico. No necesariamente las áreas se componen de tres. Siempre ha sido un sacerdote. Ahora se dice que puede ser sacerdote, religioso(a) o laico. No que tenga que ser, pero sí se deja abierta la posibilidad. En cada comisión se va a discernir si va a ser laico o no. El consejo presbiteral es de sacerdotes. Si un laico asesora otras comisiones, ahí el vicario sí tiene que ser sacerdote.

4. Quien desempeñe el servicio de secretaría será miembro nato del consejo diocesano de pastoral. Sólo secretarios de comisión y decanales.

5. Cada comisión impulsa las acciones propias a través de las vocalías y personas correspondientes.

6. Los asesores de cada comisión, y/o vocales correspondientes, participan en los eventos y reuniones que se realicen a nivel diocesano, provincial o nacional. Ya venía en el tercer plan, pero hay que garantizar la interlocución con las instancias fuera de

la diócesis (regional, nacional, etc.). Por lo menos de las comisiones de la CEM debe haber representante (tres tareas, sectorial, santidad). Los asesores de vocalías hasta ahora son miembros natos del consejo diocesano de pastoral. Las reuniones de cada área van a depender de cada vicario que la anime o desanime. Está claro que los integrantes de las comisiones sí necesitan un representante de cada decanato. Lo que se ha dicho es que las vocalías no deben empezar a pedir representantes decanales. Si en las personas de las vocalías que vamos a sugerir, se ve que ya hay representantes de decanatos, ya nada más se piden representantes de los decanatos faltantes. ¿Cómo se le haría para elegir a los representantes decanales? Porque hay unos que nunca van a las reuniones. Haciendo mucha oración. Es importante que los laicos motiven. Cuando son responsables, ellos mueven al asesor. Es obligatorio que haya de los 10 decanatos, pero no está prohibido que haya representantes de cada decanato en las vocalías.

Tener en cuenta si, a nivel diocesano, una comisión que puede estar integrada por un asesor religiosa, sacerdote o laico; si alguien logra la representatividad de los decanatos, es tiempo de meter a los laicos. En los equipos actuales, pensar en un futuro, si su vocalía quiere tener un laico o religiosa de cada decanato, puede hacerlo. Ya no habría ese ausentismo. Puede ser que no sean sacerdotes los 10, pero sí laicos o religiosos.

Conviene tener un suplente o alguien de enlace. Falta clarificar la función del decano auxiliar. Unos son como dos decanos, otros como preparación para ser decano, otros como suplente del decano. Falta definir el perfil del decano auxiliar. ¿Las comisiones diocesanas, como pastoral vocacional, dónde entran? Cuando entre en vigencia el plan, el Sr. Obispo dirá qué entra y qué no al CDP. También manifestaba que valía la pena que, quien presta un servicio, acompañe al menos un año al que inicia como etapa de transición.

PARTICIPAR Y DECIDIR EL BIEN COMÚN EN LA JUSTICIA Y LA PAZ

COMUNICADO DE PRENSA DE LA CONFERENCIA DEL EPISCOPADO MEXICANO

“Si permanecen fieles a mi palabra, ustedes serán verdaderamente mis discípulos; así conocerán la verdad y la verdad los hará libres (Juan 8, 31-32).”

MÉXICO, D.F., 17 DE MAYO DE 2006

INTRODUCCIÓN

1. Ante la inminente jornada electoral del próximo mes de julio, los Obispos, como Pastores de la Iglesia católica en México, caminando con el pueblo y sensibles a las necesidades de bienestar espiritual y material de nuestra sociedad, queremos impulsar a los creyentes a que manifiesten su presencia en la vida pública del país -dentro del saludable pluralismo que constituye el sustento de una auténtica democracia-, y promover la participación de todos los ciudadanos en este importante momento de la Nación.

DEMOCRACIA Y VERDAD

2. “Una auténtica democracia es posible solamen-

te en un Estado de derecho y sobre la base de una recta concepción de la persona humana”¹.

3. La Doctrina Social de la Iglesia, advierte que el relativismo moral es uno de los mayores riesgos para las democracias actuales, pues induce a considerar inexistente un criterio objetivo y universal para establecer el fundamento y la correcta jerarquía de valores. “Si no existe una verdad última, la cual guía y orienta la acción política, entonces, las ideas y las convicciones humanas pueden ser instrumentalizadas fácilmente para fines de poder. Una democracia sin valores se convierte con facilidad en un totalitarismo visible o encubierto, como demuestra la historia”².

4. “La democracia es fundamentalmente un “ordenamiento”, y como tal, un instrumento y no un fin. Su carácter “moral” no es automático, sino que depende de su conformidad con la ley moral a la que, como cualquier otro comportamiento humano, debe someterse; esto es, depende de la moralidad de los fines que persigue y de los medios de que se sirve”³.

HACIA LA CONSOLIDACIÓN DE LA DEMOCRACIA

5. Durante la reciente visita que hicimos los obispos al Papa el pasado mes de septiembre, el Santo Padre Benedicto XVI nos decía que las elecciones de este año “representan una oportunidad y un desafío para consolidar los significativos avances en la democratización del País”. De todos los ciudadanos depende que este reto se convierta en un mañana gozoso para nuestra Patria.

6. Nuestro país está en condiciones de consolidar la democracia, fortalecer sus instituciones y dar un paso adelante en el logro de las reformas estructurales que tanto se requieren para el auténtico desarrollo de todos los mexicanos. Para esto es necesaria la realización de las obligaciones ciudadanas: comparar las propuestas de los candidatos y las plataformas políticas de los partidos para luego participar conscientemente en las urnas.

7. Las instituciones electorales ciudadanas han entrado en una etapa de madurez que ha hecho posible el respeto al voto y, por tanto, el respeto a la dignidad de los votantes que quieren un México mejor para las futuras generaciones. El Instituto Federal Electoral con sus instancias es el regulador designado, y el Tribunal Federal Electoral, la instancia de resolución de posibles conflictos. Su responsabilidad el 2 de julio es básica para la serenidad y trabajo común de los próximos años. Debemos promover que las instituciones se fortalezcan; todos somos corresponsables de que actúen siempre con equidad. Es importante que los ciudadanos exijan a los candidatos el reconocimiento de los resultados oficiales; quienes no hayan resultado electos, que muestren su madurez y amor por el país colaborando con lealtad desde una oposición responsable.

8. De los candidatos necesitamos campañas propositivas; de los partidos políticos, austeridad en los recursos económicos; de los órganos electorales, imparcialidad; de los medios de comunicación, verdad y equidad; de todos, respeto y colaboración con quienes salgan electos, asumiendo lo positivo que se haya propuesto en la campaña, sin que importe su procedencia.

9. Nuestro Pueblo anhela transitar de una democracia formal a una auténtica democracia participativa, con soberanía suficiente para negociar de tú a tú, con el resto de las naciones; anhela tener un gobierno que garantice el respeto irrestricto a los derechos humanos y tenga como prioridad el ejercicio de la justicia social; un gobierno que se conduzca haciendo valer el estado de derecho y que imparta justicia superando cualquier intento de corrupción; un gobierno que someta la delincuencia dentro de los cauces de la legalidad; nuestro Pueblo anhela un gobierno que se respete a sí mismo y gane la autoridad moral ante el pueblo por buscar primero y, ante todo, el bien común.

PARTICIPACIÓN CIUDADANA

10. Todo proceso electoral y democrático deberá desembocar en un proyecto al Servicio de la Nación, y no de los intereses de los Partidos y Grupos Políticos. Hay numerosas iniciativas y propuestas de pactos y acuerdos que circulan hoy entre los mexicanos. Los Obispos seguiremos insistiendo en que fortalecer la democracia es reconstruir la confianza ciudadana y el tejido social, es promover y organizar la sociedad para la participación política de todos los sectores sociales en los distintos niveles de gobierno. Alentamos, por ello, la construcción de un Acuerdo Nacional, en que participemos los diversos sectores del país.

11. La democracia representativa quedaría trunca, si no se continúa en una democracia participativa. Todos debemos participar, tanto en esta etapa electoral, como después de la misma. Precisamente para alentar el ejercicio de nuestra responsabilidad política y social, hemos ideado y estamos ofreciendo el Taller “Participar y Decidir el Bien Común en la Justicia y la Paz”, que ha sido muy bien recibido por nuestra feligresía. Invitamos a quienes han cursado estos talleres a aplicar sus conocimientos en la participación, a tomar parte en actividades que fomenten una mejor democracia y a comunicar a otros sus experiencias en el proceso.

12. Todo creyente tiene el deber inmediato e inexcusable de colaborar en favor de un orden justo en la sociedad, configurar rectamente la vida social y animar todas y cada una de las actividades políticas que le corresponda viviéndolas “como caridad social”. Debe hacer presente en nuestra cultura y, por tanto, en su vida cotidiana los valores universales de la dignidad de la persona humana, el respeto a los derechos humanos, la búsqueda del bien común, el cuidado del medio ambiente, la verdad, la justicia, la libertad, el amor, la solidaridad, la tolerancia y la paz.

Sin estos valores que, por cierto, tienen una profunda raigambre cristiana, nuestra sobrevivencia y convivencia estarán en peligro.

13. Los Obispos recordamos a los fieles laicos que “de ningún modo pueden abdicar de la participación en la ‘política’; es decir, en la multiforme y variada acción económica, social, legislativa, administrativa y cultural, destinada a promover orgánica e institucionalmente el bien común. Su compromiso político es una expresión cualificada y exigente del empeño cristiano al servicio de los demás”⁴.

14. Apelamos a la conciencia de los jóvenes que ejercerán su voto, muchos de ellos por primera vez, y los impulsamos a que formen parte de agrupaciones políticas, educativas, sociales y humanitarias para que con la generosidad, la solidaridad y el compromiso que les caracteriza, inyecten a estas instancias una actitud de servicio a todos, especialmente a los más necesitados.

PROPUESTAS A LOS CANDIDATOS

15. En primer lugar, esperamos que los candidatos y la candidata, no se descalifiquen sin fundamento, ni se burlen unos de otros. Que sepan dignificar responsablemente la contienda electoral. Es un imperativo ético cuyo incumplimiento debilita a la sociedad en su conjunto.

16. Además de presentarse con voluntad de servir y no de beneficiarse del poder; deberán mostrar coherencia básica entre su conducta y los principios morales necesarios para desempeñar su misión. Confiamos que, de forma transparente e integral, los candidatos presentarán al electorado su proyecto de gobierno, basado en una valoración ética sobre el estilo de desarrollo y estableciendo los problemas que nuestra sociedad debe solucionar y los métodos para enfrentarlos.

17. Recordando la Doctrina Social de la Iglesia y las declaraciones acerca de los derechos humanos, solicitamos claridad en sus plataformas de pensamiento y que sean tomados en cuenta algunos elementos para que, conjuntamente con los ciudadanos y las instituciones, promuevan el progreso del país en:

- a) El fortalecimiento y las condiciones de vida digna para las familias y de educación para los hijos.
- b) La promoción integral del empleo para terminar con la emigración de nuestros connacionales, quienes emprenden un camino, a menudo sin retorno, a los mercados laborales de Estados Unidos, bus-

cando allá, entre mil dificultades, lo que en su Patria no pudieron encontrar.

- c) La promoción de la mujer para que encuentre plenos espacios de participación en condiciones de igualdad con el varón, y para que se supere toda forma de violencia hacia ella. Favorecer una legislación para la mujer trabajadora, que le permita cumplir la misión, querida por Dios, como portadora de la vida humana.
- d) La integración de los indígenas, obreros y campesinos al desarrollo humano y social del resto del país como miembros de pleno derecho; pues la deuda histórica con ellos, en cuestión de justicia y equidad, es enorme.
- e) Que piensen en gobiernos incluyentes; que sean capaces de dialogar sobre los puntos de coincidencia para llevar a cabo la Reforma del Estado y apoyar políticas públicas que beneficien a los más desprotegidos.
- f) Que se impulse una economía al servicio de la sociedad y el desarrollo humano, no una sociedad al servicio del mercado o de grandes intereses particulares
- g) Finalmente, que “el Estado no regule y domine todo, sino que, generosamente, reconozca y apoye, de acuerdo con el principio de subsidiaridad, las iniciativas que surgen de las diversas fuerzas sociales y que unen la espontaneidad con la cercanía a los hombres necesitados de auxilio”⁵.

VOTO CONSCIENTE

18. Hacemos un llamado a los fieles laicos y a toda la ciudadanía para tomar conciencia de la importancia de votar con sensatez, de participar en la vida pública y de acompañar, con responsabilidad y vigilancia, a quienes elegiremos para goberarnos.

19. Se vota para elegir una autoridad cuya acción “esté siempre al servicio de la promoción integral de la persona y del bien común”⁶. Por ello debemos clarificar en el momento de decidir a quién o a quiénes otorgamos el voto, buscando el bien común y las condiciones básicas de justicia y libertad que demanda el pueblo de México.

20. La conciencia cristiana bien formada ejerce el voto de modo que la realización de un programa político o la aprobación de una ley particular sean coherentes con la fe y la moral y no dañen el bien de las personas y las instituciones. Frente a ambos aspectos, es necesaria una formación del criterio y una reflexión profunda, ya que ni en las elecciones ni en ningún otro

aspecto de la vida pública, podemos prescindir de las exigencias éticas fundamentales e irrenunciables de la fe, pues “los creyentes deben saber que está en juego la esencia del orden moral, que concierne al bien integral de la persona”⁷⁷.

21. De esto surge también el perfil idóneo de quienes ocuparán la presidencia del país y las diferentes responsabilidades en los cuerpos legislativos. El análisis del currículum personal de los candidatos es a menudo un instrumento importante para llevar a cabo este discernimiento.

- a) Coherencia. ¿Cómo ha sido la vida del candidato (a)? ¿Qué relaciones hay entre sus dichos y sus hechos? ¿Está preparado para gobernar una nación con 103 millones de habitantes? ¿Conoce nuestra historia, nuestra identidad?
- b) Capacidad de diálogo. ¿Está el candidato (a) abierto (a) al diálogo? ¿Sabe escuchar o impone sus condiciones? ¿Es transparente? ¿Rinde cuentas del dinero público que financia su campaña? ¿Toma a la sociedad mexicana como una aliada o como un escalón para sus intereses de grupo?
- c) Conocimiento social y económico. La postración en la que se encuentran millones de familias mexicanas, particularmente los indígenas y los trabajadores del campo, hace necesaria una renovación de la vida integral de nuestra sociedad, una mejor distribución de la riqueza y un aliento decisivo a la creación de empleos dignos. ¿Está el candidato (a) capacitado (a) para ello? ¿Tiene la sensibilidad de entender la situación de los pobres y, al mismo tiempo, la técnica suficiente para hacer un servicio eficaz en su promoción y en su desarrollo humano integral?
- d) Experiencia política. ¿Los programas de los partidos, y sobre todo, sus experiencias de gobierno reflejan el cumplimiento de normas de justicia, honradez, eficacia, fomento de la solidaridad, promoción de la participación?
- e) Amor y defensa de la vida humana. ¿Está el candidato (a) comprometido (a) en defender los valores de la vida desde su inicio hasta su término natural; la familia, fundada en la unión estable de un hombre y una mujer; la libertad de empresa; la propiedad privada y comunal; la promoción de la justicia y la paz; el orden público; la colaboración entre los diferentes grupos sociales y el reconocimiento de las iniciativas de la sociedad civil?
- f) Reconocimiento y colaboración con las Iglesias. ¿Tiene claro que la libertad religiosa es más que la

libertad de culto, y que es un derecho humano fundamental? ¿Impulsaría una reforma constitucional para alcanzar la libertad religiosa en nuestro país?

CONCLUSIÓN

22. Invitamos a la oración por México y sus gobernantes para que la fe y la confianza en la Providencia divina nos conduzcan a la serenidad, la reflexión y al voto razonado y crítico.

23. Hagamos del proceso electoral una fiesta, buscando el bien del País y la Unidad de México. Por ello, exhortamos a toda la ciudadanía a superar los sentimientos y pasiones partidistas, propios de la contienda electoral, y ubicar las elecciones como un proceso de competencia y selección donde al final aceptemos los resultados oficiales, reconozcamos al ganador, y nos dispongamos todos a colaborar con el nuevo gobierno para beneficio de la sociedad.

24. Por nuestra parte, quien resulte electo en la contienda, contará con nuestro respeto y nuestra colaboración en todo aquello en lo que éticamente sea posible, así como con nuestra disposición al diálogo permanente y apartidista.

25. Encomendamos estas elecciones y a todos nuestros gobernantes a nuestra Madre de Guadalupe, y le pedimos que interceda por nuestro pueblo en la construcción de una Patria mejor, recordando que este año es el 475 aniversario de haberse manifestado como Madre de nuestro pueblo.

Por los obispos de México,

+ José Guadalupe Martín Rábago
Obispo de León. Presidente de la CEM

+ Carlos Aguiar Retes

Obispo de Texcoco. Secretario General de la CEM

CITAS:

1. Compendio de la doctrina social de la Iglesia, Pontificio Consejo de Justicia y Paz, no. 406
2. *Ibid*, no. 407
3. *Ibidem*
4. Juan Pablo II, carta encíclica *Sollicitudo rei socialis*, No. 41.
5. Benedicto XVI, *Deus caritas est*. No. 28
6. Congregación para la Doctrina de la Fe, Nota Doctrinal sobre algunas cuestiones relativas al compromiso y la conducta de los católicos en la vida pública, No. 6
7. *Ibidem*

JUNIO

CUMPLEAÑOS

- 1 Junio 1930 SR. PBRO. J. CARMEN MULGADO LOPEZ
 2 Junio 1957 SR. PBRO. FRANCISCO GUTIERREZ VAZQUEZ
 3 Junio 1964 SR. PBRO. EFREN TORRES GONZALEZ
 5 Junio 1970 SR. PBRO. JESUS MA. AGUIÑAGA FERNANDEZ
 7 Junio 1973 SR. PBRO. JOSE ROBERTO MELENDEZ FERNANDEZ
 8 Junio 1966 SR. PBRO. J. TRINIDAD LOMELI DUEÑAS
 9 Junio 1971 SR. PBRO. MARTIN BARAJAS RIZO
 11 Junio 1950 SR. PBRO. PEDRO PEREZ DE LA TORRE
 1951 SR. PBRO. JOSE JAIME MARTINEZ JIMENEZ
 13 Junio 1925 SR. PBRO. J. JESUS GONZALEZ VAZQUEZ
 1966 SR. PBRO. ANTONIO RAMIREZ MARQUEZ
 14 Junio 1948 SR. PBRO. ANTONIO MARQUEZ LOZANO
 15 Junio 1968 SR. PBRO. FERNANDO MUÑOZ AGUILAR
 16 Junio 1960 SR. PBRO. JUAN CASILLAS PLASCENCIA
 23 Junio 1956 SR. CURA PRIMITIVO OLVERA BANDA
 1963 SR. CURA ALBERTO VILLASEÑOR JIMENEZ
 27 Junio 1958 SR. PBRO. MANUEL MARTIN ALCALA
 1976 SR. PBRO. JORGE LUIS ALDANA RUIZ ESPARZA
 29 Junio 1950 SR. PBRO. PEDRO TEJEDA ALVAREZ
 1950 SR. PBRO. SALVADOR SANCHEZ ALVAREZ
 30 Junio 1952 SR. PBRO. FRANCO BENIGNI STABILINI
 1961 SR. CURA J. GUADALUPE GOMEZ NUÑEZ
 1966 SR. PBRO. LUIS TORRES GONZALEZç

ANIVERSARIOS DE ORDENACION

- 1 Junio 1980 SR. PBRO. EMILIANO VALADEZ FERNANDEZ
 1980 SR. CURA MOISES RODRIGUEZ VALADEZ
 1980 SR. PBRO. JOSE RODRIGUEZ SALAZAR
 2 Junio 2001 SR. PBRO. OSCAR ALEJANDRO HERNANDEZ MARQUEZ
 5 Junio 1992 SR. OBISPO JAVIER NAVARRO RODRIGUEZ
 2003 SR. PBRO. JOSE GUADALUPE TAPIA BARAJAS
 5 Junio 2003 SR. PBRO. RAFAEL GONZALEZ GOMEZ
 8 Junio 1977 SR. PBRO. ENRIQUE GONZALEZ RAMIREZ
 11 Junio 1988 SR. PBRO. GERARDO ALDAMA GONZALEZ
 13 Junio 1981 SR. PBRO. RINO MERCI (BODAS DE PLATA)
 16 Junio 1979 SR. PBRO. CESARE CASAGRANDA
 21 Junio 1992 SR. PBRO. JOSE MARIA HERNANDEZ MUÑIZ
 22 Junio 2001 SR. PBRO. JOSE LUIS GARCIA FRANCO
 29 Junio 1964 SR. PBRO. JUAN HERNANDEZ SERRATOS
 1975 SR. PBRO. MAXIMINO RODRIGUEZ MARQUEZ
 1975 SR. PBRO. JOSE DE JESUS FONSECA SANCHEZ

ANIVERSARIOS DE DEFUNCION

- 2 Junio 1985 SR. PBRO DANIEL GARCÍA MÁRQUEZ (Jalostotitlán, Jal.)
 8 Junio 2002 SR. PBRO GERARDO JIMÉNEZ MORONES (Lagos de Moreno, Jal.)
 24 Junio 2003 SR. CANGO. IGNACIO GUTIÉRREZ DE LA TORRE (San Miguel el Alto, Jal.)
 26 Junio 1993 SR. CURA J. EXPECTACIÓN SÁNCHEZ SÁNCHEZ (Santa Rita, Jal.)
 1996 SR. CURA J. JESÚS MARTÍNEZ ULLOA (Arandas, Jal.)
 27 Junio 1990 SR. CANGO. LUIS GONZAGA VILLALPANDO QUINTANA (San Juan de los Lagos, Jal.)
 29 Junio 1986 SR. CANGO. MANUEL DE LA HOZ SÁNCHEZ (San Juan de los Lagos, Jal.)

AGENDA DE JUNIO 2006

MES DEL SAGRADO CORAZON DE JESUS

S. 3 Ordenaciones Sacerdotales. 11:00 a.m. *Casa Juan Pablo II*

D. 4 Domingo de Pentecostés

.... Encuentro de formación misionera para grupos misioneros. *Yahualica*

.... Cantamisa del Pbro. Fco. Javier Rodríguez Meza. Parroquia Espíritu Santo. *Tepatitlán, Jal.*

L. 5 Reunión de Consejos decanales

.... Cantamisa del Pbro. Oscar Villarruel Orozco. 12:00 hrs. Parroquia San Miguel Arcangel. *Atotonilco el Alto, Jal.*

M^a. 6 EDFIP Reunión de evaluación del Equipo en Santa Ana

.... Cantamisa del Pbro. Hector Medina Cortes. 12:00 hrs. Parroquia San Francisco de Asís. *Tepatitlán, Jal.*

Mⁱ. 7 Evaluación con sacerdotes que recibieron seminaristas. *Santa Ana.*
11:00 a.m.

.... Cantamisa del Pbro. Luis Miguel González Peña. 12:00 hrs. Parroquia San José. *Jalostotitlán, Jal.*

J. 8 **FIESTA DE CRISTO SUMO Y ETERNO SACERDOTE.** 11:00 a.m. *Seminario*

.... Cantamisa de los Pbro. Alfredo Palacios Guerrero y Juan Pablo Wario Amador. 6:00 p.m. Templo San Felipe. *Lagos de Moreno, Jal.*

V. 9 Cantamisa del Pbro. José Guillermo Pedroza López. 12:00 hrs. Vicaría San Isidro. *Templo del Refugio, Jal.*

S. 10 Cantamisa del Pbro. Francisco Bañales Ascencio, Sergio Abel Mata León y Pedro Medina Fuentes. 12:00 hrs. *Degollado, Jal.*

D. 11 Domingo de la Santísima Trinidad

M^a. 13 Reunión del Consejo Presbiteral. *Santa Ana.* 8:30 a.m.

.... Cantamisa del Pbro. Rigoberto Ramírez Pérez. 12:00 hrs. Parroquia San Miguel Arcangel. *Atotonilco el Alto, Jal.*

.... Bodas de Plata Sacerdotales del SR. PBRO. RINO MERCI. *Lagos de Moreno, Jal.*

Mⁱ. 14 Cantamisa del Pbro. Ildelfonso García Pérez. 12:00 hrs. Parroquia Espíritu Santo. *San Juan de los Lagos*

J. 15 Fiesta de Corpus Christi

L. 19 - 23 .. Reunión del Consejo Diocesano de Pastoral. *Casa Juan Pablo II*

L. 19 Visita de las Reliquias de Sta. Margarita Ma. Alacoque. 2:00 p.m. *Mexicacán, Jal.* 6:00 p.m. sale a *Pegueros, Jal.*

M^a. 20 Reliquias de Sta. Margarita Ma. Alacoque. *Pegueros, Jal.* 2:00 p.m. Sale a *Queretaro, Qro.*

Hacia la V CELAM

Iª Conferencia General
del Episcopado Latinoamericano

Sobre las necesidades
de América Latina

Documento de
Rio de Janeiro

SEGUNDA CONFERENCIA GENERAL
DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO

LA IGLESIA
EN LA ACTUAL
TRANSFORMACION
DE AMERICA LATINA
A LA LUZ
DEL CONCILIO

Documento de
Medellín



IIIª Conferencia General
del Episcopado Latinoamericano

LA EVANGELIZACION
en el presente
y en el futuro de
América Latina



Documento de
Puebla



IV
CONFERENCIA
GENERAL
DEL EPISCOPADO
LATINOAMERICANO

SANTO
DOMINGO

NOVA EVANGELIZACION
PROMOCION HUMANA
CULTURA CRISTIANA

1983-1985 AÑO VOT Y SIEMPRE